

**IMAGINARIOS SOCIALES PRESENTES EN EL GÉNERO DE LAS LEYENDAS DE LA
VEREDA DOLORES, CORREGIMIENTO DE MOCONDINO**

**EDISON JESÚS MARTÍNEZ PEJENDINO
ADRIANA PATRICIA PAZ FAJARDO
ALBA PATRICIA PEREGUEZA TARAPUES**

**LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE NARIÑO
SAN JUAN DE PASTO
2019**

**IMAGINARIOS SOCIALES PRESENTES EN EL GÉNERO DE LAS LEYENDAS DE
LA VEREDA DOLORES, CORREGIMIENTO DE MOCONDINO**

EDISON JESÚS MARTÍNEZ PEJENDINO

ADRIANA PATRICIA PAZ FAJARDO

ALBA PATRICIA PEREGUEZA TARAPUES

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADOS EN
LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**

ASESOR:

MG. CÉSAR ELIÉCER VILLOTA ERASO

**LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE NARIÑO
SAN JUAN DE PASTO
2019**

Nota de Responsabilidad

“Las ideas y conclusiones aportados en este trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de los autores”

Artículo 1° del Acuerdo número 324 de octubre de 1966 emanado por el Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño

Nota de aceptación

19 de septiembre de 2019
95.5

Dr. Nelson Torres Vega

Presidente del Jurado

Mg. Sergio Antonio Padilla Padilla

Jurado

Mg. Silvia Alejandra Guaranguay Rodríguez

Jurado

San Juan de Pasto, septiembre de 2019

Agradecimientos

A Dios, por darnos la vida, salud, e iluminar nuestros conocimientos y darnos fuerzas para culminar esta investigación.

A nuestras familias por haber fomentado en nosotros el deseo de superación y estar siempre brindándonos su apoyo incondicional, para poder escalar un peldaño más en nuestras vidas.

A la Universidad de Nariño, por brindarnos una educación de calidad.

A nuestros profesores, por el apoyo desinteresado, su paciencia y sabiduría, quienes siempre estuvieron dispuestos a compartir con nosotros, contribuyendo a nuestra formación personal.

Al Mg. César Eliécer Villota Eraso, asesor, por su paciencia, tiempo y colaboración durante el desarrollo de este proceso de investigación.

A Eliberto Paz, Rosa Luna, Luis Paz, Segundo Toro y Abigail Martínez, adultos mayores de la comunidad de Dolores, quienes nos brindaron su apoyo.

A nuestros compañeros y amigos, por habernos permitido convivir momentos maravillosos que siempre quedaran grabados en nuestras memorias.

Dedicatorias

A Dios, autor de la vida, quien me ha permitido lograr esta meta.

A mi madre Teresa Margarita, a mi padre Campo Martínez, a mi hermano William Oscar y a mi hermana Milena Elizabeth, quienes me han apoyado en cada momento de la vida.

A María José Jiménez, mi sobrina, por cada una de las sonrisas compartidas.

A Luis Recalde, Elizabeth Zambrano, Ferney Ramírez y Juan Felipe Delgado, a quienes siempre recuerdo con mucho cariño.

A Marcial Alejandro Argoty, por su gran amistad y momentos compartidos, los cuales conservaré en mi memoria.

Edison Jesús Martínez Pejendino

A Dios, por guiarme y darme la sabiduría para culminar mi carrera.

A mis padres Lucia Fajardo y Silvio Paz, por haberme forjado como la persona que soy, siempre brindándome su apoyo y motivándome constantemente para alcanzar mis anhelos y creer en mí.

A mis hermanas Susana y Carolina, quienes han contribuido incondicionalmente a lograr mis sueños.

A mi esposo Carlos Escobar, por su confianza, su amor y por sus palabras de apoyo, para poder realizarme profesionalmente.

A mis hijos María Camila y Juan David, por ser ese motor de inspiración para no desfallecer y mirar siempre adelante y poder conseguir un sueño más.

A mi abuelita Olga Fajardo, quien está en el cielo, pero en mi mente y memoria guardo su inmenso amor y los más bonitos recuerdos.

A toda mi familia, porque me han brindado su apoyo incondicional.

Adriana Patricia Paz Fajardo

A Dios, por brindarme sabiduría, entendimiento y fortaleza durante mi carrera.

*A mis padres Hernando y Pastora, por ser mis primeros formadores, por brindarme su amor,
comprensión, por su trabajo y apoyo incondicional.*

*A mis hijos Santiago y Salomé, por ser el motivo de mi inspiración y la más grande bendición
que he recibido.*

*A Fabián Taramuel, por ser el padre de mis hijos, por su amor y su apoyo incondicional, por sus
palabras que cada día alimentan mi alma y mi espíritu.*

*A mi hermano Germán, por ser mi compañero de muchas aventuras, por su apoyo y
comprensión.*

A mis abuelitos José y Carmen, por su amor y apoyo.

Alba Patricia Pereguez Tarapues

Resumen

El proceso de reconstrucción de imaginarios sociales, permite a la población evocar gran cantidad de situaciones, a partir de las cuales se identifica convenientemente la culturalidad que rodea una población que se transmite desde la tradición oral, y se ratifica en la construcción de la literatura contextualizada, de ahí que el presente documento tiene como objetivo general describir los imaginarios sociales presentes en el género de leyendas dentro del contexto de la vereda Dolores, corregimiento de Mocondino. Para esto fue preciso ocupar una metodología de tipo Cualitativa, con un enfoque Etnográfico, consolidada a través de una investigación acción. Mediante este análisis se considera como principales resultados: que los imaginarios sociales tienen las condiciones que generan temor y estrés en la vida de las personas, incluyendo entre estos factores, la vida y la muerte y las cosmovisiones de estas dos categorías en sus implicaciones máximas. De lo anterior es preciso concluir que existe una construcción semántica particular que se cristaliza alrededor de los preceptos propios de la culturalidad de la población, lo que les permite en los procesos de enseñanza aprendizaje establecer al educador unos conocimientos significativos.

Palabras Clave: Imaginarios sociales, leyendas, construcción cultural, culturalidad.

Abstract

The process of reconstruction of social imaginary allows the population to evoke a large number of situations, from which the culture that surrounds a population that is transmitted from the oral tradition is conveniently identified, and is ratified in the construction of contextualized literature, hence the purpose of this document is to describe the social imaginary present in the genre of legends within the context of the Dolores village, Mocondino district. For this it was necessary to use a qualitative methodology, with an ethnographic approach, consolidated through an action research. Through this analysis, the main results are considered: that the social imaginary have the conditions that generate fear and stress in people's lives, including between these factors, life and death and the world views of these two categories in their maximum implications. From the above it is necessary to conclude that there is a particular semantic construction that crystallizes around the precepts of the population's culturality, which allows them to establish meaningful knowledge in the teaching-learning processes.

Keywords: Social imaginary, legends, cultural construction, culturality.

Contenido

	Pág.
Introducción.....	xviii
1 Preliminares.....	21
1.1 Tema.....	21
1.2 Título.....	21
1.3 Línea de investigación.....	21
1.4 Descripción del problema.....	22
1.5 Formulación del problema.....	24
1.6 Justificación.....	24
1.7 Plan de Objetivos.....	27
1.7.1 General.....	27
1.7.2 Específicos.....	27
2 Marco referencial.....	28
2.1 Antecedentes.....	28
2.2 Macrocontexto.....	32
2.3 Microcontexto.....	33
2.4 Marco legal.....	34
2.5 Marco teórico.....	37
2.5.1 Diversidad cultural.....	37
2.5.2 Imaginarios sociales.....	39
2.5.3 Tradición oral.....	41
2.5.4 Etnoliteratura.....	43
2.5.5 Leyendas.....	44

2.6 Marco Metodológico.....	47
2.6.1 Paradigma	47
2.6.2 Enfoque	47
2.6.3 Técnicas de recolección de la información	47
2.6.4 Instrumentos de recolección de la información	48
2.6.5 Método de investigación: investigación acción participativa	49
2.6.6 Etapas de investigación	50
2.6.7 Población	50
2.6.7.1 Muestra	50
2.6.8 Método de análisis inductivo a través de categorías	50
3 Etapas de desarrollo de la investigación.....	52
Etapas de desarrollo de la investigación.....	52
1 La Bruja en Mocondino	52
2 El Cueche	54
3 El Duende	54
4 El Miranchuro y la Huaca	54
5 La Vieja y don Ismael Paz	55
6 El Ave de la Vieja.....	56
7 Las Guacas y el Perro Misterioso	56
8 El Silbón y la Procesión de la otra vida	57
9 La Vieja y don Ismael Paz	57
10 Los Gansos.....	58
11 La Viuda	59
12 La Mujer Fantasma	60

13 El Poni.....	61
14 La Guaca y el Ánima	62
15 El mal aire del guaquero	62
16 La Viuda	62
17 Los tesoros de la Peña Blanca.....	63
18 El Alma	64
19 La Vela.....	64
20 El Padre sin cabeza	65
21 El Duende	65
22 El ataúd y la casa misteriosa	65
23 La Vaca	66
24 Los Niños Auca	66
25 La Tunda Lengua	67
26 El Carro de la Otra Vida	67
27 La Mujer Alta.....	68
28 La danza del Duende.....	68
29 La Guaca	71
30 La Olla	72
31 La Guaca	74
32 El Fantasma.....	75
33 Infieles	77
34 El Carro de La Otra Vida.....	78
35 El Niño Cantuquito	79
36 La Virgen de Dolores y Antonio.....	82
37 La Marrana y los Marranitos de oro	83

38 Niño Auca	84
39 La Vieja.....	84
40 La Guaca y el sueño de Alejandro Maigual.....	87
Etapa 2 Interpretación de los imaginarios sociales presentes en el género de las leyendas, a través de su clasificación, en ensayos referentes a las leyendas	90
1 Ensayo I: Imaginarios sociales de la vereda Dolores del corregimiento de Mocondino, identificados desde las leyendas acerca de la naturaleza.....	90
2 Ensayo II: Imaginarios sociales de lo sobrenatural en la vereda de Dolores, corregimiento de Mocondino.....	94
3 Ensayo III: Imaginarios sociales escatológicos de la vereda Dolores, en el corregimiento de Mocondino, identificados a través de leyendas	97
Etapa 3 Diseño de una cartilla con la integración de las principales leyendas de la vereda Dolores para la comunidad.....	102
4 Reflexión pedagógica.....	148
1 De la importancia de la Literatura y la Cultura en el proceso de Enseñanza Aprendizaje	142
Conclusiones.....	156
Recomendaciones	158
Bibliografía.....	160
Apéndices	167

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1 <i>Guía de matriz</i>	50

Lista de Ilustraciones

	Pág.
Ilustración 1 Mapa de Pasto	33
Ilustración 2 Mapa del corregimiento de Mocondino	34
Ilustración 3 Las Brujas	108
Ilustración 4 La leyenda del Duende de la Playa.....	111
Ilustración 5 Aves misteriosas	113
Ilustración 6 Baules de madera y cofres.....	114
Ilustración 7 Leyenda de la santa compañía	115
Ilustración 8 La Viuda	116
Ilustración 9 Leyendas de Colombia	119
Ilustración 10 Leyendas colombianas.....	121
Ilustración 11 Leyendas del tesoro	122
Ilustración 12 Niño dormido	123
Ilustración 13Andres Gerardo Muñoz Lopez	125
Ilustración 14 La Viuda	126
Ilustración 15 Duende tocando arpa	129
Ilustración 16 El fantasma	133
Ilustración 17 Madre Vieja.....	143
Ilustración 18 Casa de la señora Rosa Luna.....	180
Ilustración 19 Señor Eliberto Paz	181
Ilustración 20 Casa del señor Luis Paz.....	181
Ilustración 21 Casa del señor Luis Paz.....	182
Ilustración 22 Casa de Abigail Martínez	182
Ilustración 23Capilla del Niño de los Santos Reyes.....	183
Ilustración 24 Capilla del Niño de los Santos Reyes.....	183
Ilustración 25 Casa del señor Segunbdo Toro	184
Ilustración 26 Casa del señor Segundo Toro.....	184

Apéndices

Apéndice A Entrevista.....	167
Apéndice B Personas pertenecientes a la muestra.....	168
Apéndice C Formato del diario de campo	169
Apéndice D Diario de Campo	170
Apéndice E Registro fotográfico	174

Introducción

La tradición oral es un medio de difusión cultural en la sociedad; en los pueblos y ciudades se conserva parte de la cultura que se manifiesta a través de diferentes maneras, por ejemplo, en las leyendas que promueven los valores sociales y los imaginarios que viven en la localidad. La reivindicación del trabajo investigativo desde las narraciones orales, permite recrear diversos acontecimientos del pasado que han ocurrido y entender el entorno social, las costumbres, valores y tradiciones de un lugar determinado. Cabe resaltar ,entonces, que la tradición oral se mantiene por ser memoria colectiva, un espacio imaginario en donde confluyen tanto las vivencias pretéritas como aquellas preocupaciones del presente, en donde las personas entienden una identidad y la expresan a través de la palabra, con base en lo anterior es necesario para una comunidad, efectuar la reivindicación de las leyendas, precisamente porque éstas son una fuente de cultura, de contacto familiar y social ,donde se rescata el proceso de comunicación en sí mismo.

Entendiendo la importancia de la leyenda y reconociendo que esta hace parte de tradición oral en muchos pueblos y comunidades, esta investigación tuvo la intención de especificar cómo se desarrollan estos aspectos en la vida diaria de las personas de la comunidad de Mocondino, en la misma medida se plantea una búsqueda sistemática de información en donde se logre especificar el lapso de tiempo que se gesta entre el presente y pasado a través de la leyenda, evidenciando la importancia que en la actualidad la tradición oral tiene y como establece del mismo modo, una antología que pueda constituir una fuente de consulta.

En el cuerpo del trabajo se encuentra **La descripción del problema**, describiendo el sustancial olvido que ha sufrido la tradición oral dados los grandes avances de la tecnología y la evolución misma de la sociedad, es así como las generaciones actuales han soslayado, y poco priorizado la tradición oral como una forma de crear una identidad cultural, o de sentirse pertenecientes a la comunidad en donde desarrollan su vida. Ahora bien, aterrizando este problema universal de la falta de desarrollo de la tradición oral, se busca priorizarlo en los contextos locales, de esa manera se ha fomentado dentro de la vereda Dolores, en el municipio de Pasto, porque se viene optando a la construcción de identidad, la efectividad y la valoración de esa cultura.

Como punto de referencia se presenta el objetivo describir los imaginarios presentes en las leyendas narradas por algunos de los adultos mayores de la comunidad de Dolores, ubicada en el corregimiento de Mocondino. La escogencia de esta población se realizó debido a un trabajo de campo y de la lectura etnográfica del contexto, reconociendo la gran riqueza de las narraciones contadas por las personas de la tercera edad.

Más adelante, **La justificación** describe que la intención principal es concebir la tradición oral como un símbolo importante al momento de transmitir sabiduría de generación en generación, impidiendo que no se pierdan los imaginarios sociales, (costumbres, símbolos, mundos de ficción, cosmovisiones y acontecimientos históricos importantes para la cultura de la totalidad de la región), además, un valor agregado de esta postura, es que mediante la tradición oral se puede acceder a proyectos educativos que amplíen la participación activa y el conocimiento de las leyendas a los estudiantes y profesores, promoviendo la identidad cultural, de igual forma, fomentando la investigación cultural desde diferentes textos orales.

Dentro del **Marco referencial**, en los **Antecedentes** se encuentran trabajos regionales, nacionales e internacionales que hacen alusión a la temática de estudio. En ellos se tuvieron en cuenta lo que es tradición oral, leyenda, escritura, las voces de los adultos mayores, las cosmovisiones, el valor de la palabra, los valores culturales, los imaginarios sociales y la didáctica de la literatura.

Posterior a ello, en el **Marco teórico** se abordan diversos conceptos como *Tradición oral* desde la visión de Walter Ong y Jan Vasina; también se aborda la *Etnoliteratura* desde el punto de vista de Rodríguez (2002); y el *Etnotexto* analizado desde la concepción de Hugo Niño. Otras concepciones adicionales que se tienen en cuenta son: leyenda, diversidad cultural, conceptos esenciales para encontrar un sustento epistemológico para abordar el campo de estudio.

En **La metodología** se toma como punto de referencia un paradigma cualitativo que permite describir el sentido social de esta comunidad y se fundamenta en saberes, experiencias y vivencias de los adultos mayores en esta región, estableciendo una recolección de información adecuada; se realizaron entrevistas abiertas para conocer la forma de pensar y de ese modo establecer una cosmovisión particular frente a los hechos narrativos a estudiar.

Adicionalmente, el Enfoque *Etnográfico* permitió describir a la comunidad bajo una interacción intrínseca, donde la población reconoce la riqueza de su cultura, fomentando aprendizajes contextuales desde el punto de vista de los adultos mayores. Fue necesario acercarse desde el **Método acción participativa**, dando continuidad al proceso de autoconocimiento y buscar que la tradición no culmine con el deceso¹ de los adultos mayores, buscar una construcción de la identidad que denote la relevancia de las costumbres, relatos y acontecimientos; la acción participativa permitió a los investigadores intercambiar saberes, reconocer el entorno, establecer preceptos para las próximas investigaciones y además recolectar información que bajo otro método no se habría adquirido, y construir un documento a partir del cual se evidencie la tradición oral como importante en la identidad de las comunidades.

Dadas las condiciones expuestas con anticipación se hace un llamado a los lectores a hacer uso del documento para próximas investigaciones, en donde se estudie el entorno etnográfico, y la literatura del mismo tipo, se evidencia que el documento estuvo escrito con el mayor esmero y dedicación para que pueda ser una fuente de información valiosa.

¹ Dadas las condiciones demográficas que tiene la población, sobre todo la edad avanzada, se comprende que el estudio de las concepciones que estos presentan, requiere ser recordada para preservar la cultura que poco a poco se ha ido perdiendo dada la modernidad.

1 Preliminares

1.1 Tema

Tradición oral.

1.2 Título

Imaginarios sociales presentes en el género de las leyendas de la vereda Dolores, corregimiento de Mocondino.

1.3 Línea de investigación

La presente investigación se adscribe a la línea didáctica de la literatura, dentro de la sublínea de la etnoeducación, etnoliteratura, porque en ella se anidan aspectos esenciales para entender la situación humana, denotando la importancia de la interacción social, evidenciando la expresión, la observación, lo dicho y lo escrito como importante para la creación identitaria, adicional a ello esta propone los lineamientos para coaccionar en pro de la didáctica que es esencial en la población moderna.

El imaginario, como realidad ha sido motivo de estudio desde las diversas disciplinas sociales como la filosofía, la teoría literaria o la antropología, estando de acuerdo en su base con la importancia esencial de las cosmovisiones en la composición y en la creación de realidades cotidianas: mitos, leyendas y cuentos, quienes funcionan como códigos colectivos reales, e inciden en comportamientos individuales y colectivos (García P. , 2005), las realidades cotidianas conforman determinadas interpretaciones del mundo.

Por otro lado, Batalla (1981) utilizó por primera vez el término etnoeducación en el año de 1981 durante un discurso en Costa Rica, para referirse a una educación cultural diferenciada para grupos étnicos. Este antropólogo mexicano, quien durante su vida exploró temáticas que tratan la cultura y costumbres indígenas, planteó la necesidad de construir un nuevo proyecto en donde se incluyera elementos de la cultura indígena, de ahí que, proponer un estudio de los imaginarios desde la etnoeducación es un tema que remarca una especial importancia para las comunidades y grupos étnicos, porque les permite retomar sus raíces, ser protagonistas de su propia enseñanza y buscar, a través de sus costumbres, tradiciones, lengua, y cosmovisión, una forma para aprender.

De la misma manera para Arbeláez y Vélez (2008), la etnoeducación es una temática que tiene la posibilidad de remarcar una especial importancia para las comunidades y grupos indígenas, porque les permite hacer un recuento histórico, ser protagonistas de su propia enseñanza y buscar, a través de sus costumbres y tradiciones, la mejor forma para que los más pequeños aprehendan el “ser indígena”, respetando su lengua y su cosmovisión, que se decide tratar.

1.4 Descripción del problema

La palabra es un medio que por sus características permite transmitir el acervo cultural de un pueblo. Gracias a ella, las generaciones pasadas han impartido sus saberes y han logrado preservar su cultura a través de la historia además de que ayuda a mantener los imaginarios colectivos de la sociedad. La palabra está presente en el folclor narrativo que permite que los relatos tomen forma y puedan transmitirse, uno de estos la leyenda.

Para Friedemann (1997), la palabra viene a ser un medio de comunicación que se identifica como sagrada, utilizada por el cuentero, el decimero, las cantadoras; y es un vehículo con el mundo de las divinidades. Hoy en día este medio ha tenido una pérdida paulatina, debido a que costumbres como las charlas nocturnas en donde se compartían históricas, han pasado a ser tradiciones de la historia.

Aunando el problema de la pérdida de costumbres en donde la palabra era respetada, existen sectores dominantes productores de una cultura elitista, quienes controlan y ejercen poderosos medios de fabricación y difusión de productos. Emplean para la dominación de las masas diferentes medios: la televisión, la radio, internet, que logran atrapar y persuadir a las personas; como consecuencia se anula la cultura popular y con ella los valores autóctonos de cada comunidad.

En el siglo XXI, con la evolución de la sociedad y las tecnologías, las nuevas generaciones son distantes a la tradición oral y cultural de su entorno; además, con la diversidad de información, a la cual acceden a diario, genera en ellas una constante confusión en cuanto al reconocimiento de sus orígenes. Desde otra perspectiva, la tradición oral debe enriquecerse de nuevos sentidos y ser valorada adecuadamente en momentos como los actuales, en los que la globalización de la comunicación y los medios tecnológicos, llena todos los espacios de la sociedad.

El proceso de globalización ha impactado todos los entornos relacionados con la sociedad: la ciencia, la economía, la política, la tradición y la cultura. Su influencia traspasa diversos tipos de sociedades, desde las complejas hasta las más simples, dando paso a la de aculturación de los pueblos; es decir, a la pérdida de elementos de la propia cultura. Para Muñoz (2014):

Cada pueblo tiene su propia cultura, identidad y tradición que los hace únicos, sin embargo, con el paso del tiempo, puede llegar a perderse, debido a la imposición de culturas foráneas que generan el detrimento de la propia identidad cultural y tradicional, dando como resultado a un nuevo modo de vida, desconectado de su entorno y sus raíces (p.15)

Es necesario considerar que la imposición de las culturas foráneas puede ocurrir por una migración interna de la población a la comunidad, en el proceso mismo de la urbanización, esta población trae consigo unas nuevas costumbres que afectan las costumbres tradicionales, adicional a ello también ocurre una migración externa motivada por la falta de empleo y la búsqueda de nuevas oportunidades de vida: el alejarse del nicho en donde se practican las costumbres se constituye como una pérdida de la identidad cultural, y la tradición oral. Lo anterior permite evidenciar un nuevo modo de vida de los habitantes de las zonas rurales distanciándose de su entorno y sus raíces, dejando toda una historia de vida en su región. Según Granados (2010):

En cuanto a las dinámicas demográficas, observa la importancia de dichas migraciones en el crecimiento de la población y los aspectos negativos de la migración rural-urbana, como son el crecimiento de la marginalidad, el déficit de la vivienda, el aumento de la pobreza y la delincuencia y la reducción de la población rural (p.14).

Acontece además que, en la sociedad actual, el abuso en el uso de las TIC ha hecho que se presenten diversas situaciones que afectan el desarrollo y maduración de las personas. “Actividades como la comunicación familiar, interacciones al aire libre, y las relaciones sociales, pueden perjudicarse cuando se dedica bastante tiempo a los dispositivos electrónicos” (Arza, 2010) entonces, se puede afirmar que ante los procesos como la globalización y la urbanización por los que atraviesa la humanidad, se ha visto afectada la cultura y tradición oral a través de diversas manifestaciones narrativas.

La problemática mencionada anteriormente no es ajena a la realidad de la vereda Dolores, corregimiento de Mocondino, al oriente de Pasto, donde desde una visualización realizada por los particulares se denota una inexistencia de costumbres en las juventudes, por tanto, se hace imperante iniciar con un proceso en donde se rescaten los imaginarios sociales a partir de las

leyendas. Cabe señalar que, a causa del fallecimiento de los adultos mayores en dicha comunidad, se ha perdido parte de la tradición oral.

1.5 Formulación del problema

¿Qué imaginarios sociales, desde la diversidad cultural, se desarrollan a través de las leyendas pertenecientes a la Vereda Dolores del corregimiento de Mocondino?

1.6 Justificación

Teniendo en cuenta que subsiste una pérdida de los imaginarios ancestrales en la comunidad de Mocondino, específicamente en la vereda Dolores, es necesario establecer que este problema puede ser afrontado a partir de la etnoliteratura, comprendiendo que esta tiene diversas formas de expresión de los imaginarios sociales, llámense estos imágenes, símbolos, mundos de ficción y cosmovisiones, que conviven con posibilidades discursivas, haciendo alusión directa a los relatos e historias que permiten interiorizar en las comunidades y rescatar aquello que se ha perdido.

Dado lo anterior, en la presente investigación se tiene como objetivo describir los imaginarios sociales presentes en las leyendas contadas por las personas pertenecientes a la vereda, estas siendo en su mayoría relatadas por los adultos mayores, que son las personas que conservan en la actualidad gran cantidad de conocimiento histórico y bastante rico culturalmente, esto con la intención de rescatar la mayor cantidad de leyendas que permitan develar las principales costumbres con las que contaban.

Cabe acotar que la tradición oral que se pretende rescatar hace parte de los proyectos etnoeducativos, que son impulsados por la cátedra de estudios afrocolombianos, promulgada por el estado colombiano, por tanto la temática investigada forma parte de un estudio cultural que aporta al conocimiento de minorías, considerando esta situación es necesario establecer que esta es una oportunidad que se le brinda a la comunidad para explorarse a sí misma y denotar la importancia de sus raíces, del mismo modo, esta actividad fomenta una participación activa, y una concientización acerca de sus propias condiciones de vida, a través del acceso a su legado memorístico, y la posibilidad de auto reconocimientos, y la valoración de sus raíces.

Estableciendo la Etnoliteratura como la base el presente proyecto investigativo, es necesario considerar que con ella se puede realizar una investigación antropológica y de las narraciones orales, es así que, Díaz (2005) considera:

Conocer, comprender y potenciar lo humano es nuestra última tarea. Y la etnoliteratura, como lectura y decodificación de la condición humana, una de las vías privilegiadas que la antropología pone a nuestra disposición para hacerlo: el estudio antropológico del hombre desde lo literario. (p.39)

Adicional a ello y teniendo en cuenta que es la palabra la que le da continuidad a los procesos históricos, es necesario especificar qué esta ha tenido un gran valor desde la Antigüedad hasta el momento. A través de ella es como los contadores, cuenteros, cuentistas, decimeros, sabios, abuelos, mamás y narradores escénicos, han logrado transmitir historias, testimonios y tradiciones” (Friedemann, 1997, p. 23), es así que dada la importancia que tiene la palabra es necesario continuar con el proceso de las narraciones orales que se han mantenido hasta el momento, para dar paso a las nuevas conversaciones que se necesitan mantener al día de hoy.

Es necesario considerar que por medio de la palabra es que aún se mantienen también muchos discursos, alrededor de la tulpá y del fuego se suscitaban conversaciones, historias, relatos míticos y leyendas, “se recreaba la palabra de los mayores y el imaginario se movilizaba y se preservaba como memoria y afecto, en relaciones estrechas de lo cotidiano y del hogar” (Luna & Mamián , 2017). La palabra tiene una gran relación con la tradición oral, es así que esta última tiene una gran importancia para los tiempos actuales al interior de la sociedad, dado a que permite la conservación de la información en un escenario marcado por la personalidad y las costumbres, para Friedemann (1997), en Colombia la historia oral es una fuente para la historiografía de los aborígenes y sus descendientes, “quienes estuvieron privados de escribir sus memorias, sentimientos y conceptos, cuando los españoles llegaron a este territorio, durante la conquista y la colonia” (p. 22). Reconociendo la pérdida que la palabra ha tenido en los últimos tiempos se hace necesario establecer procesos en donde se la resignifique, y donde sea esencial para adquirir nuevos conocimientos, además de que a partir de esta se invita a valorar la memoria histórica y cultural, que se reconstruye a partir de los relatos legendarios, en donde las narraciones orales son significativas para establecer una posibilidad de lo simbólico, lo mágico y las apreciaciones de la historia presente en la memoria colectiva.

Ahora bien, es importante trabajar con las leyendas, precisamente porque estas son narraciones de hechos sobrenaturales, que son parte esencial de la cosmovisión y de la identidad de la comunidad, en ellas se plasman elementos reales y fantásticos, por tanto el tenerlas establecidas

como una parte funcional de la literatura que se imparte en las instituciones escolares puede convertirse en un consistente esfuerzo por atraer la atención de la población y mejorar el gusto por la lectura, adicional a ello incluirlas constantemente a través de la repetición puede consentirse como una forma de afianzar el vocabulario, y motivar a la realización de proyectos investigativos, entendiendo que estas tienen una amplia relación con la vida cotidiana, en donde se promueve un carácter interdisciplinar dada su amplia relación con otros subgéneros literarios, así mismo aproximan a los estudiantes a sus problemas y a las actitudes que toman ante el mundo.

En la misma medida se promueve el interés por los relatos de los adultos mayores precisamente porque estos a través de la historia han sido personajes realmente importantes, para muchas culturas los ancianos eran hechiceros o religiosos poderosos, así también eran escuchados y respetados, Castaño, Bacca y Duran (1995) consideran “en Panamá los cunas los apreciaban por sus experiencias; en Alaska, instruían a los jóvenes; en el Himalaya, se honraba la edad avanzada y los hijos cuidaban amorosamente de sus padres hasta el final” (p. 24-25). Durante las grandes civilizaciones, también se consideró muy importante a las personas mayores, en Israel, eran quienes se encargaban de la enseñanza de la Biblia; en Colombia, en la cultura chibcha, eran quienes asesoraban a los miembros del consejo; en la cultura maya e inca, eran estimados y respetados (Castaño, 1995, p. 25-27).

Dadas las razones anteriores se concreta que los ancianos son tenedores de gran cantidad de hitos históricos esenciales para la educación, tal es la situación, que para Cerón y Ceballos (2014):

La educación desde la historia se ha convertido en un factor importante en el desarrollo social, delimitan lazos en diversidad de pensamiento y saberes de interacción propios del ser humano, itinerarios que aportan en la convivencia y genera cambios en la contextualización de la misma, tiempo donde interactuó el estudiante y el docente, compaginando la educación desde la transformación como una herramienta de cambio social y declinan la educación tradicional. (p.48)

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede inferir que la educación también va encaminada junto con el contexto de donde habitan los estudiantes, haciendo que ellos puedan investigar sus propias costumbres, mitos, leyendas, para anidarlas en su pensamiento como propias y forjadoras de identidad, esto generará vínculos con su comunidad y mejorará el mantenimiento de las tradiciones de la región, este proyecto de grado da un aporte muy importante en lo pedagógico, porque permite

conocer diferentes leyendas e imaginarios para ser tratados en aulas de clase y fortalecer la tradición oral.

1.7 Plan de Objetivos

1.7.1 General

Describir los imaginarios sociales presentes en el género de leyendas dentro del contexto de la vereda Dolores, corregimiento de Mocondino.

1.7.2 Específicos

- ✓ Elaborar una antología de los relatos recopilados dentro de la vereda Dolores.

- ✓ Interpretar los imaginarios sociales presentes en el género de las leyendas, a través de su clasificación, en ensayos referentes a las leyendas.

- ✓ Diseñar una cartilla con la integración de las principales leyendas de la vereda Dolores para la comunidad.

2 Marco referencial

2.1 Antecedentes

En el constructo referencial de investigaciones que ha estudiado los imaginarios sociales presentes en un pueblo a través de tradicionales orales, como las leyendas, aparecen en un contexto internacional, la investigación de Alvarez (2011), titulada *Los relatos de tradición oral y la problemática de su descontextualización y re-significación en contexto escolar*, en donde se estudió a los indígenas de dos zonas lingüísticas de México, Tutunaku, del estado de Veracruz y Tojabal, lengua mayense del Estado de Chiapas. Se usó un enfoque exploratorio para entender la tradición oral de los indígenas a través de sus prácticas y discursos, para lograr plasmar la visión de los pueblos originarios mexicanos como la palabra de los ancestros, que a lo largo del tiempo han pasado a formar parte de la tradición como conocimientos populares y folclóricos, cuentos, mitos y leyendas. Esta investigación es recopilada porque brinda el aporte de metodología, en el análisis y recolección de información de comunidades con su propia cultura e identidad, además brinda un constructo teórico relevante que aporta la conceptualización de categorías fundamentales en el área investigativa.

En esta línea contextual, se encuentra la investigación de Zúñiga (2014), titulada *Publicación Ilustrada de Mitos y Leyendas de la Tradición Cultural Chilena*, la cual tiene como objetivo representar los imaginarios sociales del género de mitos y leyendas dentro del contexto chileno, como parte de la identidad cultural del país y de un patrimonio cultural compartido que hace parte del desarrollo de cada chileno como un conjunto de elementos tangible e intangibles. El proyecto ilustrativo se orienta al fomento de la identidad chilena desde edades tempranas, es por eso que se enmarca en ilustraciones infantiles.

El aporte de esta investigación internacional, se orienta en el componente didáctico de la investigación y la metodología de recopilación y asimilación de los diversos relatos de mitos y leyendas.

Badillo (2014) en *Relatos sobre el Tetzco y otros seres sobrenaturales de la tradición oral de la región centro-sur del estado de Puebla*, realiza una reflexión sobre el término de literatura, literatura oral y escritura. Su aporte es que aclara el concepto de la tradición oral creando ideales

en los estudiantes, para lograr una conciencia cultural por medio de la lectura de leyendas, que se desplazan del pasado al presente.

Cueva (2016) en su trabajo *Conservación de la tradición oral en el poblado de Jatanca distrito de San Pedro de Lloc, provincia de Pacasmayo- La Libertad*, se centra en la paulatina extinción de la tradición oral. Se desarrolló con el propósito de identificar los factores que generan la paulatina extinción de la tradición oral y los efectos que produce en las relaciones sociales y la identidad cultural. Parte del problema central que pretende dar respuesta a los probables factores que inciden en su paulatina extinción. Su hipótesis propuesta incide en que la televisión, el sistema educativo y la ausencia de políticas públicas son los factores causantes de la paulatina extinción de la tradición oral.

También, se retoma la investigación realizada por López y Fernández (2001), bajo el título *De mitos, leyendas y cuentos: necesidad didáctica del género narrativo* que tiene el propósito del trabajo de propugnar la recuperación del trabajo con el género narrativo dentro de las instituciones educativas, esto con diferentes modalidades, mitos, leyendas o cuentos con el fin último de recuperar la fantasía y la imaginación de las personas dentro de la construcción y permeancia de la identidad cultural. Además, el estudio tenía como objetivo, proporcionar algunas pautas de actuación dentro de una filosofía de enseñanzas de lengua y literaria que impulse la transformación educativa y social.

Por su parte Huayanay (2016) en *La narrativa oral andina y la identidad cultural en los estudiantes de la institución educativa José Varayanos de Jesús Lauricocha*, sus aportes sirven para generar conciencia acerca del gran valor que tiene la cultura, pretendiendo acercar a los niños a los valores culturales y generar conciencia sobre la importancia de la tradición oral en cada individuo, para fortalecer las relaciones entre los miembros de una comunidad.

Así mismo, la investigación tomó investigaciones que se han realizado en el contexto colombiano, esto permite un acercamiento contextual, es así como se retoma el estudio de Campo (2014), titulada *Relatos del valle: Narración gráfica y discursos afro-vallecaucanos desde Buenaventura*, en donde se realiza un obra de historietas y animación con leyendas y mitos de diferentes épocas del Valle del Cauca, el estudio se desarrolla con 16 relatos de narración gráfica y ocho relatos en animados para difundir la historia e identidad del departamento, el estudio

permite que la comunidad vallecaucana y nacional haga una retrospectiva de su cultura que construya un sentido de pertenencia y conocimiento de la región.

El aporte que brinda esta investigación, se concentra en el diseño metodológico, ya que al igual que el presente estudio tienen un enfoque cualitativo etnográfico y esto orienta a la investigación en cuanto a la recolección y análisis de información, así mismo el trabajo del autor ayuda en la recopilación teórica del área en estudio.

Otra investigación relevante en el pasaje nacional es la que realiza Rocha y Sierra (2016), titulada *El mito y la leyenda como expresiones de la cultura e identidad llanera*, esta se llevó a cabo en la ciudad de Villavicencio con el fin de determinar las características del mito y la leyenda que permiten identificar la cultura e identidad llanera, se enmarcó en un enfoque cualitativo de carácter descriptivo que permitió hacer una aproximación global de las situaciones sociales.

La investigación facilita el reconocimiento, exploración de las culturas de manera inductiva, ya que toma una muestra representativa y se recolecta la información a través de entrevista técnica, además esta investigación aporta en la organización de la información, usa la matriz de análisis documental como apoyo a la entrevista semi-estructurada.

Acosta, Bolaños y Jacanamijoy (2015) en su trabajo *Kaug sankamalla compilación de relatos de tradición de la comunidad inga de Santiago (Valle de Sibundoy)*, resaltan las voces de los adultos mayores y de otras personas de la comunidad inga. Acontece además que se busca recuperar los relatos orales, antes que desaparezcan. Esta investigación se realizó en el departamento del Putumayo y tiene en cuenta la recopilación de los relatos de los adultos mayores, de igual manera, para identificar la sabiduría popular, las experiencias y la preservación de la cultura.

Por otra parte, la investigación de Guillin y Montero (2012), que se titula *Diseño y producción de libro: leyenda y mitos de tradición rural y urbana de Ocaña Norte de Santander*, que tiene el objetivo principal de diseñar un elemento didáctico y de motivación para instituciones educativas que contribuyen a la preservación y divulgación de expresiones culturales de la tradición oral propias de Ocaña, en estas se destacan la narración de leyendas y mitos de tradición rural y urbana, realizando actividades que evitan la inminente amenaza de destrucción del Patrimonio Cultural Inmaterial con la creación de espacios de saberes tradicionales.

La investigación se llevó a cabo con el aporte de narradores entre 40 a 78 años de edad pertenecientes a los corregimientos de Pueblo Nuevo, Aguas Claras, Ermita, Las Liscas, Venadillo y Agua de la Virgen. El aporte es que esta investigación converge en el enfoque utilizado, ya que es cualitativo etnográfico y esto orienta en el diseño metodológico del estudio.

Retomando investigaciones realizadas en la región, esto con el objetivo de conocer aspectos culturales del suroccidente colombiano, e identificar metodologías de investigación tratadas en la región y así mismo aproximarse a los imaginarios sociales que brindan las leyendas nariñenses, relevante retomar la investigación de Herrera (2017) en su trabajo de grado *Mitos y leyendas del corregimiento del Encano como medios didácticos para la enseñanza de la lengua castellana*, considera que la educación es el pilar fundamental en el desarrollo integral de una persona, desarrolla habilidades específicas. En el realiza una reflexión sobre mitos y leyendas dentro del patrimonio cultural de la comunidad para mantener viva su cultura, el aporte de este trabajo es que se enfatiza en la didáctica de la literatura, porque se trabajan diversas leyendas con los estudiantes, a la vez en él se profundiza el término de leyenda.

En la misma línea contextual, Palacios (2015) en su trabajo llamado *Relatos de mi Ingenio*, plantea que la literatura cumple una función importante dentro de la pedagogía, porque permite la transmisión de los valores sociales; de igual forma en él destaca el valor de la imaginación, la creatividad y la fantasía en el niño como en el adolescente. Este trabajo se realizó en el municipio de Sandoná.

El aporte de este trabajo es que sirve como eje para fomentar, a través de la tradición oral, el conocimiento de la identidad cultural y puede ser utilizado como fuente de inspiración para textos escritos. Destaca que la palabra es un privilegio de expresión y comunicación, que ha ido perdiendo la importancia que desde los inicios de esta sociedad mantenía; como consecuencia la creación literaria permitirá constituir el reencuentro y valorización de esta.

Finalmente, Rodríguez (2014) en su trabajo denominado *La tradición oral como propuesta didáctica para recopilar y rescatar algunas leyendas de Pasto con los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto (sede Lorenzo de Aldana)*, pretende desarrollar una propuesta didáctica, donde la tradición oral sea una pedagogía que afiance la habilidad oral en los estudiantes. En él se rescatan algunas leyendas pertenecientes a la tradición

oral pastusa. El aporte de este trabajo es el rescate del bagaje cultural para que la difusión de este sea significativa dentro del aprendizaje de los niños; y la vinculación del proceso curricular con la cultura.

2.2 Macrocontexto

La investigación se desarrolla en la ciudad de Pasto, ubicada en el departamento de Nariño al suroccidente del país, en medio de la cordillera de los Andes, en el macizo montañoso denominado nudo de los Pastos y la ciudad está situada en el denominado Valle de Atriz, al pie del volcán Galeras y está muy cercana a la línea del Ecuador.

Perez (2013), plantea que esta ciudad curiosamente, fue fundada dos veces, la primera en 1537 por Sebastián de Belalcázar y la segunda en 1539 por Lorenzo de Aldana. Es la capital del departamento y es considerada “La Ciudad Teológica” debido al gran número de templos y monumentos religiosos, en los que se destacan la habilidad de los arquitectos, artistas y artesanos de la región. Ha tenido diversos nombres a lo largo de su historia: Villaviciosa de la Concepción, La Concepción de Pasto, Villaviciosa de Pasto, San Juan de Pasto y Pasto.

Mocondino es un corregimiento del municipio de Pasto, su nombre hace honor al cacique Quillacinga Mocondino. En esta zona la principal fuente de trabajo de esta localidad es la agricultura, especialmente el cultivo de papa, maíz, frijol, hortalizas y legumbres, alimentos que son llevados a las plazas de mercado y a las diferentes localidades.

Esta región es reconocida por los atractivos turísticos en donde sobresalen las construcciones religiosas, como en el resto de la ciudad de Pasto; en donde se destacan el Templo de la Santísima Virgen de la Visitación, cuya fiesta patronal se celebra la última semana del mes de mayo; la Capilla del Niño de los Reyes, en donde se le rinde un homenaje al niño Jesús en sus fiestas el 5 y 6 de enero; el Templo del Señor de la Buena Muerte, un lugar muy concurrido los fines de semana por turistas de diferentes países.

Mocondino se compone de diversas veredas, las más reconocidas son las de Dolores y Puerres, en donde se destacan la Capilla de Dolores y la Capilla del Señor del Amor Divino, respectivamente. Otros sitios de interés lo constituyen los escenarios para la práctica de diferentes modalidades deportivas.

MUNICIPIO DE PASTO



Ilustración 1 Mapa de Pasto

Fuente: <https://www.pasto.gov.co/index.php/nuestro-municipio/mapas-de-pasto>

2.3 Microcontexto

En cuanto al microcontexto, la investigación centra la atención en La vereda Dolores, esta pertenece al corregimiento de Mocondino y está ubicada en la parte oriental del municipio de Pasto, aproximadamente a cinco kilómetros de la ciudad. Limita por el norte con el barrio Rosal de Oriente y Pejendino Reyes; por el sur con el corregimiento de Mocondino; por el oriente con la vereda Dolores Reten y San Fernando. Tiene una temperatura de diez grados centígrados, con 2800 metros sobre el nivel del mar. El relieve es montañoso con algunas partes planas en su territorio, haciendo parte de la cordillera central; cuenta con una población aproximada de 600 habitantes, que se dedican principalmente a la agricultura, construcción y al trabajo en el sector terciario en la ciudad de Pasto. (Paz, 2017)

Se denomina así debido a que cuando San Juan de Pasto fue fundada en Yacuanquer con el nombre de Villa de la Concepción de los Pastos, el comandante Alonso Rodríguez, inspector de

las comunidades indígenas de aquel entonces, mandó a construir una casona para María Dolores Rodríguez, quien era su sobrina. Cuando ella se instaló, él le obsequio también una extensión de terreno que pasó a llamarse como Villa María Dolores. Cerca de la Villa también existieron los poblados indígenas de Mocondino, Pejendino y Jamondino. (Toro A. , 2014)

Según Toro (2014), los habitantes son muy religiosos y conservadores de las costumbres. Para la realización de los actos litúrgicos se cuenta con una capilla, a donde asisten a la celebración eucarística cada domingo. Sus fiestas patronales se celebran en los meses de junio y septiembre. La primera en honor al Sagrado Corazón de Jesús; y la segunda en honor a la Virgen de los Dolores.

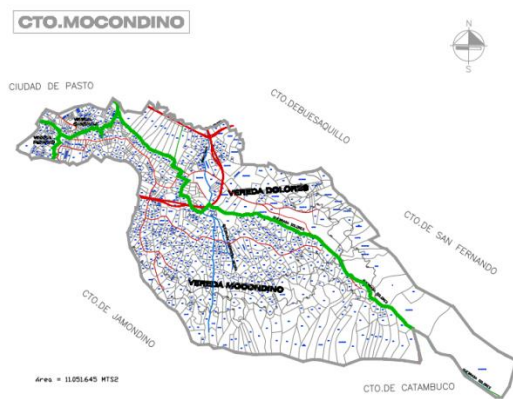


Ilustración 2 Mapa del corregimiento de Mocondino

Fuente: <https://www.pasto.gov.co/index.php/nuestro-municipio/mapas-de-pasto>

2.4 Marco legal

El desarrollo de la investigación tiene en cuenta el marco legal, para ello se busca el conocimiento de las normas que rigen la temática que se trata, esto ayudará a entender en ámbito jurídico y las posibilidades que el proyecto tendrá en la sociedad. Inicialmente se toman leyes contempladas en la Constitución Política de Colombia, en sus Artículos No 70 y 71 el deber que tiene el estado de promover y fomentar el acceso de la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza. (Constitución Política de Colombia, 1991)

Así mismo, en el Artículo 70 Contempla que el Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas

del proceso de creación de la identidad nacional. La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad, el Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país, el Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación. Por otra parte, dentro de los lineamientos investigativos del presente estudio, se hace énfasis en los artículos constitucionales que establecen una educación como un derecho fundamental. (Constitución Política de Colombia, 1991)

En esta línea legal, el Artículo 67 de la Constitución menciona que la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. (Constitución Política de Colombia, 1991)

La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del medio ambiente. El estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación que será obligatoria entre los cinco y quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de pre-escolar y nueve de educación básica. La educación será gratuita en las instituciones del estado sin perjuicio del cobro de derechos académicos a quienes pueden sufragarlos.

La nación y las identidades territoriales participarán en la dirección, financiación y administración de los servicios educativos estatales, en los términos que señalen la constitución y la ley. De este modo el Congreso de la Republica, (1993) expide la *Ley 98* con el objetivo de la democratización y fomento del libro colombiano, para que en consonancia con los propositos constitucionales dirigidos a garantizar el acceso a la colectividad a la cultura, la educación y el conocimiento, los diversos desarrollos legales, en materia de cultura, educación y promoción del libro, entre otros, procuran estimular la formación de lectores, fomentar la producción intelectual y científica, y desarrollar la actividad editorial como medio de relevante potencialidad industrial y cultural.

Además, esta investigación se fundamenta con los decretos que fortalecen con el desarrollo cultural; respecto al *Decreto 804 de 1995*, de la *Ley 115 de 1994* manifiesta:

La educación en los grupos étnicos estará orientada por los principios y fines generales de la educación y tendrá en cuenta los criterios de integralidad, interculturalidad, diversidad lingüística, participación comunitaria, flexibilidad y progresividad tendrá como finalidad afianzar los procesos de identidad, conocimiento, socialización, protección y uso adecuado de la naturaleza, sistemas y prácticas comunitarias de organización uso de las lenguas vernáculas, formación docente e investigación en todos los ámbitos de la cultura. (MEN, 1994, pág. 2)

De esta manera las comunidades tomarán conciencia sobre el fortalecimiento de la identidad cultural, reconocer el saber ancestral, valorarán las costumbres y tradiciones y lucharán por su territorio y promueven actitudes de comprensión y respeto a la diversidad étnica existente en Colombia.

Más adelante hay condicionamientos para el buen desarrollo de la *Ley General de Cultura 397 de 1997*, donde se dicta las normas sobre patrimonio cultural colombiano, en la cual los consejos departamentales, distritales y municipales de cultura, son las instancias de concertación entre el estado y la sociedad civil encargadas de liderar y asesorar a los gobiernos departamentales, distritales y municipales y de los territorios indígenas en la formación y ejecución de las pláticas y la planificación de los procesos culturales. (Secretaría de Cultura, 1997)

La Ley 1185 de 2008 busca nuevamente redefinir el campo de actuaciones del patrimonio cultural y establece aspectos procedimentales, específicamente orientados al manejo de protección y salvaguardia de los bienes y expresiones culturales. En el Artículo No. 4 habla sobre la integración del patrimonio cultural de la nación. el patrimonio cultural de la nación está constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura, que son expresiones de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de la naturaleza, mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico (Ministerio de Cultura, 2008).

En ese sentido, la política estatal en relación con el patrimonio cultural de la nación tendrá como objetivos principales la salvaguardia, protección recuperación, conservación de esta identidad cultural nacional; en cuestiones de la protección de derechos de autor *La ley 263 de 1982* en su artículo primero plantea que los autores de obras literarias, científicas y artísticas gozarán de

protección para sus obras en la forma prescrita por la presente Ley y, en cuanto fuere compatible con ella, por el derecho común (Dirección Nacional de Derecho de Autor, 1982).

2.5 Marco teórico

2.5.1 Diversidad Cultural

Las riquezas culturales que, dentro de las incontables manifestaciones, expresiones y memorias, cimientan el desarrollo de las diferentes poblaciones que se asientan en diferentes espacios, permiten, que sea posible el encuentro de la interlocución, acción e interacción cultural. Según la Unesco (2001), la cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y el espacio, la diversidad se manifiesta en la originalidad y pluralidad de las identidades que caracterizan a las sociedades y a los grupos que componen la humanidad; por ello, con el objetivo de promover el respeto, y reconocimiento de la diversidad cultural y el dialogo la Unesco en la trigésima primera reunión de la Conferencia General aprobó la Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural y con ello se proclamó el 21 de mayo como día mundial de la diversidad cultural, esto se reconoció como una categoría que refiere a la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos sociedades, que cuando se manifiesta, enriquece y transmite el patrimonio cultural de la humanidad mediante gran variedad de formas y de distintos modos de creación, literaria, artística, producción, difusión distribución y de su disfrute de las generaciones que habitan en el planeta (Unesco, 2001).

En la actualidad el concepto de diversidad cultural ocupa un lugar muy importante en los debates sociales, el término ha estado cargado de diferentes interpretaciones y cambios que provienen del contexto temporal, así señala Obuljen, (2006) que cualquier tentativa de escribir un resumen de la historia del debate de la diversidad cultural no puede empezar sin hacer el reconocimiento de la existencia de múltiples definiciones del término. La misma carencia de una sola definición o de alguna diversidad de definiciones crea un obstáculo en la identificación acertada de instrumentos y foros que han ocupado en el pasado los temas de diversidad cultural.

Tradicionalmente, la diversidad cultural fue abordada desde la antropología entre el relativismo y la sub-alternización de diversas categorías inmateriales, según Neulfeld (2006) en la época en que la antropología definió la diversidad cultural, se refería y aun se refiere a formaciones sociales

radicalmente distintas entre las que se destacan etnias, tribus indígenas y cualquier clase de grupo social.

Para Leví-Strauss (1951) la diversidad cultural es un fenómeno, algo que no ofrece dudas y que conforma la vida de la humanidad, puesto que esta se desenvuelve a través de modos extraordinariamente diversificados de sociedades y civilizaciones; la diversidad concierne a circunstancias geográficas, históricas y sociológicas. Por lo tanto, el autor afirma que la diversidad cultural no debe ser concebida como un hecho estático, porque, como se puede constatar, las culturas y las sociedades, no difieren entre ellas de la misma manera ni en el mismo plano. Los modos en que las culturas y las sociedades difieren entre sí varían de acuerdo al tiempo y el espacio. Se encuentran culturas diferentes en distintos espacios en un mismo tiempo refiere a las culturas contemporáneas, y así mismo se encuentra también indicios de culturas distintas que han existido en otro tiempo y ahora están desaparecidas; que son las culturas históricas.

El autor afirma que en la diversidad o en la distinción, entre sociedades, operan simultáneamente fuerzas que trabajan en sentido opuesto, algunas tienden a mantener y acentuar los particularismos, otras operan en el sentido de la convergencia y de la afinidad. Culturas o sociedades muy cercanas en el espacio pueden presentar diferencias substanciales y otras veces muestran una tendencia opuesta, tienden a parecerse. Otro planteamiento del autor es acerca de la diferencia entre la diversidad cultural y la diversidad racial se distinguen, estas se diferencia principalmente por su número, puesto que hay más culturas que razas humanas; y también se distinguen por el interés que presentan a la ciencia, mientras que el interés por la diversidad entre razas, se reduce a su origen histórico y a su distribución en el espacio, el interés por la diversidad de culturas plantea numerosos problemas, pues es posible preguntarse si constituye para la humanidad una ventaja o un inconveniente" y esta pregunta se subdivide, a su vez, en otras preguntas y problemas (Strauss, 1951).

En este sentido, se reconoce que todas las sociedades tienen formas, objetos y entidades físicas, verbales y situaciones que se presentan y aparecen como unidades independientes de sus componentes que contienen dentro de un individuo y de una sociedad formas que expresan en un tiempo y en unas circunstancias determinadas la esencia cultural de una sociedad, esta identidad se desarrolla históricamente y define y resume las creencias, costumbres, oralidades, religiones, etc., de un grupo social. Según Fressard (2006), esta es una potencia de inventar sociedad, y ha

permitido una meditación profunda acerca de la radicalidad de los fenómenos sociales y autores que han hecho uso de Imaginario social para reflexionar sobre tales fenómenos que brindan una inteligibilidad de la acción humana.

2.5.2 Imaginarios Sociales

Castoradis (1993), plantea que el imaginario social se constituye en una categoría clave en la interpretación de la comunicación en la sociedad moderna como la producción de creencias e imágenes colectivas, pues lo deseable, lo imaginable y lo pensable de la sociedad son la definición de la comunidad pública. La noción de imaginario social ha aportado al campo social una nueva perspectiva para la interpretación de fenómenos que posee subjetividad, pues esta se convierte en el espacio de construcción de identidad colectiva, en donde verse, imaginarse o pensarse particularmente crea una identidad a la reflexión y aceptación de la diversidad.

Un imaginario social es una construcción socio histórica, que abarca un conjunto de instituciones, normas y símbolos que comparte un determinado grupo social. Pese a su carácter imaginado, opera en la realidad ofreciendo tanto oportunidades como restricciones para el accionar de los sujetos; de tal manera que un imaginario no es una ficción ni una falsedad, sino que se trata de una realidad que tiene consecuencias prácticas para la vida cotidiana de las personas. Castoradis plantea que el imaginario social es todo aquello que inaugura e instituye lo histórico y social, procediendo del imaginario social instituyente, expresión de la imaginación radical de los sujetos. No tienen referente empírico ni necesariamente son explícitas. Son los que forman a los individuos sociales, son el cemento de la actividad social, esto hace que haya una complejidad en la explicación de la forma en que estos emergen; son creaciones que se caracterizan por significaciones imaginarias sociales, las que deben encarnarse en las instituciones (Castoriadis, 1975).

Las significaciones imaginarias sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo, conforman la psique de los individuos, de esta forman crean así una representación del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo: pero esto no es un constructual intelectual; va parejo con la creación del impulso de la sociedad considerada una intención global, y un humor específico un afecto o una nebulosa de afectos que embeben la totalidad de la vida social (Castoriadis, 1997).

Entonces, el imaginario social hace referencia, por una parte, a las agrupaciones sociales, pero la consideración de estos grupos muestra que están movidas por significaciones que no se refieren ni a la “realidad” natural ni a la lógica, sino a una realidad social instituida. Para Miranda (2014) la vinculación entre el individuo y la sociedad es producto del emprendimiento de las acciones individuales y colectivas, esto es, del fluir permanente de significaciones imaginarias; el vínculo es un magma de imágenes que aparecen, se transforman y alteran según la dinámica de la práctica individual y colectiva en inventar un estilo de vida, de llevar diariamente la cotidianidad. El autor plantea que no hay individuo sin sociedad, la sociedad está en el individuo desde que nace, en consecuencia, en el psicoanalítico, la vinculación entre el individuo y la sociedad es producto del emprendimiento de las acciones individuales y colectivas, esto es, del fluir permanente de significaciones imaginarias. El vínculo es un magma de imágenes que aparecen, se transforman y alteran según la dinámica de la práctica individual y colectiva en inventar un estilo de vida, de llevar diariamente la cotidianidad. Las significaciones imaginarias ocupan un lugar fundamental en este contexto. Si se busca comprender, interpretar una determinada sociedad, entonces necesariamente hay que aprehender sus significaciones imaginarias.

Se puede afirmar que, cada sociedad tiene una forma particular, la cual le permite realizar significaciones sociales como valores, normas, mitos, representaciones, proyectos, tradiciones, auto-cuestionamiento, solidaridad, procedimientos y métodos de hacer las cosas, de hacer frente a las cosas, lenguaje, espíritus, dioses, Dios, ciudadano, nación, estado, partido, mercancía, dinero, capital, tasas de interés, tabú, virtud, pecado, hombre, mujer, hijo (Miranda, 2014); estas no responden a cuestiones racionales sino que corresponden a las creaciones sociales de los individuos y sólo existen en la institución imaginaria social.

Interpretar los imaginarios sociales consiste en reconocer las mentalidades, cosmovisiones, e ideologías u otros aspectos presentes en cada una de las leyendas. Estos imaginarios instituyen, crean, mantienen, justifican, cuestionan y critican un orden social.

A continuación, se afirmará que los signos, los símbolos y los imaginarios constituyen las bases fundamentales de la significación y sentido de una identidad sociocultural. Ellos construyen espacios dinámicos, heterogéneos, múltiples y complejos. Son interpretaciones, organizaciones mentales y construcción de realidades. No son homogéneos y se construyen en los intersticios de los pequeños grupos humanos.

Es a través de significaciones imaginarias como la sociedad se intuye y se auto-instituye, el imaginario social son las apropiaciones para dar sentido al espacio en el que se habita, para crear determinadas realidades, representaciones, deseos y afectos, en este sentido cobran gran importancia la historicidad, ya que la identidad de un pueblo se ha conservado a través de las narraciones del pasado que se interpretan entre versiones de diversos discursos y contextos que hacen de lo oral un tradición social que abarca diferentes generaciones que evolucionan con el pensar de cada generación; en este sentido la tradición oral describe la relación que hay entre el hombre y su entorno, porque en ellos se plasma la cosmovisión y el folclor de una región. Los textos orales, entre ellos las leyendas, son creaciones imaginarias colectivas, porque crean y recrean imágenes y símbolos dentro de un lugar determinado. Para la Unesco (2014), las tradiciones y expresiones orales abarcan una gran variedad de formas habladas como proverbios, cuentos, leyendas, poemas épicos, sortilegios, entre otras; sirven para transmitir conocimientos, valores culturales; y hacen parte del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.

2.5.3 Tradición oral

Según Rodríguez (2009), la tradición oral se desenvuelve entre unos recursos de producciones y conocimientos que están compuesto por un conjunto de creencias, convicciones y dinámicas vitales compartidas entre sus miembros, a las que conceden valor de identidad y pueden llegar a definirles como pueblo; los conocimientos acumulados y reproducidos entre generaciones suceden en una dimensión temporal y espacial que es un entorno definido por un grupo social que se autoconstruye a través de estas categorías literarias así mismo. Los actores, según el autor, adaptan la tradición oral y cultural al momento vital que experimentan en cada momento histórico, compartiendo valores culturales que se identifican como propios.

Almudena (2006), afirman que la tradición oral posee dos características comunes a todas las culturales y a todos los sujetos, que a lo largo de la historia han sido responsables de su aparición y en su evolución. Sin conocimiento y sin memoria no sería posible comunicar información clave para la supervivencia o mensajes que posean una categoría afectiva y culturalmente flexible, capaz de crean un sentido de pertenencias hacia el grupo social perteneciente. Es así como se contempla a la tradición oral como una transmisión de conocimientos, para lo cual se hace necesaria la operación de procesos elementales del aprendizaje que son la atención, la memoria, motivación y la comunicación.

En este sentido según Crespo (2007), la tradición oral, es una forma de comunicación implícita en el proceso de aprendizaje, que además crea una memoria no solo en los individuos sino que de manera colectiva, el autor plantea que esta representación del recuerdo, tiene dos perceptivas, inicialmente una que se considera la capacidad de representar el pasado, donde la exactitud es el criterio primordial, y la otra que es la recreación del pasado en donde el presente interfiere a través de una figuración útil que valida la identidad colectiva e individual. Estas dos formas de memoria se mezclan en la producción de recuerdos y crean relatos complejos en los que operan dos criterios fundamentales para mantener vivo el pasado de manera significativa y coherente con la identidad comunitaria y que se presenta como un recuerdo exacto.

La tradición oral también ha influido también en muchos movimientos literarios y en la historia, por ejemplo: el romanticismo se caracterizó por el interés en el pasado y en la cultura popular, surgiendo diversos coleccionistas como James McPherson en Escocia, Thomas Percy en Inglaterra, los hermanos Grimm en Alemania, Francis James Child en Estados Unidos; o durante el Medioevo, las personas letradas se encargaron de reunir en textos lo dicho por la tradición oral” (Ong, 1982). Desde la etnología es una fuente muy valiosa, por sus diversos aportes a varios campos, tales como: la lingüística, la arqueología y la antropología física. De acuerdo con lo anterior se puede evidenciar su antigüedad, y como una forma que utilizaron las sociedades para mantener sus acontecimientos (Vasina ,1968).

Vasina (1968) propone unas tipologías para clasificar las tradiciones orales en cinco grupos. En la primera tipología se encuentran las formulas: frases empleadas en circunstancias especiales que describen a las personas tales como proverbios, adivinanzas, refranes o epigramas; en la segunda está la poesía: tradición artística ligada a los temas religiosos , himnos o poesía personal; en la tercera se encuentra la lista de nombres de los lugares por donde las personas han transitado durante una migración ; en la cuarta están los relatos: narraciones en prosa que incluyen la historia general, local o familiar, de igual forma aborda a los mitos o cuentos didácticos. Por último, se encuentran los comentarios explicativos y ocasionales: los explicativos surgen al momento en que se manifiestan las tradiciones orales, y los ocasionales tienen la finalidad de consignar hechos históricos.

Ahora bien, la tradición oral ha sido una herramienta en la construcción de los imaginarios sociales de un grupo población, cuando se estudia esta relación aparece la Etnoliteratura como un

quehacer social que asume el estudio de la construcción histórica de las mentalidades, las historias regionales y locales, la tradición oral y la escritura, la producción de simbolismos, de los imaginarios sociales; en fin, el estudio de la cultura entendida cómo la producción de redes de sentido de la vida social. (Rodríguez, 2001). El termino etnos, hace referencia al estudio de los imaginarios sociales que caracterizan a un grupo social, abordándolo desde sus niveles de relaciones, superposiciones, entrecruzamientos y mestizaje socioculturales.

2.5.4 Etnoliteratura

Zúñiga (1993) afirma que la Etnoliteratura pretende aproximarse a las raíces de los pueblos para encontrar aquello que defina y explique nuestro estar en el mundo desde la terca pregunta por nuestra identidad. A partir de la Etnoliteratura se busca explorar la historia para impulsar a hacerla y para abrir espacios de libertad encontrando en el pasado, recuerdos que dinamicen el presente y la luz y sentido al porvenir y desde allí a través de herramientas como la tradición oral se pueda aproximar a entender las auto-construcciones de identidad de un pueblo.

A través de la Etnoliteratura se puede reconocer que las tradiciones orales forman parte fundamental para la vida del ser humano y de su identidad cultural, porque permite mirar hacia atrás en la búsqueda de las raíces de las sociedades. Rodríguez (2011), plantea que la Etnoliteratura se asume a lo literario como las diversas formas de expresión de lo imaginario social las imágenes, los símbolos, mundo de ficciones y las cosmovisiones, presentes en una extensa gama de posibilidades discursivas, las cuales interiorizan, crean y vehiculan valoraciones éticas, estéticas e ideológicas, entre esas posibilidades discursivas se encuentran las leyendas.

Del anterior concepto de Etnoliteratura e imaginarios, surge el concepto de Etnotexto, para Niño (2008) es un texto de vínculos ancestrales, que ha irrumpido como una producción literaria heterogénea; sus efectos estéticos tocan los espacios relacionados con una terapéutica social y contienen una fuerte implicación en las tendencias de deconstrucción de saberes, mapas culturales y espacios de comprensión de esas realidades; su presencia creciente en los campos de recepción evidencia las transformaciones culturales en América Latina, constituyendo una fuente de capital pragmático, estético y ético.

Para el presente acápite es necesario traer a colación la investigación de Toro (2014) quien considera que las tradiciones orales colombianas pueden entenderse en función de las comunidades en que se producen.

Según la investigadora estas coinciden con las tres vertientes culturales principales reconocidas en el país: hispánica, indígena y afro. La oralidad se define como una forma literaria diferente a la escrita, dado a ello propone llamar estas creaciones como «formas artísticas exclusivamente orales» o «formas artísticas verbales», otorgándole un nombre particular “Oraliteratura”.

La oralitura indígena se entiende como las formas artísticas exclusivamente orales de las ochenta y una comunidades indígenas existentes en Colombia. La oralitura afrocolombiana se comprende como las formas artísticas exclusivamente orales de las comunidades afrodescendientes ubicadas en la región del Pacífico y del Caribe. La tradición oral de ascendencia hispánica es entendida como las formas artísticas exclusivamente orales españolas que son recreadas y modificadas en Latinoamérica gracias a las interrelaciones con otras culturas, lo cual consolidó una formación cultural particular de base hispánica. La oralitura indígena, la oralitura afrocolombiana y la tradición oral de ascendencia hispánica hacen parte de lo que se ha reconocido como oralidad intercultural, que se define como aquella que se presenta en el interior de su comunidad productora y se conserva en su carácter oral y con las características culturales propias, que pueden ser indígenas, afrodescendientes o de ascendencia española.

2.5.5 Leyendas

La Leyenda es un relato que presenta una performance donde se opera una restitución de procesos de conocimiento; también, como performance, requiere una virtualización en su adquisición, transmisión e interpretación; se diferencia del texto letrado porque este se enriquece, negocia y muta en un constante dialogo dinámico; su autoridad depende de la comunidad ; se diferencia del texto letrado occidental, porque en este último depende del crítico y de las estrategias del mercado; se aparta de la idea occidental de literatura; no se indica como un texto de lo imaginado como artificio, sino de lo reconocido; su estética no es exclusivamente verbal sino total, porque involucra la voz, la actuación, la imagen gesto corporal y pictórica (Niño, 2008).

En esta línea, la leyenda aparece dentro del género literario épico, que incluye epopeya, la fábula, el cuento, el mito y la novela; este género recibe el nombre de narrativo. (Fournier, 2002)

Por otra parte, Genep (1982) plantea que la leyenda pertenece al género literario denominado folclórico o popular. La leyenda, según este autor es una narración que indica lugar con precisión, los personajes son individuos determinados, tienen sus actos un fundamento histórico y de cualidad heroica, agrega que la leyenda es una narración localizada e individualizada.

Para Abadía (1983) las leyendas, son narraciones que tienen principio en recuerdos históricos o en hazañas, pero a los que se agregan fantasías y habladurías populares. Las leyendas no solo refieren a los sucesos reales ocurridos sino otros de dudosa veracidad inverosímiles o misteriosos. El pueblo supone que ocurrieron también a pesar de su escasa o ninguna posibilidad; en ellas se pone de manifiesto la imaginación poética del pueblo, su gusto por los hechos heroicos, por las acciones valerosas y los sucesos extraordinarios y originales.

Se caracteriza por ser una narración más reciente en el tiempo; tiene un inicio, un nudo y un desenlace; “sus personajes pueden ser seres humanos; desarrolla diversos temas, tales como el amor, la guerra, la vida de los animales o la historia de un pueblo; y consta de elementos reales y fantásticos” (Ramírez, 1989).

La leyenda tiene un componente histórico, pues ha pasado de generación en generación, transmitida oralmente; hace parte de la vida cotidiana en grupos sociales y culturas humanas, constituyéndose como un patrimonio; añádase que en ella se da una explicación del mundo, la vida, los códigos sociales y morales (Villa, s.f.). Hace mucho tiempo, las leyendas estuvieron centradas en la vida de los santos y los mártires, luego pasaron a ser parte de la vida profana; “estas son producto inconsciente de la imaginación popular, además de esto que hacen referencia a hechos históricos en lugares y con personajes exactos” (Bayard, 1957).

Para Marote (2016) el concepto de leyenda no se puede separar de narración oral y narradores populares, debido a que quien narra ayuda a recrear los acontecimientos presentes en la excepcional memoria y el don de la palabra de quien los cuenta. Esta autora menciona algunas características de este tipo de relato: primeramente, es en parte histórico; en segundo lugar, tiene en cuenta temas como la vida, la enfermedad, la muerte, la comunicación con el más allá, la presencia de los seres reales y extra-reales, y el valor de la religión en la vida del hombre. Por añadidura, ella plantea que en la Edad Media la leyenda hacía referencia a las hagiografías que escribían los clérigos las cuales tenían un fin moralizante.

Bayard (1957) expone que, desde un sentido profano, se puede interpretar las leyendas desde varias teorías, por ejemplo: las astrales o naturalistas hacen un énfasis en las manifestaciones de la naturaleza; la lingüística analiza las diversas palabras y expresiones utilizadas por algunos pueblos; la antropológica destaca el modo de pensar de los pueblos primitivos; y la escuela histórica se centra en los acontecimientos históricos.

Por el contrario, éste autor también afirma que desde un sentido sagrado se las puede interpretar desde diversas perspectivas tales como: el esoterismo y la magia, quienes se centran en los actos litúrgicos de las religiones, la magia popular, supersticiones, creencias, fetiches; desde de la iglesia católica, por la propagación de las leyendas bíblicas, las cuales influyen en las artes, procesiones, fiestas, y en la vida cotidiana; y desde la creación del mito del Diablo, que muestra el antagonismo entre él y Dios, acontece además que es la misma religión la que ha creado a los ángeles caídos.

Existen diferentes tipos de leyendas, por ejemplo, históricas; hagiográficas; basadas en creencias etiológicas; de petrificación; “astrales; de castillos o casa abandonadas; de tesoros escondidos; de amores imposibles; de cautivos; de fuentes, ríos, lagos, flores, plantas; de aparecidos; de seres maléficos; y las urbanas” (Magán, 2016).

Por su temática, se clasifican en diversos grupos: las religiosas, en donde se presentan historias de justos y pecadores, pactos con el Diablo, y episodios de la vida de los santos, doctrinas de reencarnación; las de la naturaleza, en donde se presentan los caracteres de los animales, el origen de las plantas y sus virtudes medicinales, la explicación de los fenómenos atmosféricos, la interpretación del relieve geográfico y el origen de los elementos; “las escatológicas, referentes a las creencias y doctrinas acerca de la vida de ultratumba, apariciones, luces, fantasmas o espectros; y las sobrenaturales que tratan sobre los sueños, alucinaciones, intervención de poderes mágicos” (Rodríguez, 2014). En esta línea el autor plantea que por las leyendas por su origen se clasifican en tres grupos: rurales, locales y urbanas. Las rurales son válidas en el campo, porque no tienen lugar o adaptación para las urbanas; y las locales son narraciones populares de un municipio o provincia (Rodríguez, 2014).

2.6 Marco Metodológico

2.6.1 Paradigma

El tipo de investigación es cualitativa. Ñaupas, Mejía, Nova y Villagómez (2014) consideran que este paradigma tiene como objeto de estudio los hechos subjetivos y la comprensión del significado de las acciones humanas, se plantea como objetivo la descripción en un sentido social de la comunidad, porque se fundamenta en las percepciones, saberes, vivencias y experiencias, de los adultos mayores de la vereda Dolores del corregimiento de Mocondino.

2.6.2 Enfoque

Según Guber (2001) la etnografía tiene varios conceptos. Como enfoque, es una práctica que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros. Murillo y Martínez (2010) plantean que la investigación etnográfica es un método que permite describir e interpretar cuestiones de un ámbito sociocultural, además ha sido utilizada en la antropología social y la educación.

Es el estudio de una persona o grupos durante cierto periodo. Utiliza la observación participante o las entrevistas para conocer los comportamientos sociales. Consiste en descripciones minuciosas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Se centra en experiencias, actitudes, creencias, y pensamientos.

2.6.3 Técnicas de recolección de la información

- **Observación participante**

Según Vitorelli (2014) es una estrategia de recolección de datos proveniente de la antropología y la sociología, que se caracteriza por la inserción del investigador en el interior del grupo estudiado, para comprender sus significados culturales; posibilita el acceso a diversas informaciones que ayudan a comprender las creencias y dimensiones culturales que no son aprehendidas; permite descubrir elementos como el ambiente, comportamientos grupales o individuales y lenguajes no verbales.

Para emplearla es necesaria la creación de un vínculo entre el observador y el grupo, para favorecer la comunicación espontánea y auténtica; además de esto, durante el proceso se deben realizar apuntes sobre lo que fue observado y también sus impresiones personales, para ello se utilizara el cuaderno de campo. (Vitorelli, 2014, p. 77)

- **Cartografía social**

Es una herramienta que sirve para construir conocimiento de manera colectiva, es un acercamiento de la comunidad a su espacio geográfico, socio-económico, histórico-cultural. “La construcción de este conocimiento se logra a través de la elaboración colectiva de mapas, el cual desata procesos de comunicación entre los participantes y pone en evidencia diferentes tipos de saberes que se mezclan para poder llegar a una imagen colectiva del territorio” (Herrera, 2008).

- **Revisión documental**

La revisión documental se reconoce como una técnica de investigación a partir de la cual se logra identificar las investigaciones elaboradas con anterioridad, las autorías y sus discusiones, con la intención de construir un punto de partida para la investigación actual, consolidar autores relevantes, y en general establecer una base teórica, que permita a través de la relación entre trabajos especificar las diferentes aristas de conocimiento que se pueden evocar para la construcción conceptual requerida (Valencia, 2017).

- **Fotogramas.**

Son imágenes de los participantes, del entorno social territorial, o el lugar donde se está realizando la investigación, estas fotografías sirven de evidencia para que la investigación tenga más credibilidad.

2.6.4 Instrumentos de recolección de la información

- **Guía de preguntas**

Consiste en un conjunto de preguntas, normalmente de varios tipos, preparado sistemática y cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación (García ,2003) (ver Apéndice A)

- **Libreta de Notas**

Este es un instrumento a partir del cual se logra registrar observación en el lugar y tiempo de la ocurrencia, precisamente la importancia de dejar constancia cualquier situación en la que se pueda evidenciar información importante.

- **Mapeo humano**

Consiste en la construcción geográfica de las condiciones sociales y humanas que se presentan en un contexto específico, denotando la ubicación de cada uno de los actores.

- **Diario de campo**

Según Bonilla y Rodríguez (1997) el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente en el proceso de observación, porque en él se consignan aspectos importantes para organizar e interpretar. (Ver Apéndice C)

- **Grabadora de audio**

Es un instrumento que permite registrar la información recolectada y hace parte de las fuentes secundarias.

- **Cámara fotográfica**

Es un recurso digital para almacenar datos recolectados y puedan recuperarse para hacer analizados e interpretados, entre ellos imágenes y videos.

2.6.5 Método de investigación: investigación acción participativa

Para Colmenares (2012) es una opción metodológica, porque permite la expansión del conocimiento, genera respuestas concretas a problemáticas que se plantean los investigadores cuando abordan un interrogante y desean aportar alguna alternativa de cambio o transformación. La autora menciona que el método posee estas características: se parte de un diagnóstico inicial sobre un tema o problemática; los actores sociales pasan a convertirse en investigadores activos que participan en la identificación de las necesidades o problemas por investigar, en la recolección de la información, la toma de decisiones y en los procesos de reflexión. “Las fases implican un diagnóstico, la construcción de los planes de acción, la ejecución de dichos planes y la reflexión permanente de los involucrados en la investigación” (Colmenares, 2012, p. 45).

Según Bernal (2010):

Es de este modo como los individuos que conforman el grupo de estudio colaboran activamente como integrantes del equipo que dirige la investigación, de tal manera que se conjunta el trabajo del equipo de investigadores expertos -cuya función es la de dinamizar el trabajo como facilitadores- y el grupo o comunidad, que funge como autogestor del proyecto y transformador de su propia realidad. (p. 67)

2.6.6 Etapas de investigación

Dado a que el proyecto comprende tres objetivos específicos, entonces se encuentra que este mismo cuenta con tres etapas investigativas, las cuales se describe a continuación:

-Primera etapa: en esta etapa se precisa la necesidad de identificar cada uno de los relatos que otorgan los pobladores de la región objeto de estudio.

-Segunda Etapa: en esta se realiza el análisis de cada uno de los relatos, en tres ensayos, en donde se especifica como los símbolos del contexto, tiene relevancia al momento de estructurar sus vivencias y conservarlas a través de la tradición oral.

-Tercera etapa: en esta etapa se realiza la transcripción y escritura de la obra de relatos, estos son etnotextos en los cuales se presenta la construcción de los imaginarios sociales. Las leyendas se transcriben directamente en la cartilla, adicionalmente, se aclara que se conservan expresiones, símbolos y palabras que se encuentran en las narraciones.

2.6.7 Población

Adultos mayores pertenecientes a la comunidad de la vereda Dolores, Mocondino.

2.6.7.1 Muestra

5 personas (Apéndice 2).

2.6.8 Método de análisis inductivo a través de categorías

Tabla 1. *Guía de matriz*

Objetivos específicos	Categoría	Instrumentos	Técnicas	Población
Elaborar una antología de los relatos recopilados dentro de la vereda Dolores.	Antología de relatos	<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo • Mapeo humano • Libreta de apuntes. • Grabadora de audio. • Cámara fotográfica. • 	<ul style="list-style-type: none"> • Cartografía social • Fotogramas 	Adultos mayores
Interpretar los imaginarios sociales presentes en el género de las leyendas, a través de su clasificación, en ensayos referentes a leyendas.	Imaginos sociales	<ul style="list-style-type: none"> • Diario de campo • Mapeo humano • Libreta de apuntes. • Grabadora de audio. • Cámara fotográfica. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cartografía social • Fotogramas 	Adultos mayores

Diseñar una cartilla con la integración de las principales leyendas de la vereda Dolores para la comunidad.	Leyendas	<ul style="list-style-type: none">• Diario de campo• Leyendas	<ul style="list-style-type: none">• Revisión documental	Investigadores
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------	--------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------	----------------

3 Etapas de desarrollo de la investigación

Etapa 1 Elaboración de una antología de los relatos recopilados dentro de la vereda

Dolores.

En el presente capítulo se presentan la totalidad de leyendas que han sido recolectadas en la vereda de Dolores, estas se presentan con el nombre que les dan los pobladores, el lugar en donde se recogió, especificando el nombre de la región, y con las palabras autóctonas ocupadas por las personas que son fuente de la información, se especifica que existen algunos errores en cuanto a la redacción precisamente porque los relatos no han sido modificados de ninguna manera y se transcriben tal cual han sido recolectados.

1 La Bruja en Mocondino

Lugar: Mocondino Bajo

Una vez don Moisés Pinza nos ve cortar trigo allá en Mocondino en la iglesia y nos dice: - Ayúdenme.

Y como eran buenas personas toditos. Un sábado marcaba botella de aguardiente y chupe aguardiente.

- El lunes sí los espero hermanitos y cortamos el triguito que compré.

¡Qué buen trigo que había comprado! ahí al lado de la iglesia (*ahí al lado de la iglesia*), pero parecía arroz el trigo. Cuando nos juimos toda la gallada (*fuijimos toda la gallada²*), pues hasta las once acabamos el corte y ahí seguimos amarrando guangos y guangos³. Cuando dijo don Moisés:

- Ahorita hijitos voy hacer la comidita, vamos a comer y nos vamos a traer la maquina porque ¿Qué hacemos con el trigo?

- Claro, ¿la maquina a dónde está?

-Está en la iglesia de Canchala, más arribita del Lorenzo.

² Grupo de personas que comparten un vínculo de amistad o compañerismo.

³ Cantidad abundante de un fruto.

Cogimos un palo y nos juimos. Yo cargué la herramienta, lo más pesado la herramienta yo. Los demás cogieron esa máquina y dele paca cuando empezamos a trillar.

- ¿Quién sabe trillar?

-Yo, le dije, don Moisés.

-Bueno- dijo-, ¡métele mijo!

Y eso me amarré unas tuallas por aquí, una franela, y dele a meter trigo y a meter trigo y pasto, y ponga guangos y dele. Ya me dolía los brazos a yo (*a mí*). Y echaba polvo ese trigo de seco. Después como unos veinte bultos de trigo trillamos.

A las nueve de la noche acabamos juepuchica⁴, hay la comida y después eche trago. Al dejar la maquina borrachísimos, ya bien borrachos, dos cajas de aguardiente de doce y doce: veinticuatro botellas tomando. Después de la comida, cuando los catiros también estaban prendos⁵, iban a ser las doce de la noche.

-Vamos hermanos, que miedo, van a ser las doce.

- Cuando hay alcohol, baja la Bruja- le decía yo.

Cuando preciso la Bruja, cierto, esa es la Bruja con la escoba al hombro, bajaba a toda mierda (*muy rápido*). Antes me hice a un lado y paso derechito abajo y se metió al cementerio. Pero así la cabeza se nos puso. Esa si nos llevaba al cementerio de Mocondino. Dijimos:

- ¡Ni más que anduviéramos de noche!

Esa Bruja era alta, bien bonita, la cara pequeñita, nada más tenía el pelo por acá y pasó repujándonos y mi primo decía:

- ¡Anda!, ¡alcanzala!

Yo le dije:

⁴ Expresión netamente pastusa que relata exclamación.

⁵ Personas en estado de alicoramamiento mínimo.

- ¡Cállate!, ¡gran huevón!

Y pasó volando en el aire. Que miedo, eso sí da miedo. Sí se nos quitó la rasca ese día, ¡Virgen Santísima!

2 El Cueche

Sector: Dolores Centro

Veníamos del rezo, cuando de lado a lado se pasó el Cueche, como una tela se pasó y no podíamos pasar y nos santiguamos. Se abrió esa tela y pasamos, eso sí era miedoso, cierto.

3 El Duende

Sector: El Arrayán

Esa era la puerta, como cuidábamos en chozas de paja y poníamos un costal en la puerta (*Estábamos encargados de cuidar en chozas de paja y para eso se ponía un costal en la puerta*). Cuando yo le digo a mi hermana:

- Yo voy a tapar la puerta.

Cuando lo veo bajito, en toda la ladera, bajaba. Hacia retumbar el suelo. Lo vi ahí donde don Bolívar, en El Arrayán. Entonces le dije a mi hermana:

- Vamos pa' la casa porque me dio dolor de estómago.

Y cogimos las cobijas y corre pa' la casa. Como la casa quedaba cerquita. El Duende es bajito, bajito, a lo que pasa retumba el suelo. Es como si se mueve la tierra (*moviera la tierra*). ¡Qué miedo!, yo no jui más a cuidar (*fui más a cuidar*) y le dije a mi hermana:

- No, no vamos más.

Eso no más vi yo.

4 El Miranchuro y la Huaca

Sector: familia Delgado

Yo estaba trabajando, cuando el Julio dice:

- Hola, ¿buste no tiene cauchera? (*¿usted no tiene cauchera*)

Ya eran las cinco de la tarde. Dice:

-Ha llegado un curillo⁶, vamos a cogerlo.

- ¡Corre!, ya se hicieron las seis de la tarde.

Cuando se vio el miranchuro y eso me cogió un aire de huaca, hermanito, que ya me mataba y eso me decían que tenía que seguir de espaldas que no tenía que seguir de frente y me decían:

- ¡Chucha!, ¡anda que te haces rico!

Y yo les dije:

- Sí -, y aguanté dos noches.

Y no podía dormir ni nada y me decían que yo ya la tenía sacada, me acostaba y así terminaba en la cama al otro día. Ya no me aguanté, le dije a mi tía:

- Lléveme a hacerme curar, no ve que yo tengo aire de guaca.

Dijo:

- Vamos a Mocondino y allá me curó doña Mercedes. Ella dijo:

- Le ha dado aire de guaca, mijo.

Y a los pocos días sacó don Alfonso, plata, aunque era para yo porque me decía que estaba debajo de un árbol el pichuelo, clarito me decía, ya tuviera mi plata, mis cinco camiones colgados ahí en la huerta.

5 La Vieja y don Ismael Paz

Sector: El Monte

Arriba en el monte hay una chorrera y lo bajaba de la casa y lo traía a la chorrera. Ahí había una casa vieja, a las seis de la tarde ya estaba llevándose La Vieja.

⁶ Pájaro de colores negro y amarillo.

6 El Ave de la Vieja

Sector: El Monte

En el monte, era como una torcaza, ya era vieja, chillaba, la sentíamos:

- ¡Pico!, ¡pico!

Decíamos:

- Ahí está, vela. Se le tiraba piedras, flechas.

Y nos iba llevando hasta arriba, cerca del bosque. Era como una gallina torcaza, grandota y se sentaba, allí decíamos:

- ¡Dale con un palo!, ¡con piedras!

Y nos iba llevando más allá al monte, y no podíamos alcanzarla pues esa era El Ave de la Vieja.

7 Las Guacas y el Perro Misterioso

Sector: Dolores Centro

Estaba con el finado Hernando Delgado. Le decían:

- La Guaca, por ese sector allá, en el parque Nariño juepuchica, ahí por donde la Bertha.

Todo eso daba y nosotros nos pusimos a cavar por ahí y dele mijo a sacar tierra y chupe aguardiente.

Y cuando se acabó el aguardiente y sonaba, sonaba. Dijimos:

-Juepuchica, aquí sí hay Guaca.

Éramos doce con el Guillermo y ese se fue a traer el aguardiente (*se fue a traer el aguardiente*), cuando dijo:

- ¿Qué? ¿Ya vamos en buenas?

Y sonaba to, to, to y dijo:

- Nos compramos un camión nuevo -que valía \$700.

Al decir eso se hizo agua y llegó un perro así vea y nos sacó a pura, volamos, eso sí es grave. Ahí sí hay Guacas, en todo ese sector.

8 El Silbón y la Procesión de la otra vida

Sector: El Puente

Nosotros el otra vez vimos en el viernes santo la Procesión, eso sí es verraco, ahí en el puente. Nosotros dijimos:

-Esperemos la procesión, ¡hijueputa!

Venía de la Estrella, pasaba a la Laguna, a ver si éramos verracos. Tomábamos trago y esperábamos. Cuando venían toditos de negro y unos como encapuchados, eran como veinte. ¿Dónde irán a dar? Yo la vi con mis propios ojos, yo era joven. Ahorita tengo setenta y dos años. Y lo verraco era que no se podía correr. Nosotros éramos harta gallada, con el Roberto Delgado, don Peregrino y toda la gallada éramos toda la juventud, todos la vimos, ¡qué brutos nosotros!

Después dijimos:

- Esperemos al Silbón.

En la misma carretera pega un silbido, dicen viene alegre, pero mentira. Ese se desquita con uno. Eso sí ha sido verraco. Y nos pusimos a correr ahí donde doña Clemencia, en esa casa, ahí vivía antes. Usted dice silba por abajo, pero eso es mentiras; el Silbón está por encima de uno. Ese silbón es un hombre. ¡Qué susto!, y nosotros lo esperamos, ¡Virgen Santísima!, sólo era oír y correr el que más pueda.

9 La Vieja y don Ismael Paz

Sector: El Monte

Yo tenía un tío que se llamaba Ismael, el papá de la Gladys (*El padre de Gladys*). Entonces él se iba a cuidar papas arriba al Sañudo, al Monte, al Guachucal y pues le había salido la Vieja. Y pues la Vieja queriéndoselo llevar y él antes había llevado un revólver. Se habían bajado juntos linchando y La Vieja hasta acá la casa vieja que dicen, eso es ahí donde tiene la Elvia (*Elvia*) Esos alisos, ahí se llama la casa vieja, ¿no?

Entonces hasta ahí es que habían bajado. Ahí le había hecho un tiro el tío Ismael a la Vieja y como eso con esos espíritus no funciona. No le habían funcionado los tiros. Entonces le hizo el tiro y ella se le abrió. Se vino corriendo el acá a la casa. Era soltero.

Lo había alcanzado por ahí donde vive el Luis Gallardo, más acá abajo. Y la Vieja lo había alcanzado, ahí le había hecho otro tiro. Y vuelta le disparó (*de nuevo le disparó*). Y bajó y bajó. Por el puente le había hecho otro tiro. Le funcionó el revólver y alcanzó a llegar hasta la casa.

Bueno, de la casa ya no lo dejó en paz. Es que lo cogían entre cuatro hombres, se lo sacaba pues ella, queriéndoselo llevar. Entre cuatro hombres les tocaba amarrarlo al tío. Es que era una fuerza brutal.

Un sebundoy⁷ del Putumayo lo curó.

10 Los Gansos

Sector: El Monte

Yo iba borracho de aquí de la escuela, iba con una media de aguardiente. Cuando iba en la puerta del tío Enrique, ahí donde era la puerta del tío Enrique, ¿se acuerda? Había una puerta de palo. Cuando yo que me paso, yo que volteo a ver: unos gansos, grandotes así. Me iban picando las piernas.

- Hijueputa- dije- ¡Virgen Santísima!, ¿qué hago? - dije yo- ¡Señor Bendito! - dije yo - Voy a llegar a la casa- dije yo.

Cuando ya iba llegando a la casa del tío Enrique, cuando me voltieron a ver y se regresaron, se regresaron esos verracos, oiga.

Era un par de gansos grandes, desde esas matas de arrayán de don Alfredo, hasta llegar arriba a la casa, iban siguiéndome a yo. Como llevaba el aguardiente no me pasaba nada.

-Hora no les escupo- dije yo-, voy a tomármelo todo- dije yo.

⁷ Persona oriunda del pueblo Sibundoy, Putumayo.

Y eso me quedaban viendo, putas gansos. Se ve que son buenos, porque al ser malos me hubiera dado aire, ¿no?

11 La Viuda

Sector: Dolores Centro

Hace unos cinco años o seis, cuando tenía los billares el Afranio. Y me dice:

- ¡Vamos a tomarnos un trago a san Fernando!, viene un cantante.

No me acuerdo que cantante era. Le digo:

- ¡Vámonos!

Y allá ya se acabó ese cantante.

- ¡Vámonos, yo tengo trago allá en el billar!, ¡vamos a tomarnos una caneca! - dijo.

-Bueno- le digo.

Nos venimos los dos. Pero veníamos borrachos ¿no?, cuando como las 11 de la noche u once y media. Cuando llegando donde vustedes (*arribamos a donde se encontraban ustedes*), yo vi una mujer que bajaba, de donde el Javier más abajito. La alcanzaba a mirar entera de negro y el vestido hasta acá. Le digo:

- ¡Ve, Afranio!, ¡ve esa mujer que baja ahí!

Y no la vio él, yo no más. Le decía:

- ¡Ve, Afranio!, ¡vela que ya viene ahí!

Venía en la segunda casa de los Muñoces. Y nosotros subíamos. Ya íbamos a subir al paso, para entrarnos al billar. Cuando nada de verla. Le digo:

-Vela, ya viene ahisito (*viene cerca*).

Cuando con zapatillas: tas, tas, tas. Y ligerísima. Él ni la vio ni la sintió. Entonces yo me orillé y nos prendimos un cigarrillo. Le digo:

- ¡Vela!, ¡vela!, ¡aquí pasa!

Y no la vio. Cuando me dijo:

-Quédala viendo para donde va, para donde se va.

Llegó hasta el camino de don Chepe y entró. Se entró.

Y le digo:

- ¡Vámonos pa' adentro, hola!

Me di un miedo macho. Abrimos la puerta. El Afranio me decía:

- ¡Ve!, ¡vamosla a ispiar, pa' donde coje! (*Vamos a espiarla para saber a dónde se dirige*)

- ¡No!, ¡yo si no voy!, ¡abrimo ligero la puerta!

Al otro día me vine. ¡Un miedo que me dio! Y no la vio el Afranio y yo si la vi. Era entera de negro, con vestido largo y zapatillas. Si no preguntarale al Afranio.

12 La Mujer Fantasma

Sector: el Puente

Eso de las nueve de la noche, estábamos durmiendo ya. No había luz, espelmas no más (*velas no más*). Dormíamos en la misma pieza el Hermógenes, el Iván y yo. Y comenzaron a ladrar los perros, ¡no! Ahí vivíamos en la casa de mi mamá, ¡no! Solteros éramos. Cuando ladre y ladre, ya la mordían. Entonces nos levantamos. Cuando encontramos en un banco que mi mamá se sentaba todos los días en el corredor, en una esquina. Vimos a una mujer sentada ahí. Con bata de flores blancas, verdes, de todo color, con una bata larga, hasta acá, con flores. El Hermógenes le dice:

- ¡Vea!, ¡váyase!

Y nada, ella agachada. Nada, no habló nada. Entonces esas horas 5 centavos era como decir \$5000. El Hermogenes sacaba 50 centavos, trataba de darle.

- ¡Tome!, ¡váyase!

Y nada, ella agachada. La cara no le vimos. El Iván yo y el Hermógenes, entonces esas horas al Iván le dijo:

- ¡Anda traer la espelma para mirarla nosotros!, ¡anda a traer la espelma! (*Ve a traer las velas, para poder mirarla nosotros, ve a traer las velas*)

Cuando el Iván iba saliendo en la puerta del cuarto con la vela, arrancó hermano. Salió en pura. Como teníamos una portada. Usted no se ha de acordar.

Salió a la portada y nosotros la quedamos viendo. Cuando ese bordo era alto. La carretera era así, y aquí el bordo. Cuando cogió de para bajo, pasaba por aquí del bordo. Ella como se fue volando. Pero no nos pasó nada y nosotros la vimos hasta abajo, a donde la tía Josefina. Eso iba en el aire. Allí era bordo alto y ella pasaba. Eso póngale que yo haya tenido unos 16 años y ahora ya tengo 70.

13 El Poni

Sector: El Puente

¿Usted no lo conoció a un niño que se llamaba José? Yo éramos bien amigos con el José (*nosotros éramos buenos amigos*), hijo de la finada Luz. Entonces como robaban, me dije (*en ese momento había muchos ladrones*). Teníamos madera, la casa estábamos haciéndola (*teníamos madera para terminar de hacer la casa*). Esas horas éramos muchachos (*En ese tiempo éramos jóvenes*). Unos 15 años he de ver tenido (*haber tenido*), o menos, o catorce. Y a ese finado le gustaba hacer alboroto, cantar, gritar. Estaba en unas cantadas. Afuera teníamos bancos de esos chiquitos y estábamos sentados. Estaba cante y cante y gritando. El camino era por allá por la casa de la tía Josefina.

Cuando vimos un caballo que subía tas, tas, a toda carrera. Cuando nos quedamos viendo. Cuando un caballito llegó allá y como teníamos entrada donde nosotros. Llegó un caballito ahí, de este tamaño, pequeñito. Y eso tas, tas, sonaba las herraduras. Y dentro pues, ¡no! (*y entró*). Empujó esa puerta y se dentró (*Empujó la puerta y se entró*). Y nosotros teníamos una puerta de atrancarla con un palo. El uno teniendo la puerta y el otro tenga. Ese caballo ahí llegaba tas, tas. Llegó hasta la puerta. Nosotros tenga esa puerta y el caballo estaba afuera. Era chiquitico, un Poni.

Y después lo sentimos. Que comenzó tas, tas, tas, tas y salió y se fue. Salimos y corra pa' la casa, donde el Chepe. Ni más fuimos a cuidar. Ese Chepe salió partiendo.

14 La Guaca y el Ánima

Sector: Dolores Retén

A lo que se vino vio arder una Guaca. Allá donde tiene las carrocerías del río. Allá arriba había un potrero, ahora ya. Allá vio arder la Guaca. Él que llega allá y el Ánima habían estado esperándolo, era de blanco. Había voltiado (*volteado*) y corra para caer al camino. Se había brincado. Y ella atrás que lo llamaba:

- ¡Caminá!, ¡Celimo!

Y el nada. Corra. Había salido igualito a un carro que bajaba. Y él juntos que bajaba con el carro. Corra hasta llegar aquí. Aquí es que se había desmayado. El Ánima se la quería dar. Si la espera, es que lo llamaba. Eso se la entrega sacada.

15 El mal aire del guaquero

Sector: El Monte

Contentísimo ese señor y es que se colocó ese matecito y muerto de risa dizque decía:

- ¿Qué me queda?

Y señor le dio un mal aire, que le causó la muerte, y era joven don Alcides Delgado, le gustaba andar sacando huacas, infieles. Y en eso había sacado los huesitos y la calavera. Y ese señor se la había colocado. Y dizque decía sí me queda. Era bien chistoso y le dio un mal aire y le causó la muerte aja, eso ha de ser unos cuarenta años atrás (*Eso fue hace 40 años atrás*).

16 La Viuda

Sector: Dolores Centro

Vera: mi mamá decía que a los enamorados también se les presentaba la Viuda cuando querían a la muchacha con mala intención. Entonces decía mi mamá que un joven la quería a la muchacha y entonces él estaba esperándola. Cuando la vio que salía de la casa y dijo:

- Salió.

Y ella se fue como adelante y este muchacho corrió abrazarla. Y eso es que le pelo las tremendas muelotas (*Sonríó*). ¡Ay!, este hombre que susto espantoso, y a veces pues les da un fuerte mal aire y a veces no pasa nada, pero cuando tienen malas intenciones o sino no pasa nada.

Cuando Juan se graduó, vivíamos abajo en la otra casita, y le hicimos la fiestica y entonces llegó don Carlos Jiménez borracho y entonces ese señor es que encontró una señorita bien bonita afuera en el alar, bien simpática. Cómo a veces los hombres son fregados, ¿no? La enamoró y se la llevó, y esa niña se lo llevó al hombre. Antes no había esa casa de don Sixto, no existía y al otro día él había amanecido abrazado de un piyo, según él, era la muchacha. Sí, eso sí decían que era la Viuda, una mujer bonita y se lo llevó al hombrecito, pues había amanecido dormido, pues sí señor, ¡qué susto!, imagínese que sí existe.

17 Los tesoros de la Peña Blanca

Sector: El Monte

Que era un tío de mi mamá, pues que había estado haciendo leña, allá, y cierto, por donde nacían las plantas, por esas inmensas piedras. Entonces el tío de mi mamá se llamaba Clímaco Delgado y entonces dice mi mamá que estaba lloviendo fuertemente, ¡qué aguacero tan tremendo!

Él se metió en una cuevita que había allí y que había visto que bajaba como una quebrada y entonces por esa quebrada dizque bajaban cuadritos, pero él no dizque cogió (*dice que no cogió*), sino que dejó que pasen y al último cogió unito. Sí, así es que era.

Cuando había bajado lo había ido a ver, es que era oro, eso decía mi mamá. Entonces disque le dijeron:

- ¿Dónde hay de esos?

Clímaco va allá a traer más y había ido a traer y ya no había nada, se habían ido con la corriente de la lluvia.

Es que era un almacén encantado, así decían y que había unos perros bien grandotes en la puerta que cuidaban. Después el Guillermo se había entrado por allá dentro y que eran cuartos y cuartos y que había bajado un poco. Después le había dado miedo y se regresó. Es que es como

respetuoso, porque imagínese tener varios cuartos en unas piedras inmensas, ¡qué susto!, ¿qué tal cualquier cosa pase y uno ya no salga más?

18 El Alma

Sector: El monte

Carmelita y las otras Nieves, hermanas. Ambas buenas. Que dijeron:

- Hagamos un pacto.

-Donde usted se muera más adelante, me viene avisar como le fue.

-Y si yo me muero más adelante, le vengo avisar como me fue.

Entonces se murió la Nieves, adelante se murió la Nieves, se ha de ver ido a buena parte, porque las de mala parte no salen, sino salen para hacer atemorizar a la gente.

Al tiempo es que dijo:

- ¡Carmelita!

Pom, pom, pom, la puerta.

-Carmelita-, es que le decía.

- ¡Mande, hermanita!, ¿cómo le fue?

- Te cuento hermanita que hay eternidad, hay eternidad, hay eternidad.

Y es que desapareció.

Contaba mi papacito.

19 La Vela

Sector: El Monte

Cuando va a ver muerto eso es la Vela que pasa. Una vez salimos con el Luis, era un tres de mayo. Cuando salimos ahí. Cuando allá venía la Vela. Allá donde los Castros.

-Corrámonos, dijimos, que viene la Vela.

Nosotros allá ispiando si ardía la huaca (*espiando por si ardía la huaca*).

-Esa no es la huaca, porque va, así como en el aire.

Cuando en un ratico pasó por aquí, cuando se iba a morir el finado Moisés, mi hermano. Y la Vela no más ha sabido ser un hueso. ¡Virgen santísima! Nosotros no hallábamos donde meternos.

20 El Padre sin cabeza

Sector: El Monte

En ese poste grandote que voltea pa' donde la Doris (*se voltea para donde Doris*). El camino era recto así. Entonces es que ahí salía un Padre sin cabeza. Y ahí lo vian al Padre (*ahí lo veían al Padre*).

21 El Duende

Sector: El Monte

Que el Duende había sido ángel. ¿Usted si se acuerda de los ángeles que desterró del cielo el Señor? U nos puso en las chorreras, otros en las cienegas (*ciénagas*), otros dejó en el aire. Y eso los castigó el Señor por desobedientes. Entonces los ángeles por delante es que son pero belleza de niños, bonitos, lindos; y por detrás que es de arriba abajo chanda⁸, puritica chanda.

Decía mi papá que él iba a traer leña al monte, entonces allá arriba que es que dejaba los rejos en una piedra y venía El Duende y se los quitaba y los iba a enterrar al río. Y el cansado de buscar los rejos.

Es que dijo:

-Tal vez el Duende me los cogió.

Y los va a encontrar en el río, metidos en el agua. Cansado de buscar los rejos los fue a encontrar en el agua.

22 El ataúd y la casa misteriosa

Sector: Dolores centro

⁸ Sinónimo de porquería.

Esa casa sí era miedosa. Yo digo que tal vez era El Duende el que vivía ahí.

Misia⁹ Victoria que es que estaba ayudando abajo y se le ofreció venir a la casa que vivíamos nosotros a sacar unos trastes, y ella que abre la puerta y ve un ataúd adentro. Y esas horas como que se había querido malear (*le dio malestar*). Que había visto al ataúd velándose, con cuatro velas, ahí. Misia Victoria es que contaba.

Y don Benjamín es que estaba velándose abajo.

23 La Vaca

Sector: Dolores centro

El Luis viniendo de noche y una vez pasando el puente. Y cuando él que es que estaba pasando y ve una vaca así echada en la hierba. Y esas horas que se le pararon los pelos. Cuando es eso es que es huaca. Toca coger con una peinilla y irle a dar, entonces ahí cae la huaca. ¿Será o no será?

Él había dejado y se viene para acá.

-Vea misia Emilia, ahí hay una vaca tremenda, pintada, echada, ahí.

-Eso es mentira, vos no más has de ser.

Se fueron a ver y cuando vinieron con la Emilia, nada.

24 Los Niños Auca

Sector: Dolores centro

Mi hermano Gonzalo estudiaba de noche allá en la Presentación. Él es que se le ocurre voltear a ver para allá. Y cuando voltear a ver para allá es que habían como unos diez niñitos debajo del puente y bañándose y piponsitos (*gorditos*), bañándose debajo del puente, a las 11 de la noche.

Y él se vino ligero para acá y acá arriba se lo ocurre ver, y ahí los niños bañándose, hartos niños desnuditos, ¿no será que hay niños sin bautizar ahí?

⁹ Denotativo de Señora.

25 La Tunda Lengua

Sector: El Puente

Contaba el Antonio, eso no es chiste, es cierto. El Antonio qué pues siempre vivía borracho, era primo para yo (*para mi*). Y entonces que vivía borracho. Y en una de esas que había venido borracho.

Ese carretero no era así, el puente. Entonces es que venía allá arriba. Cuando venía él, no ha de ver venido tan borracho. Cuando es que vio una mujer atrás de él. Una mujer grandota atrás de él. Contaba él.

Cuando es que venía atrás de él y es que dijo: - ¡Virgen Santísima! - Entonces es que dijo: - Virgen Santísima- que es que dijo. Que es que dijo: - ¿qué es esto? -que es que dijo. - ¡Qué será? - que es que dijo. Como era amante a las mujeres, que es que dijo: -la voy a esperar a esa mujer grandota. Y cuando la vio a esa mujer montada encima de la tapia. Allí encima de la tapia, que es que estaba.

Y cuando de repente es que dijo: - ¡Virgen Santísima! Cuando de repente se bajó de la tapia y juntos del, un mujerón tremendo (*se baja la tapia y la mujer en ella*).

Cuando de repente que se lo había cargado a él. Que se lo había cargado a él lo había ido a dejar al río, contaba el Antonio Martínez.

Bueno, y entonces que dijo: - ¡Virgen Santísima!, ¿hora de aquí a dónde voy? Adentro del río que es que lo tenía. Cuando ya lo había mojado es que lo había llevado al cementerio, pero no a este cementerio que era ahora no más. A un cementerio, ¿dónde sería? Y en ese cementerio dice que había amanecido y que ni puertas para salir.

26 El Carro de la Otra Vida

Sector: El Puente

Y que pasó el Carro de La Otra Vida. Pasó el Carro con todos los muertos que se habían muerto, se golpeaban y se reían y eran todos muertos, allá en el puente grande.

Andan, cosas de la otra vida andan.

Ahí van los muertos, los que se murieron en el puente. El finado Javier que voltiaba a ver (*volteaba a ver*) y se reía, y eran los muertos.

27 La Mujer Alta

Sector: El Hueco

El Luis iba a traer las vacas como siempre. Iba sacando de allá del Hueco el ganado de a dos, de a dos. Entonces una Mujer grandota ahí de negro, que es que le dijo:

- ¿Qué?, ¿todavía no se va? -que es que le dijo.

-No, todavía no me voy porque me estoy llevando este ganadito, pero ya me voy a ir.

-Está bien que se vaya ligero, porque si nos volvimos a encontrar, conmigo es un caso.

- ¡No!, ¡no!, ¡ya me voy!

Y es que se bajó por esa orilla de allá, por esa orilla de allá, se bajó. Entonces es que dijo:

-Horasite (*ahora sí*), esa mujer me vaya a salir allá abajo.

28 La danza del Duende

Sector: El Hueco

Le voy a conversar: esa si quiere aprenderacela, la del Duende (*aprender la leyenda del Duende*). Aquí en el Hueco no más. Y eso era, nosotros así. Como sembrábamos en el Romerillo y entonces un día le digo yo a un vecino de arriba, le digo:

-Oiga, ¿aquí que hay de música?, por aquí.

-No- dijo, -por aquí no hay música- ¿por qué?

Le digo:

- Yo siempre que paso el río y vengo por aquí, vengo aquí al Romerillo. Vengo onde usted (*vengo donde usted*).

Porque yo trabajaba con una yunta de bueyes que era de él y siempre iba y la ocupaba y le decía:

-Don Cecilio, prestárame las yuntas ambas (*présteme las yuntas juntas*). Irá a la casa para conversar.

Bueno, y yo llegaba siempre por la tarde. Como a las 5 de la tarde, sentía una música en el río, ¡pero linda oiga! ¡Qué eso sí era!, yo me quedaba oyendo, ¿cómo será?, ¿dónde será?, pero esas horas no había música y se sentía un bombito bonito y le daba, ¡y como cantaba de bonito fino!, pero fino, pero fino bonito oiga. Tonces le digo (*entonces le digo*):

- ¿Y qué es don Cecilio?

- ¿Sabe que a usted lo está queriendo El Duende?

- ¡Ahhh! - le digo.

Yo pues como era joven, me asusté.

- ¿Y si me ira a enduendar?

- ¡No!, ¡no!, ¡no!, lo está persiguiendo: si lo llega a pescar a usted y si usted lo llega a mirar a él, entonces ya lo atrae –dijo- pero él, El Duende no lo va hacer nada, él lo que está enamorado de usted ya (*enamorado de usted*), y donde lo vea es un jovencito bien catiro y él lo que toca es bombito. Toca un bombo, le digo toca bombo y dulzaina, ¡santa!

-Toca, ¡pero qué lindo!, ya lo voy oyendo- le digo con esta.

Un día a las 4 de la mañana que venía aquí donde usted, yo lo sentí tocando, pero yo dije:

- ¡Ahh!, ¡están dando serenata!

Me fui yo, me fui. No le paré bolas. Y otro día ya ha deber sido las 2 de la tarde, entonces cuando yo que pasé del río, el puente. Ahí no había ni puente ni nada. El río lo pasé, el río. Así había sido una subidita. Cuando ya sentí la música y dije:

-Hora sí me pongo a ver a ver por dónde es, ¿qué es lo que hay?

Que es por aquí, iba con una peinilla, le hacía así a las ramas, viendo, viendo, viendo, cuando entonces ya lo vi, oiga: bien mono, yo lo conozco, monito, un pelo lindo, un jovencito, pero, a ver una edad poniendo la nuestra de decir de unos 14 a 15 años, jovencito, jovencito, mejor dicho, niño

de 15 años y el pelo bien mono. Y se hacía así pa' tras (*para atrás*) y yo lo vía (*veía*) que brincaba de una piedra al otra, de esta al otra, de esta brincaba al otra. Vian habido (*había habido*) 4 piedras grandes figuradas en el río, tonces (*entonces*) brincaba de esa a esa, de esa a esa, y de esa. Venía aquí y tocaba, y se le vía unas cosas nomas, yo no le veía más y hacía así. Y a la forma de que hacía así sonaba la caja, el bombito, ¡pero qué lindo oiga! Y entonces lo vi y de ahí le digo a don Cecilio:

- Yo lo vi.

-Si lo ha visto buste (*usted*) primero, nada le pasa, eso es fijo que no le pasa nada; pero si él lo vio primero a buste (*usted*), haga de cuenta que le llega a la casa.

¡Y! y yo pues. No le dije pues yo. Yo lo que lo buscaba, sentí la música, yo lo buscaba, yo di con la peinilla y hacer las cruces le digo, yo le hacia las cruces, pero yo las ramitas y lo buscaba con la vista por el filo del río y lo vi.

- Tiene 3 piedras grandes - le dije.

Y brincaba de una la otra, de esa al otra, y de esa al otra, y a la forma que brincaba sonaba la música, tonces (*entonces*) dijo:

- Ahí estaba es bailando.

Claro el vía (*había*) estado bailando, pero yo no lo vía que bailaba, sino que yo lo vía que brincaba, de esa piedra a esa, y de esa a esa, y de esa venia aquí y volvía a ir, y claro entonces.

-Tenía- pues decía él- que por ahí a deber estado el bombito en alguna piedra de esas, por eso sonaba.

El tono que le daba era ¡lindo!, bien bonito, esa es la del Duende. Y ahí pues a mí no me pasó nada, porque dicen que al que lo enduenda se lo lleva, lo empieza a sacar, eso fue en 1951 o 2 más o menos, yo tenía 15 años.

De eso acá tengo 84 años, he tenido sí 15 años.

Era una cosa, una música bien bonita, ecuatoriana, de esas músicas se sentía, cuando tocaba el rondador el mismo cotacache.

29 La Guaca

Sector: Familia Delgado

Es un entierro porque han dejado los de antes, tenían bastante platica. Tonces (*entonces*) ellos llenaban en una olla, en una paila en esas de cobre, esas olletas grandes. Ahí ponían la moneda, como ellos no necesitaban y todo.

¡Ahh!, entonces la voy a esconder, que no me la vean, la llevaban y la enterraban, no que era de ellos. Más o menos aquí no me la hallan (*no la encuentran*), no me la encuentran la plata. Porque yo en ese entonces sí sabía, mi abuela ella tenía bastante plata, iba onde (*donde*) ella, porque me quería bastante, ambos abuelos. Me iba a verlos y les decía:

- ¿Asoleo la plata? (*hago que le dé el sol a la plata*).

-Sí.

Tonces (*entonces*) ellos tenían unos cañamos grandes, un costal y eso era llenita de plata.⁴ bultos tenían ellos. Tonces (*entonces*) yo cogía unos cueros grandes pieles de ganado, grandes esos cueros, tonces (*entonces*) yo cogía sacaba los cueros los ponía como decir allí donde estaban los bultos. Como yo no los podía manejar, allí los tumbaba yo, y ellos habían tenido paletas de madera y con palendritas con estas se las batía.

Y eso él decía:

- Cuando usted este batiendo la plata, no. Vera que no le dé el humo, es malo. Es una sobre un arrumbre. Y eso había sido malo que le vaya a dar al pulmón. Es peligroso para la persona.

Entonces él me decía:

- Ese humo no se va ser dar, de acá se bate de allá de onde (*donde*) esté el viento. Se voltea de acá, para que se vaya para allá.

Y yo asoliaba (*asoleaba*) la plata y entonces yo le decía, porque era una olletica,¹⁰ era ahí nomás, decía:

¹⁰ Olla pequeña.

-Mijo, pondrala aparte (*póngala adelante*).

- ¿Por qué mami?

-Porque ese eso más peligroso- decía.

Y eso habían sido así unas monedas, pero así unas monedas, como las monedas que hora hay de mil, pero esas habían sido morrocotas de oro de esterlina. De oro, pero esas no tenían muchas, una olletica. Pero habían bastantes y hora en esa casa de donde vivían mis abuelos la habían dejado enterrada. Ellos habían enterrado en todo eso plata, zurrone habían dejado. Y eso es cuando se lo sacó un hijo, ese hijo se volvió rico, no ve que plata de la de antes, cuando él la sacó había sacado 4 bultos de esos, ¿las morrocotas si no se si la sacaría o no las sacaría? Pero él las encontró, en sí la plata la encontró. Como le digo yo, me llevaba asoleándole la plata a los abuelos, era chiquito, me iba los domingos a visitarlos. Yo era con dejarles volteando la plata, les dejaba recogiendo y de ahí hacía uno, así es la curiosidad, yo hacía de centavos montoncitos, ponía aquí dejaba tres.

-Velo- decían- eso ha de ser para pagarse él.

- ¿Y eso para ques? (*¿y eso para qué es?*)

Eso es para llevar yo, pero yo sólo me cogía centavos chiquitos, los centavos eran chiquitos como esas moneditas de 25 que son ahora. Eso conocí yo, toda esa historia. Pero las esterlinas sí son de otra manera, pero bien amarillitas y eso puro de oro. Horita (*ahora*) una esterlina de esas puede valerse unos 3 o 4 millones, cada esterlina. Y ellos como le digo, tenían hartos, si la dejaron ahí pues, bueno, ha de ser por eso. El compró una linda hacienda, no ve que sacó toda esa plata. Como él se fue a vivir a esa casa, entonces se la dieron los papaces al hijo mismo.

30 La Olla

Sector: Familia Delgado

Había sido una olletica ahicito (*en ese lugar había una olla*), olla nomas ahí. Vino el Alejandro, había traído una media de aguardiente, y bajamos yo y el Alejandro y mi hermano y llegamos ahí.

- ¡Aquí ardió!

¿Y qué ardió? Pero aquí tenemos nosotros un hueco que llenamos de majada para guardar, este es un hueco. Dijo:

-Pero aquí ardía.

Y de ahí le digo, como le damos, ¡no! Yo la vi de arriba, pero yo preciso lo vi por el filo, pero mas no vi.

-No -dijo- sí al filo está.

Cuando dijo:

- la huaca es aquí y el hueco estaba ahí- dijo.

Entonces le digo, ahí al hueco sí le podemos derrumbar un poco, para mirar, cuando cogió, él había visto más el filo, tonces, cogió y le hizo el huequito y allí había estado la ollita, oiga. La sacamos y pues ya sabíamos, entonces dijo:

-Que no vaya a dar el viento esa plata, dicen que es malo- dijo él.

Entonces cogimos un lacito, lo pusimos en cabo de la pala, en la mitad, y sí lo llevamos a la casa, llegamos a la casa la regamos y le pusimos plata de la nuestra ahí revuelta, la batimos y la dejamos ahí. Al otro día, a los dos días fuimos a verla y vian (*habían*) sido 75 pesos que había, tonces (*entonces*) dijo bien, como somos los tres, repartámonos de 25.

-Bueno.

-Yo- dijo- los míos sí me regalan la ollita.

-Tonces (*entonces*) bueno.

Y entonces dicen que él que saca una, saca dos. Él fue, llevo esa y se fue a sacar la de allá y saco dos. Esa sí fue la única que nos encontramos en cantidad. Las de acá de onde (*donde*) los señores Gallardo, allá sí ardía harto, pero ese sí era del lado de los Gallardo.

31 La Guaca

Sector: Familia Delgado

Nosotros como no las hemos cansado de mirarlas y perseguirlas, sí las hemos perseguido. Aquí, por ejemplo, ahí había una ahí en ese montón de tierra. Ahí era una, esa era honda, tenía que estar honda, porque esa ardía entre 2 a 3 de la mañana. Yo dos ocasiones la vi aquí madrugado, como yo trabajo toda la vida, trabajo en el mercado de ganado.

Y un día, dos vacas se nos habían salido y había una yerba ahí. En el camino me quedé parado, pero ahí.

-Coman- les dije-, todavía no es hora de ir.

Y cuando esas horas eran las 2 de la mañana. Y entonces pegó un bramido por ahí.

- ¿Qué será?

Pero yo no sentí nada, no mire nada, cuando en un ratico salió una lámpara así, salió de la tierra, brincaba, brincaba y se enterraba, brincaba, brincaba y se enterraba. Ve, entonces ya yo opiné:

- Dicen que eso es Guaca, a ver si es Guaca se entierra.

Ahí me quedé yo parado mirando, cuando en ese momento las vacas se me bajaron más acá. Yo me vine de acá, nuevamente la misma cosa. Como que se hizo un ruido, como que pasaba un ruido grande, cuando prendió vuelta. Entonces dice que esa había sido Huaca de verdad, de verdad ha sido Huaca. Cuando y eso vea, al momento de que arde sale así una llama: ¡jui! Más alto y brincaba, brincaba y se enterró vuelta allá. Pero hora (*ahora*) le pongo cuidado bien.

Dicen los que saben de eso, dicen que es tres veces, y es verdad: ardió, ardió tres veces y ardió la otra y de ahí me quedé con cuidado, la misma cosa, esa no se enterraba en el mismo punto, porque yo estaba puesto la mirada como decir ahí en ese arbolito, no. La mira, mira, y dio vuelta al otro relampagazo, dio así vea: allá, acá, de aquí brincaba, brincaba y se enterraba. Brincó y se enterró y entonces cayó allá. Tonces (*entonces*) hora (*ahora*) me doy cuenta que pues seguramente un infiel, fue infiel, pero eso el infiel no he oído que arda o que tenga tal vez oro no. Pero le habían sacado ahí onde (*donde*) le digo una linda olla, donde hicieron el hueco. La habían quebrado, una olla grande en pedazos.

32 El Fantasma

Sector: Familia Delgado

Eso fue arriba en la casa de don Julio, yo vivía esas horas allí. Fue en un diciembre. Resulta que pasa fiesta don Daniel Luna, ahí onde (*donde*) es la casa de la Magola, ahí era don Daniel. Al Niño Bendito pasaban fiesta, y a don Julio pues como doña Josefina via (*había*) sido hermana, siempre los invitaba la familia.

-Vendrán al rezo, las vísperas.

Era bonito, ahí donde don Daniel, era bonito. Entonces se iba a las vísperas para el otro día ir a la misa y ellos dijieron que se alistaban y que se iban. Esas horas era recién nacido el Jaimen, el Enrique y el finado Franco, entonces.

-Usted quédese.

-Bueno, yo me quedo.

El Segundo yo me quedo con el Jaime.

-Vayan ustedes, nosotros nos quedamos aquí.

Entonces nosotros estábamos ahí en la casa y yo empecé a dar vueltas acomodar el ganado, achicar los terneros, todo eso.

-Ya dio las 6- y le digo a don Julio- la cena ya está lista, comamos y de allí salimos a mirar.

Porque de ahí allá donde don Daniel se vía (*veía*) que lindo, y de ahí salimos a mirar los cuetes y lo que echan, tostadillas y todo, los globos salimos a mirar.

-Cierto- dijo.

Comimos nosotros como a las 6 y media o 7 y nos salimos, cuando nosotros que estábamos allí parados en el filo de la zanja del Club para allá mirando, cuando sentí.

- ¿Sintió? - dijo don Julio- se van a despertar esos muchachos.

Se fue a verlos, yo sí me quede allí,

-El mío es dormilón, quizás no, sino ya ha de llorar, ya voy.

Yo me quedé parado allí mirando, cuando a lo que estaba ahí, acá en el filo de acá de onde (*donde*) los Gallardos, en la zanja, se sintió un ruido grande y esas vacas empezaron a balar a balar y se vinieron al establo donde estaba yo. Toditas balaban como asustadas y cuando yo pues ojo allá a los juegos, estaban echando ellos; y ojo acá que balaban las vacas, cuando las veo toditas las vacas en fila, claritas.

- ¡Uy no!

Entonces vi yo un alma de alto como de este, una cosa blanca. Una alma como ese capulí, pero blanquita era de arriba abajo al alto de ese capulí. Yo pues ya me puse a ponerle cuidado y se fue criando vea, se fue criando y yo que me quedaba viendo así como al sol ya arriba, pero altísima y blanca eso era blanca. Tonces (*entonces*) le digo a don Julio:

- Vea, ¿usted ve?

-Sí-dijo-, ¡oh!, eso es malo, eso es fantasma, eso no estemos viendo, dentrémonos (*entrémonos*).

Nos dentramos (*entramos*) y yo pues en la curiosidad, uno es curioso, por la puerta de atrás había una puerta de atrás, como por decir allá tras, por ese ladrillo yo me dentre (*entre*), fui por la puerta y por la hendija de la puerta estaba mirando, se vino oiga, llegó y topó contra la casa. Entonces esas horas, como cuando que topó a la casa, yo sí me corrí pa' (*para*) dentro, no vi más.

Don Julio decía:

- Un fantasma.

Pero eso sale de la tierra y se va criando así, va subiendo, a medida del tiempo va subiendo. Pero criando altísimo y dicen que cuando ya se agacha le alcanza a golpear y la coge a la persona, lo pica, lo mata.

-Eso es un fantasma- eso decía él.

Yo ver sí la vi, la vía como el altor de este árbol (*tan alto como este árbol*), pero eso se fue criando, se fue, se fue y se fue. Nosotros, por los muchachos que no se vayan a despertar, apuramos

corriendo y yo todavía me quedé por la hendidura de la puerta mirando y yo lo vi que topó contra la casa, pero era grandota.

33 Infieles

Sector: Familia Delgado

Eso arriba, donde tiene el Enrique, ahora ahí estábamos arando nosotros con el tractor y en medio se derrumbó. Entonces dejamos ahí y fuimos con los bueyes ahí y se derrumbó más. Se enterró el buey, le digo:

- Esto sí hay algo aquí.

Yo paré la yunta, cogí una pala y seguí limpiando. El hueco se derrumbó *harto (mucho)*, vuelvo y seguimos dando. Y de ahí sacamos como unas 10 o 12 ollas, unas ollitas ahisitas, pequeñas. Yo le decía, decía yo al el Enrique, ¿cuál era el otro?, con el Roberto.

- ¡Saquemos esos Infieles!

Le derrumbamos bien el hueco, ¡uh!, eso habían hecho como de aquí allá, como decir esto parejito de ollas, hartas ollas y unas encontramos con chicha llena ahí tapadita, una olla grande y las paticas, y esa la destapamos nosotros. Y nosotros con recelo, con un palo la movíamos chispiaba (*saltaban gotas*) la chicha. Eso nos conversaban, don Julio, que ellos los caciques y los infieles se enterraron con todo y eso habían hecho así vea, por dentro una gran pieza y ahí yo me encontré arriba de lado de allá, porque donde se derrumbaba. Uno, nosotros eche pala a buscar los huecos. Yo me encontré así: se habían quedado sentados, así como estamos nosotros, como 5, ¡sentados se habían quedado allí! Sentaditos. Y sacábamos nosotros todas esas ollitas, sacamos nosotros, tal vez y como a la loma vian (*habían*) sabido ir más ellos. Por loma, pues entonces ellos hacían el espacio, nadie los perseguía ahí. Tonces (*entonces*) sacamos hartísimo y de ahí llegó un señor de Pasto.

- ¿Y estas ollitas qué las van hacer? Si las van a vender, ¡véndanmelas!, yo las compro, para que no las van a dañar.

Ese señor las llevó al centro y via (*habían*) sido para ser museo. Porque unas con unos dibujitos, ¡qué lindos!, caritas, como manitos, caras, tenían coditos, así las ollitas, como decir así manitos

chiquiticas le habían dibujado bien bonitas. Yo saqué hartas, yo tenía unas 4 y luego se quebraron así, al tiempo. Que eso es rato y así sacamos, pues aquí, arriba hay hartos infieles, hay hartos acá arriba onde (*donde*) el Alfredo, el Enrique hay hartas (*muchas*). Ahí sacamos hartas nosotros. Allá buscando sí se encuentran los huecos, eso hay hartos de Infiel, eso sí nosotros la buscábamos, porque en ese lado atrás de la casa del Enrique, allí había una huaca grande. Yo por ahí sí la buscaba yo, esa decían que era una guaca larga, pero esa no llegamos nosotros a trompezar (*tropezar*) con la guaca.

34 El Carro de La Otra Vida

Sector: Dolores Centro

Las Animas Benditas pues se las mira cuando uno va a un cementerio o así se las puede mirar. A mí me pasó un cacharro y ese sí se lo voy a contar bien: vera yo, nos pusimos a tomar en el centro (*nosotros nos pusimos a tomar por el centro*). Y por ahí tipo las 9 o las 10 de la noche estábamos con amigos y digo:

- Bueno, hasta aquí los acompañé, yo me voy ya.

Y pedimos un taxi y me vino a dejar, hasta el puente no más era. Yo venía con una botella en la mano. A lo que venía donde es la casa de vustedes (*ustedes*), más abajito, donde es la casa de la Berta, sentía yo que bajaba por carretero una tracazón de un carro desbaratado, carretero abajo, yo pues me quedé asustado. Se me quitó el aguardiente yo quedé sanibueno (*sano y bueno*).

- ¡Virgen Santísima! -dije-, ¿qué será?

Cuando ya oí, iba acercándose más, tonces (*entonces*) que hice: ahí donde es la casa del Oxigenar, allí había unas piedras. Yo corrí a una piedra de esas y me eché en esa piedra. Y vea: cuando pasó era un carro con latas pero tremendas, pero una sonadera.

Para mí y me conversaban que es Carro de la Otra Vida (*de la Otra Vida*) y eso vea con toda piedra yo me hacía así temblar, me batía, claro yo así clavadito. Y yo sentía que me hacía así, y anda. Y, ¿qué tal si lo coge en el camino? Se lo carga, lo mata y ahí van los diablos. Tienen que ir pues sino, porque desde (*desde*) que es de la otra vida es porque van los demonios y se lo encuentran a cualquiera en el camino, adiós, eso se lo llevan. Eso me contaron, yo pues lo sentí antes lejos.

Yo lo sentí como que bajaba aquí en la escuela y entonces alcancé a correrme para allá. Que si yo me hago el guapo y me vengo de frente, adiós, ni viviera hastora ja, ja, ja.

Y bueno, cuando yo pues cuando ha de ver que ya mermó, me enderecé. Y perdió para el Encano. Se fue para arriba, ese Carro las latas las via (*veía*) y las sentía que cogió para arriba. Y yo las via (*veía*) hasta donde doña Sixta, hasta allá se via (*veía*) el carretero clarito, iba hasta ahí. Las vi yo.

Entonces, decían, así conversando, que es Carro de la Otra Vida, si lo cogía a vusted (*usted*) de frente no existiera aquí, claro la via (*veía*) derecho, yo venía pues bien tomado, que, si yo me hago el guapo y me vengo, hasta luego. No, yo que miedo, es que una cosa es ver, oír, pero era una sonadera de latas, pero tremendas, no. Yo dije:

- ¿Qué será?, ¡Virgen Santísima! Cuando ya sentía más cerca, más cerca, a deber ido como por allá, pero cuando pasó, pero tremenda oiga.

35 El Niño Cantuquito

Sector: Capilla del Niño Jesús, Mocondino

Ahí en ese lote via (*había*) sido de don Gumersindo, papá del Paulino. Y él había estado arando y él se lo encontró al Niño Bendito. Él lo encontró. El primero se encontró primero una raicita. Paró a los bueyes y la vio a la raicita que era bonita y se puso a limpiarla. Y a lo que se puso a limpiarla salió la esposa a brindarle un café o a llamarlo:

- ¿Qué es qué estás?

-Me hallé esta raicita, ¡qué bonita!

Se fue. Se la mostró y estaba limpiando.

- ¡Qué bonita! -es que dice-, póngala ahí en la mesa, hora la limpiamos bonito.

Entonces la puso en la mesa, la limpiaron bonito y la puso en la mesa. Tomaron el café. En un rato se fue a seguir trabajando y la señora se fue a ver la raicita, a lo que fue a ver la raicita lo vio al Niño Bendito.

- ¡Oh! -es que dijo-, es un santico.

Cuando lo habló a él.

-Vea Gumersindo, venga, vea sí es el Niño Bendito.

- ¿Cómo?

-Pues véalo.

Entonces ya lo vio en la mesa.

-Sí- es que dijo-él es un niño se ha formado, el Niño Dios. Él ya ni se puso a trabajar más y fue, soltó los bueyes, los desamarró que coman y él se fue a verla, a limpiarlo y asearlo más.

-Pero esto hay que llevarlo onde (*donde*) un padre haber que dice, pues yo encontré la raicita, la encontré onde (*donde*) su mamá-es que dijo.

-Sí, hay que llevarlo a Pasto a ver.

Y a la noche a él y a ella es que le dijo:

No te asustes, soy el Cantuquito, no te asustes.

Soñando le reveló a él y le dijo que era el Cantuquito.

Por eso él es el propio Cantuquito.

Y de ahí decía el que lo cogió y lo llevó a un padre que era amigo y le ha dicho:

- Reverendo padre, allí encontré esta raicita en la arada, pero no es raíz y por la noche me dijo que no me asuste, que era el niño Cantuquito.

-Haber traiga vamolo (*vamos*) a mirar bien. Ya el padre se colocó unos lentes, sí es que dijo:

- Es el niño, pero para decir propiamente que es Cantuquito hay que ir donde el señor obispo, ¡camina!, ¡vamos!

Se lo llevó y se fueron a ver, ya que fueron donde el señor obispo. El padre que le dijo: (*el padre supuestamente le dijo*):

-Su excelencia, nosotros venimos por mirar por esto que estoy hecho a cargo. El señor es amigo y se ha encontrado esta raicita. El la sacó, es una raicita y anoche le ha dicho que no se asuste que él es el Cantuquito.

-Hay que mirarlo haber. Dejémoslo ahí. Mañana hay que cantar la misa y bendecirlo para ver si nos revela algo, pero déjelo, pero mañana viene a llevárselo.

Se lo dejó y que sí, al otro día él se fue pues por el encargo y llegó allá.

-Sí-es que dijo-legítimamente es el Cantuquito. Es el Niño Dios Cantuquito. Él tiene que ser misterioso, porque el ahí es un Niño aparecidito.

Por eso a él sí es un respeto.

Él es que no le gustan mucho ni las bebidas ni nada. El juego sí es que le gusta al Cantuquito.

Porque una vez, eso me contaba doña Juana, ella era mamá de don Gumersindo. Y que ella era enfermita de riumas (*reumatismo*), ella no se movía. Sentadita en la casa. Ella, tonces (*entonces*) dice que ellos estaban acá en el pesebre, y haciendo ella buñuelos, porque ella le daba al hijo y los buñuelos en cantidad para que traiga, para que atienda la gente acá.

Y ella haciendo los buñuelos, fritando y frite para que se hagan hartos, y en el patio, mijo, unas jugadas ques que era, y el Niño que había estado con las fichas afuera en el patio jugando, y ella es que cogía el bordoncito y se fue despacito a mirar, cuando es que vio saliendo a la puerta unas jugadas y el Cantuquito en la mitad, y que le gusta los juegos que da gusto. Por eso es propio Niño de los carnavales de juegos, el sí es de juegos. Entonces era que decía doña Juana:

-Sí, él es el Cantuquito, Cantuquito, le gusta bien jugar hartito. Él no es cualquiera.

Otro caso: Via (*había*) venido ya, vian (*habían*) arreglado todo, via (*había*) pasado la santa misa, lo pusieron en una pieza y estaba alumbradito allá y ellos siguieron en el baile. Y a lo que estaban en el gran baile, una de las hijas que se fue a verlo al Niño, fue a mirarlo en el pesebre que lo tenían y nada. Se había ido. Y eso puede preguntarle a don Paulino y él conversa que cuando fueron a verlo, nada. Ellos, allá viven, doña Flora.

Entonces ella salió de ahí y corra.

- ¡Don Paulinito! - es que dijo -, venimos con una mala noticia: el Niño Bendito se nos desapareció.

- ¡Qué pues! Se han de ver puesto al baile. No le prestan atenciones al Niño Bendito, yo si no quiero que lo lleven. Ustedes no más van al baile. Lo han de ver dejado solito, se vino. Ya voy- que es que dijo.

Cuando fue, abrió la capilla, ahí el Niño Bendito. Y eso no hace mucho. Ella fue fiestera. Por eso el Niño Bendito con cuidado.

36 La Virgen de Dolores y Antonio

Sector: Familia Delgado

Se formaron de fiesteros. Iban a pasar la fiesta, la santa misa y se formaron seis personas, el grupito. Entonces ya fue al año que ya iban a pasar la santa misa, entonces luego ahí que iban a ser una reunión acá en la escuela, de los encabezados que estaban para la misa. Entonces don Alfonso Castro le habló a doña Rosa. Que le dijo:

-Que venga Antonio.

Que querían ver las cosas que iban a hacer entre las seis personas. Entonces doña Rosa llegó. Que subía de Pasto, donde el hijo. Y le contó eso, y él se enojó por eso:

¡Que se anda metiendo usted! ¡Vaya usted pues! Usted que se anda metiendo tiene que ir a responder. No soy indio Mocondino. Que me de tierras – que dijo él, grosero pues.

A lo que estaban hablando así y renegando, gritó el señor David Luna:

-Que vaya a sacar el ganado.

Que le estaba haciendo daños al terreno del (*de él*). Entonces el cogió un rejo y es que se fue a ver el ganado. Y a lo que cayó allá al río, se resbaló sobre una piedra y ¡pa! Se dio el gran golpe. El antes había quedado la cabecera del en potrero. Entonces sí se salvó con la cabeza así para arriba, que para abajo quedó paralizado y no hubo cura. Entonces decía doña Rosa, la mamá de él:

-Eso es un castigo de la Virgen. Él se opuso así, rotundamente. Él no iba a ayudar un peso, pero como se fue resentido, la Virgen lo recogió y le dio el golpe más duro.

37 La Marrana y los Marranitos de oro

Sector: Familia Delgado

En 1948, eso es hace rato. Sembramos esto un papal. Y nosotros cuidábamos la papa cuando ya iba a ser cosechada, cuidábamos ahí esa parte. Esa parte por donde está la casa amarilla. Decían que había un entierro. Esos lo decían varias veces. Entonces nosotros cuidando la papa, un día, como robaban bastante. Le digo yo a mi hermano:

-Vea, nos van a robar la papa.

Estaba bien buena. Usted cuide hasta las doce de la noche.

- De las doce de la noche en adelante salgo yo a cuidar. Ahí, lo que estaba en esa parte de allá, él se encontró con una Marrana de este tamaño y cinco Marranos chiquitos, que osaban la papa, entonces el me habló:

- ¡Ve!, ¡vení a ver!, ¡una Marrana se ha venido! Y ¿De quién será? Nos ha dañado la papa. Eso la tiene osadísima.

- ¡Pégale su tiro! ¿Qué tanto tiene echarle su tiro?

Cuando él saca la carabina y antes no era tiro sellado, sino era un tiro de esos retacados. Y saca la carabina y ¡pa! Como había sido asunto de entierro, la pólvora se le vino a la cara y le dañó la cara. Y cuando yo llegué los Marranitos allí estaban. Le digo:

-A los marranos no les has hecho nada, te lo has echado el tiro tú.

Yo pues asustado, con el me fui a la casa. Dejamos y eso había sido un gran entierro: una Marrana con cinco Marranitos que es que son de oro.

Eso contaba el señor Florentino Paz, decía:

-Sí, esa Marrana es de oro, que si ustedes tratan de cogerse un Marranito o la Marrana.

No, nosotros le vimos así, parados la colita y ose. Y la papa como era de esa papa parda: ¡blanquita, la papita!

Al otro día no había tocado ni una mata.

38 Niño Auca

Sector: Familia Delgado

Aquí, decían que había en esta parte Guaguas Aucas. Entonces, es decir, suponíamos la idea que tal vez podíamos oírlos. Y una vez estamos así, salimos aquí así y lo sentimos llorar así. Verdaderamente se lo sintió por la sequía, lloraba. Entonces una señora dijo:

- ¿Y les lloraba duro? ¿Cerquita?

-No.

El niño estaba bien cerquita, entonces estaba lejos. Y varios lo decían. Nosotros lo sentimos por dos veces.

39 La Vieja

Sector: El Monte

Yo lo escuchaba al finado Ismael Paz. El cuidando arriba el Cucachal, que era de don Jesús Martínez. Allá había estado cuidando papas y allá lo había enduendado. Dice que lo enduendó y se lo cogió. Y ahí sí que lo habían tenido que hacer curar porque el des que era a las 5 a 6 de la tarde, ya es que se iba alistando, cogía el revólver, linterna y se ponía el encauchado y a cuidar papa arriba y siva solito (*se iba solo*). Y entonces allá que habían como tres que cuidaban por arriba papas y ganado, entonces se gritaban el uno al otro:

- ¿Qué estás haciendo?

- Estoy preparando algo.

- ¿Ya te llegó la vecina?

- No, todavía no viene- que decían chisteandocén (*haciendo bromas*), pero ellos decían así. Y a don Ismael sí ya le había llegado. Él es que llegaba, ponía troncos y ponía asar papas. Y sí él es que le gustaba papa, y entonces que dijo:

- ¿Quieres comer papas, hola? - de una choza al otra. (*¿Quieres comer papas?*)

Porque es que era donde tiene, donde tiene horita donde don German. Y don Ismael que es que estaba del otro lado del plan de don Jesús Martínez, y que decía (*parecía que decía*):

-Si queris veni (*si quieres vienes*), ya tengo lista la papa, ¿vos sí tienes?

-No, yo recién iba a colocar para que arda.

Y él que había puesto hartos troncos frente a la choza, eso sí me contaba él. Y ahí puso papa asar, bastantes. Entonces cuando él es que estaba de acá mirando así, con un palo moviendo la candela para que se ase bonita la papa. Tonces (*Entonces*) estaba siempre mirando, es decir, que él estaba mirando arrimado en la choza, cuando es que la vio sentada de lado de allá antes de la candela ella es que no pasa, porque la candela es bendita. Tonces (*Entonces*) él dijo:

- No, ahí está bien. Por la candela no pasa.

Entonces él es que empezó a rezar, rezar como nosotros que rezamos e invocamos a Dios. -- ¡Uhh! - Es que le dijo- así, lo que estas rezando voz, así no es. La doctrina esa no te sirve, se reza es de esta manera.

Pues él decía que él ahí, él se enmudeció. Claro pues de los nervios y dice que era una Vieja tremendota y unas tetotas que sobaba la tierra.

- ¡Virgen Santísima! - decía él.

Que tiritaderas (*tembladeras*) y eche tronquitos. Que dijo:

-Que se acabe la leña ahora, ¿qué hago yo? Esa sí me mata aquí.

Entonces el eche tronquitos y sale las papas. Cuando el otro, el finado Carlos que dijo:

- Ya, ya voy, ya- que es qué dijo.

Él que no podía ni gritar ya y que no le dijo más nada y que se había venido. Llegó él y es que se desapareció.

-Hora sí vení (*ven*), de aquí si no te vas, la Mamarucha estaba aquí horita, ya porque viniste vos, se fue. Aquí ha de estar.

Y esas horas que les hacía temblar la choza, changada (*entrepiermada*) en la choza, ahí se amaneció. Sí, como hasta las 4 de la mañana y ellos quieticos ahí dentro, pero quieticos tiritando (*temblando*). Eso sí me contaba don Ismael, eso le pasó a él.

Bueno y hora (*ahora*), después quedó así y ahí habían tenido que ir los papaces (*padres*): don Hermogenes y doña Leonor, habían tenido que hacerlo curar. No, no, de aquí no hubo, y habían ido a traer (*traer*) un socio a Sibundoy, por ahí habían ido a traer (*traer*) un propio Sibundoy de allá para que lo venga a curar y le dijo:

- Yo lo curo, esta es la propia Vieja que lo cogió a él. Lo tiene cogido. A él se lo lleva después de las 4 de la tarde se lo lleva.

Y cierto que el a las 4 de la tarde alistaba ya y se ponía el encauchado y la linterna y adiós para el monte. Y claro via (*había*) sido eso que lo tenía ya de la parte de ella enviejado, y cuando él seguía rezando y que sentía el, y que le decía:

- Vos no podis (*puedes*) rezar, la santa doctrina es distinta a la que estas rezando vos.

Y él dice un miedo que tenía, bueno y que ya lo fueron a ver aquí a la chorrera de ahí del Romerillo, pues ahí había una chorrera grande que bajaba el agua. Ahí es que era primerito que llegaba.

- ¡Ahhh!, Aquí ha estado- que decía- no me has traído el café, sólo me traes el pan.

Y el pan que le llevaba la Vieja que era puro majada de caballo y de vaca (*dicen que era pura porquería de caballo y vaca*). Y eso es lo que le lleva y eso es que le bajaba acá la casa, a la casa sí, ahí a la casa que le bajaba, tonces decía él (*ahí a la casa que le bajaba, entonces él decía*).

Y bueno, cuando es que dijo el Sibundoy:

- A este lo vamos a tratar de curar bien porque si no, está medio, medio, esta lo mata.

Tonces (*entonces*) es que ya via (*había*) pedido él un cuy que sea todo entero negro, que sea negro; una oveja que sea negra también. Tonces (*entonces*) habían conseguido el macho negro y

tres cosas, haber otro cuy, el borrego y otra cosa era, pero también negra: un pollo que sea negro. Es para matarle y darle caldo, y a él las plumas que *(decían)* que se las prendía toditas a él.

El cuero del borrego ese sí, que lo mató. Lo pelaron. Y es que lo viringuió *(desnudo)* todo a él, y pá que se lo forró todo a él.

Y ahí lo hicieron amanecer en ese cuero y todo de la pluma, dándole el caldo y según eso que había estado 8 días. 8 días lo dejó alentar y ahí lo había curado. Y si no hacen eso, ¡vea!, pobre Ismael, lo mataba por el monte.

40 La Guaca y el sueño de Alejandro Maigual

Sector: Camino Viejo

El Alejandro Maigual. Dios le había dado una Guaca ahí de la casa de la Eduviges por allá por el Camino Viejo, ahí había habido una Guaca, pero tremenda oiga. Y esa pues la suerte.

Le había dado al Alejandro. Él con una yunta de bueyes que bajaba. Él que iba hacer almorzar a los bueyes.

-Ahí- decía- un día sentados a las 4 de la mañana, sentía que una gallina culeca hacia nido y la gallina que quería como cantar.

Y así sentía él, ahí había una cosa y que era como la chupalla como alta y un puestico como abrigadito. Él ponía a comer los bueyes ahí y él se iba hacia allacito *(un poco lejos)* y sentía.

- Voy a venirme aquí de día a ver que hay en estos lados.

Cuando ya fue un día, así de día, cuando donde estuvo sentado ahí más allá en el rincón al filo de la chupalla bien. Cuando es que vio una cosita bien bonita, como una casita.

- Ahí es que está la gallina, ahí es que está la gallina, está haciendo nido.

El creía que era una gallina. Tonces *(entonces)* como ya fue ahí, por la noche le reveló la almita. Le quería dar la Huaca a él. Había sido entierro, entierro grande vía *(había)* sido, vía *(había)* sido un zurrón, dos zurrones y una paila. Y eso pues cuando ¡ya! Que via *(veía)* él en el sueño, que via *(veía)* la paila, que la via *(veía)*, y unos dos bultos sentados que los vía *(veía)* decía. El que los vía *(veía)* en el sueño.

Y al otro día des que se fue vuelta, y como a los tres días se fue a mirar, cuando ya la vio, tonces (*entonces*), como lo privó y había sido la almita, tonces (*entonces*) que lo privó.

- Para vos es, venila sacar (*ven a sacarla*).

En lo privado que estaba le dijo y él esas horas.

- ¿Yora qué hago? (*¿y ahora qué hago?*) Yo pues le voy avisar a don Alfonso.

Como él era hijo criado del, ques que dijo (*que dijo*):

- Le voy avisar a don Alfonso para venirla a sacar, ha sido un entierro.

Entonces es que le aviso:

- Yo ahí como unas 4 o 5 veces madrugaba hacer comer los bueyes, yo me iba a sentar allí y sentí una gallina que hacia nido, que hacia nido, y de ahí me vine yo como a las 9 o 10 de la mañana a ver, ya lo había puesto ahí. Y a la noche me reveló que ahí había un entierro, que es para yo. Hay una paila grande y dos bultos.

Tonces (*entonces*) don Alfonso como era...

- ¡Ah! Negrito, eso es entierro. Vamoslo (*vamos*) a sacar, a yo meda, si quiere vamos, ¿sí?

Mañana era como miércoles, jueves.

- El viernes vamos.

Y el viernes cogieron eso de las 7 de la noche, más temprano llegaron y siguieron haciendo el hueco, y en un rato ahí cierto los dos zurrone, como le dio en el sueño estaba ahí, los dos zurrone de cuero ques que han sido (*decían que habían sido*), todo plata blanca y la paila. Ahí es que había vido plata y las joyas y esmeraldas (*dicen que ahí habían joyas, plata y esmeraldas*), habían tenido los mayores, aretes, todo eso había estado en la paila. Había tenido de todo.

La sacaron con él y la tragieron a la casa (*y lo trasladaron a la casa,*) ya que la tuvieron en la casa le pusieron plata de la otra y le echaron agua bendita y harto alcohol:

¡Ve negrito! - ¿que le dijo (*dicen que le dijo*)- esto es tuyo, yo te ayude a sacar. Si queris, ¿qué queris vos que yo te dé? (*Si quieres, ¿Qué quieres vos que yo te de?*)

- No pues don Alfonso, a yo deme la yunta de bueyes grande y el caballo castaño y unos dos vestidos.

-Bueno negrito, yo te doy.

Don Alfonso compró la finca en Jurado, de esa plata. De ese entierro había sido harto.

Etapa 2 Interpretación de los imaginarios sociales, presentes en el género de las leyendas, a través de su clasificación, en ensayos referentes a las leyendas

A continuación, se presenta la construcción de diferentes ensayos que relatan los principales resultados acaecidos del proceso de recopilación y sistematización de la información.

1 Ensayo I: Imaginarios sociales de la vereda Dolores del corregimiento de Mocondino identificados desde las leyendas acerca de la naturaleza.

Ante la imperante necesidad de rescatar aquellos inicios históricos que subsisten en las narraciones de los adultos mayores de la vereda Dolores, corregimiento de Mocondino, es necesario en principio aseverar que existe un contraste muy particular en las historias recolectadas, algunas denotan la belleza, como un halo de luz y esperanza que se esparce, situación por la cual en muchas ocasiones la mente humana les otorga la posibilidad de asociar aquello que se ve hermoso con el bien, esta es también pues, la representación de la bondad que existe en los individuos, evidentemente ante el contexto y cabe acotar que en la mayoría de las leyendas se expone también el desasosiego, aquello que se considera desconocido, que no se ve ante los ojos de las demás personas, o que se establece en un trasfondo de oscuridad.

Y es que la formulación del hogar, la escuela, la religión, que se consagran consecuentemente como instauraciones de diario vivir de la sociedad, se expresa en la tradición oral de la población mayor. Estos individuos reconocen la necesidad imperante de establecerse en el momento actual a través de narraciones que logren explicar con anáforas, y metáforas aquellas organizaciones que eran esenciales para su vida pasada, es así que, a pesar de tener una edad avanzada, a partir de su memoria, logran denotar el hecho de que lo sobrenatural estaba inmerso en las vivencias del diario vivir.

Y aunque parecieran ser eufemismos, y utopías, es necesario considerar, que tanto la religiosidad como los hogares, se consagraban como parte fundamental de la cultura, ejemplo de ellos es la intención tacita que aparecía en cada uno de las leyendas, cuando la comunidad estaba siendo atacada por el terror, o por el desconocimiento, de invocar de manera necesaria a la religión y en sí a la Virgen o a Dios, era la necesidad latente de sentirse protegido, de establecer un vínculo que traspasa lo humanitario y que puede defenderles, es probar que la fe está por encima del temor, y el espanto. Evidentemente también se simboliza la esperanza, con la posibilidad de orar y ya no correr peligro, se denota el hecho de invocar a aquello que diviniza al individuo.

El lenguaje usado sin ningún reparo, la espontaneidad del recuerdo y la misma posibilidad de contarle a alguien, en este caso al investigador, hace que se rememore una gran cantidad de sucesos que tuvieron lugar en algún momento de su existencia, y que pueden resultar ser expresión de gran cantidad de costumbres, y es que no solo se representa la cercanía con las organizaciones particulares que reinaban en un momento en la comunidad, sino que adicionalmente se anexan nuevos personajes y además creaciones humanas que con anterioridad eran esenciales para el diario vivir de los individuos, las cuales constituían culturas muy diferenciadas, tal es el caso del respeto que coexiste de la cultura propia del Putumayo y específicamente de Sibundoy, está siendo una región diversa en mitología y leyendas, se establece como fuerte ante el contacto con otras culturas, es así como con el paso del tiempo se ha logrado establecer como una cultura con la capacidad de desarraigar demonios y curar aquello que la cultura occidental no acepta como patología.

Las crónicas que pueden ser tomadas como referente de una culturalidad que se está perdiendo, datan de una gran cantidad de información que se ha ido olvidando por el proceso de modernización. La comprobación de diferentes teorías le ha quitado sustento a la recreación de personajes, o a la mitificación de los mismos y por tanto establece un interés casi vano por las narraciones, sin embargo, el trasfondo es mucho mayor. En principio es necesario considerar que, si bien las leyendas marcan la existencia de la sociedad, también poseen una razón lógica, no importa como tal la razón de ser sino más bien su significado, establecer por qué se denotaba como algo fabuloso y que cambió esto en su vivencia diaria, como se puede observar en la antigüedad con el oro como parte fundamental de la concreción de fortuna. Se dan también numerosas crónicas que relatan la consecución de este metal, dado a que el material se consentía como esencial para la gran mayoría de los pobladores, de hecho, esta es una cualidad que se sigue presentando en la realidad, no solo en la persona que practicaron en algún momento entierros, sino también en sus hijos que emprenden procesos para la distribución de herencias, en donde se incluye el desentierro de oro.

En este caso se estaría refiriendo de manera casi expresa a la capacidad que tiene la relación con el pasado las condiciones del futuro, encontrando que la fortuna no solo resulta de una formación de capital que se establece a través del trabajo, sino por el contrario, es producto de una estructura cultural, en donde la divinidad escoge a algunos individuos para darles una mayor

cantidad de favores y simplemente escoge a otras como obreros para todas las labores que necesite. Se podría pensar que este ambiente obedece de hecho a los imaginarios del capitalismo en donde el rico se vuelve más rico y el pobre más pobre, sin embargo, se trata netamente de una expresión propia de la sociedad. La comunidad considera que el tener ayudas para un individuo en particular en ningún momento puede definirse como una desdicha, por el contrario, se evidencia en muchas ocasiones que el individuo que se considera como bendecido, ha aprovechado sus recursos e inclusive los ha compartido con los demás solo con la intención de mejorar en conjunto con la existencia de todos. Del mismo modo es necesario pensar que no se trata entonces de un acto positivo particular, sino que, por el contrario, este acto se expresa para la totalidad de la comunidad.

En cuanto a otras organizaciones sociales que se puede resaltar, se encuentran anexas a la culturalidad de la comunidad, la iglesia ocupa un papel preponderante. Son muchos los relatos que se encuentran sobre esta y que establecen la importancia de la misma en la comunidad. Se evidencia de manera vehemente que cualquier tipo de espanto, huaca, fantasma e inclusive las mismas deidades eran fuente de consulta en el templo, y con el párroco del momento, el bendecir, el cuidar y consagrar se constituyen parte importantísima de la creación de la identidad. Es también conveniente denotar que dadas las sagradas escrituras y lo expuesto en las mismas, subsisten en las sociedades gran cantidad de leyendas que exponen una universalidad alterna al presente.

La asociación del fallecimiento con algo sobrenatural, es posible determinar del mismo modo a una utopía, tal como el lugar soñado, y la necesidad de convencerse de que después de la existencia terrenal existe algo más, como el cielo o el paraíso, y sobre todo algo más tranquilo y llevadero, esta es por tanto también una creación de esperanza y de necesidad, es una muestra de aquello que se quiere cultivar en la tierra y expresar en otro plano. Evidentemente este es uno de los factores que más aparición tiene en la totalidad de narraciones que se pudieron establecer, esta es la forma principal que toma forma en la vivencia cotidiana de los seres de la comunidad, y es uno de los temas que mayor interés atrae. Considerablemente es necesario especificar que el rescate de este tipo de consideraciones se puede establecer como una forma de escapar a la sociedad moderna y de recrear futuros posibles que se alejen de las realidades negativas que impregnan la actualidad.

Concretamente la colectividad en el tiempo en el que se daban los sucesos, que se están recolectando en la actualidad, definen su proximidad a la muerte, la posibilidad de aparecer en un

lugar desconocido atraído por una criatura extraña puede considerarse una forma de expresión del temor, y de lo efímera que se puede tornar la existencia, el estar esperanzado a un mundo paralelo en donde inclusive sea capaz el hombre de encontrarse con sus conocidos o allegados puede considerarse como una forma de mitigar los temores de una existencia que dado el peligro acaecido, podía terminar en cualquier momento, de hecho el arriesgarse a experimentar este tipo de circunstancias consistía una de las formas de supervivencia que tenía la colectividad y es que tal es el nexo que se crea y se recrea que en sí mismos consienten nuevas formas de acercarse a un universo inexplorado, la creencia es tal que los recuerdos se vuelven vívidos y expresan más que nada asombro y necesidad de retorno.

Ciertamente estas consideraciones anteriormente expuestas, denotan de manera vehemente como la subsistencia de un sujeto anteriormente estaba ligada a instituciones que a la actualidad no podrían tornarse como preponderantes, otro ejemplo de ello es precisamente el hecho de que se observe en muchas ocasiones la cercanía con la naturaleza, la conversión del trabajo en una actividad significadora, y la posibilidad de sufrir algún percance si se da una ruptura de las normas de la sociedad, y es que no se trataba de algo superfluo, por el contrario, este tipo de sucesos tenían una relación tal, que significaron un cambio de perspectiva para los habitantes de una sociedad, y es que la misma metáfora que significa el hecho de ser atrapado por una mujer hermosa y ser llevado hasta un lugar inhóspito, implica en el mismo sentido una forma de denotar que se estaba desgastando la vida sin una necesidad aparente y que era el momento de un cambio.

Cabe acotar del mismo modo que una expresión de la naturaleza como institución es precisamente la visualización de diversos animales, como formas fantásticas que llevaban apremiantemente en su espectro un beneficio para los habitantes que se los encontraran, como el caso de la cerda de oro, pero también una situación conflictiva para aquellos que se encontraban quebrantando una regla social.

La oscuridad y la finalización del día también se sustenta como un imaginario bastante preponderante para la sociedad, se entiende que en los tiempos relatados, la energía eléctrica podía considerarse un servicio poco presente en las familias y la comunidad en sí misma, por consiguiente la noche poseía un carácter misterioso, pero también era el momento del día en donde se presentaban con mayor prontitud fenómenos paranormales, en el fin del día, anidaba además los vicios de la población y se encontraba anexa a un sinnúmero de inconvenientes, esta era

propicia para establecer relaciones indebidas, o para concebir la muerte como algo palpable, evidentemente la noche se puede concebir como la expresión de aquello que no se podía enfrentar a la luz del día, y que tampoco tenía cabida en este espacio.

Y es que los sucesos que más molestaban a la población ocurrían en este tiempo, no se trataba entonces de un horario específico sino de todos los imaginarios que se habían impregnado en la psique de la población, era la posibilidad de ser atraído por un ser de ultratumba o el momento preciso para traer riquezas que habían pertenecido a comunidades ancestrales.

Concretamente se puede afirmar que son muchas las expresiones que las instituciones toman en cada uno de los espacios y relatos que se logra concreta y es entonces esta situación la que permea a muchas de las identidades formadas en la actualidad y la forma por medio de la cual se expresaban sobre todo miedo y esperanzas en la comunidad.

2 Ensayo II: Imaginarios sociales de lo sobrenatural en la vereda de Dolores, corregimiento de Mocondino.

Cuando se analiza la gran variedad de relatos de la comunidad de Mocondino, se encuentra en ellas no solo la diversidad de esta figura literaria, sino que demuestra la gran riqueza de lo deseable, imaginable y lo pensable del corregimiento, las supersticiones contadas por lo adultos mayores del corregimiento de Mocondino esconden una historicidad de la construcción social que ha tenido esa sociedad, en ellas se ven diferentes representaciones sociales que se encarnan en una tradición oral pero son sinónimo de una mentalidad, una cosmovisión una conciencia colectiva.

Pero la identificación del imaginario social a través de los relatos no es tan sencilla, puesto que en ellas hay una gran variedad de visiones, pues en ellas, se refleja la esperanza humana y la alegría de la vida en el contexto en el que se desarrolla, pero otras representan pensamientos negativos que aluden a la muerte y a la desesperación. Además, se observa como representaciones, formas naturales y horas del día tienen un gran contenido fantástico y mitológico que crean una dificultad en la explicación del funcionamiento de la categoría cultural, histórica y ecología que vive la sociedad de Mocondino, es aquí donde el imaginario social se presenta como afirma Deconchy (1985) en un sistema de creencias y representaciones ideológicas complejas y completas que incluyen representación y significados de todo tipo.

Fácilmente, se puede identificar que es que socialmente, la comunidad se ha desarrollado en un entorno de trabajo y de amistad, las relaciones que se establecen entre los vecinos son de confianza, en donde prima la solidaridad con otros individuos. Además, en los relatos se da un protagonismo a la comida, esta costumbre y hábito el alimento tiene el papel de fortalecer y alimentar no solo físicamente sino también las relaciones que se tejen en la sociedad.

En cuanto al sueño, se lo simboliza como un momento placido siempre cuando este en la calidez de su hogar. Los relatos ven el sueño nocturno como una configuración mística que guarda dimensiones de no mortales, por ello los habitantes asocian con algo malo estar fuera de casa en horas de la noche, pues pueden encontrarse con seres místicos que les juegan acciones para dejarles lecciones. En este punto, las supersticiones permiten ver la forma en que los habitantes de Mocondino temen a entes del inframundo, formas que viven después de la muerte, por ejemplo, brujas, señoras y duendes, este temor está estrechamente relacionado con la protección que esta fuera de ellos, sea un amparo divino que viene de Dios o de la Virgen. En cada suceso con percepción negativa, el imaginario social busca un resguardo que evade su responsabilidad, dejan su bienestar en la deidad, por ello toda la historia y las costumbres están enmarcadas por el papel de la religión y la forma en que esta ha permeado en todas las dimensiones de los habitantes, por ello estos se encuentran agradecidos y rinden homenajes que con el tiempo se hacen hábitos.

Analizando el lenguaje usado en la tradición oral es necesario especificar que la primera característica que se evidencia es la espontaneidad en el recuerdo ya sea de algo escuchado o vivido, puesto que no hay intenciones de sorprender al investigador, esta característica evidencia la posibilidad que tienen las vivencias de expresarse al interior de los imaginarios de la población como algo trascendental; esto hace que logren una auto reproducción de los sucesos que han vivido y de la otra forma poseen la capacidad de dar existencia y continuidad a una estructura antes construida. Estas narraciones sobre el pasado son interpretaciones y versiones de otros discursos, incluso de otros contextos y escenarios en donde habían unas relaciones diferentes a las que existen en contexto actual, pero de que alguna forma están vinculadas con el presente, pues la historia es un hilo que conecta y construye el presente a través de imaginarios pasados, las costumbres orales con temática pasada se apoyan en puntos de referencia del contexto y a través del imaginario social actual interpretar activamente los diferentes acontecimientos.

Una parte esencial del ideal social es la concepción sobre el fallecimiento de un ser querido, pues está a la vez crea y de-construye, inicialmente devasta una vida física y emocional de las personas, con ello hay una ruptura en las relaciones afectiva, pero también da forma a un nuevo ser, pues la concepción del fallecimiento recibe la forma de un paso a una nueva existencia, por lo tanto, la defunción se conceptualiza como dadora de un nuevo lapso en una dimensión ajena. Todo lo que existe en torno al fallecimiento ha sido una obra de humanos, es aquí donde el lenguaje juega como vínculo. Según Arteaga (2007) las concepciones sociales del fin de la vida se van recreando una y otra vez, estas se transforman y se adaptan a cada estilo de vida y de la historia, es así como cada periodo histórico refleja la manera en que ha sido organizada y concebida el fin de la existencia. En Mocondino no solo vive la sociedad, los imaginarios sociales acerca del fallecimiento, han hecho que esta también habite entre los individuos, esta se desenvuelve como un ente que merodeada y espera el mejor momento para surgir y dar lecciones a los que hacen mal y también se desarrolla como en lo humano, pues de la defunción hay representaciones y formar que les permite a la sociedad hacer de la muerte un acto que les concierne a todos, como una ceremonia religiosa, un acto fúnebre, una literatura, un encuentro musical, arte, música dichos populares, refranes que se construyen como espacios simbólicos que dan al hombre la necesidad de proteger las creaciones de la expiración de la vida.

Ahora bien, el relato de La Guaca es una de las más comunes y reales, se trata, en esencia, del sepulcro de los indios, en el que, por lo general, se hallan objetos de valor, que en algunos casos son piezas de oro. También el enterramiento de fortunas que realizaron algunos hispanos, en épocas de la colonización, esperando volver algún día por ellas. En la actualidad, el narcotráfico, volvió a realizar estos hechos, sepultando dólares u objetos de valor, sin embargo, las guacas de los relatos tratan, especialmente, de los entierros realizados por los nativos, dado a ello se dejaban los cuerpos sin vida con estas fortunas, lo que hacía que quienes encontraran dichos tesoros, también se topen con el cadáver del dueño de La Guaca.

Las ideas y relatos sobre reservas de fortuna escondidas, nacieron al mismo tiempo que la civilización humana, y con la colonización de los hispanos al territorio americano se acentúa estos relatos y se les otorga un carácter místico, por ende, la palabra guaca es una de las primeras palabras oriundas que pasó al castellano, y que además de ello, enriqueció a varias familias, que tuvieron el beneficio de encontrar una Guaca. Es a través de la tradición oral que el narrador

traduce y transmite cualidades y fragmentos de elementos históricos que han creado una percepción social, esta traducción no se hace de forma particular que corresponde solo a una persona, sino que traducen un pensamiento colectivo.

En la vereda de Dolores del corregimiento de Mocondino, gracias a los relatos de las personas, se puede observar los temores, las esperanzas, las festividades, las añoranzas las relaciones laborales y afectivas y la importancia de la vida en familia. De esta manera las historias de la sociedad son parte de una identidad social, y representan porque está interiorizando en significaciones a las visiones que después unos individuos conforman en historias que configuran momentos históricos de la comunidad

3 Ensayo III: Imaginarios sociales escatológicos de la vereda Dolores, en el corregimiento de Mocondino, identificados a través de leyendas

Es de gran relevancia tener claro que las leyendas son historias que se transmiten generación tras generación de forma oral. En la actualidad, este tipo de narraciones emanan principalmente de los pueblos, y su origen se basa en la necesidad de inventar una manera diferente para ver el mundo, con la cual, se logra manifestar una fe e intentan expresar hechos sobrenaturales que se encuentran íntimamente ligados a las creencias populares de dichos sectores, por ello, en estas deben participar seres y hechos inexplicables, que alcancen a sorprender a las diferentes personas que lleguen a escucharlas.

Entre sus leyendas más populares, se escucha con gran frecuencia relatos de brujas, quienes técnicamente, vendrían a ser aquellas personas que se dedican a realizar actos de brujería, suerte de conocimientos y prácticas esotéricas, y para ello, se basan principalmente en la capacidad que tiene el ser humano para focalizar sus deseos y fuerzas, a través de ciertos elementos y rituales, que lo llevan a conseguir aquello que quiere, bien sea para beneficio propio o de un tercero.

Es muy común que en la mayoría de estos sectores, se asocie la práctica de la brujería con mujeres, a quienes se les confiere poderes sobrenaturales como la adivinación, la clarividencia, la realización de hechizos, e incluso de acuerdo a la sabiduría popular y las distintas historias literarias, la capacidad de volar o transformarse en diferentes tipos de animales, además de ello, la cultura del alcohol de la mayoría de sectores de Nariño ayuda a vislumbrar a los borrachos, por lo

cual aseguran haber visto este tipo de presencias, que generalmente se presentan a las personas cuando estas se encuentran en estado de ebriedad.

Un ejemplo más claro de este tipo de situaciones, en las cuales las personas pueden percibir seres por su estado de ebriedad, es la leyenda de la Viuda, la cual en su mayoría de relatos se manifiesta especialmente a los hombres que generalmente están borrachos y trata del alma en pena de una mujer o de una bruja, que al quedar sola y abandonada al morir el amor de su vida, enloqueció de pena y rabia, y por ello decidió vengarse de todo hombre, además de esto, se afirma que a causa de su odio eterno a los hombres realizó un pacto con el Diablo para seguir con su venganza, el cual la transformó en un terrorífico espectro endemoniado.

No se trata de simple coincidencia que estos hechos les sucedan especialmente a personas que se encuentran con un nivel alto de alcohol en su cuerpo, es por este motivo, que se ha intentado dar una explicación lógica a luz de la actualidad, para esto, los investigadores analizan lo ocurrido a partir de la teoría del procesamiento dual de la psicología moral propuesta por Joshua Greene, en su tesis postulada en el año (2002), en la cual se afirma que los humanos toman sus decisiones en base a el sistema cognitivo racional de cada uno, y con los efectos del alcohol, dicho razonamiento se ofusca y los sentimientos se alteran, por lo que este experimento puede servir para entender de qué manera funciona la moral del ser humano y como se pueden alterar los juicios morales de las personas, llevándolos a vislumbrar entes que les generen cierto sentimiento de culpa.

Al ser este tipo de relatos transmitidos durante siglos, tienen una gran tendencia a ser modificados y cada vez se le van adhiriendo más elementos, ya sean fantásticos, trágicos o cómicos, pero con la condición de que mantengan su carácter de credibilidad, lo que hace que la historia se mantenga vigente por tantos años, ejemplo de ello, es la popular leyenda del Duende, proveniente de diferentes culturas a nivel mundial, sin embargo, en todas se lo describe como un ser de pequeña estatura, con barba y vestido de colores llamativos, además de esto, causa cierto temor en las comunidades, ya que aseguran que suele llevarse a cualquiera, a causa de su gusto por hacer perder a la gente. Se relata, que generalmente, los duendes hacen presencia en los ríos y aparecen en lugares frecuentados por la población, como ciertas pozas o campos abiertos y que son más susceptibles a ellos, las personas que se encuentran transitando solas por dichas zonas.

En general, existen muchas más leyendas sobre carros de la otra vida, padres descabezados y algunas más específicas dependiendo del sitio en el que se encuentren las personas, las energías que los rodeen y en el contexto en que se desarrollan. Esta ha sido una cultura con trascendencia de siglos y de gran interés e importancia tanto para niños como para adultos, estos relatos generan identidad en sus prácticas y con sus territorios.

En la Constitución Política de Colombia (1991) se hace un reconocimiento al patrimonio cultural, sin embargo esto no ha sido suficiente para crear una cultura de reconocimiento y protección por lo propio, como se puede notar, este tipo de relatos y leyendas van siendo cada día desplazados por los diferentes hábitos de vida que se adoptan a causa de la globalización y el capitalismo salvaje de la actualidad, además del uso a ultranza de las tecnologías y medios de comunicación, que han llevado a la sociedad a una desconexión con sus seres más cercanos, dejando en el olvido los relatos orales y las tradiciones antiguas.

A causa del extranjerismo, el panorama de la situación actual es inestable, las personas pierden su identidad y olvidan sus raíces. Los tratados de libre comercio, marcas de comida y ropa, las nuevas tecnologías, los coloquialismos extranjeros, la música de otros países, los estándares religiosos, entre otros, hacen que cada día quede menos de lo autóctono, y la sociedad es cada vez más y mejor moldeada para adoptar un estilo de vida y costumbres ajenas, que conllevan a terminar siendo los peones de las grandes potencias.

Con lo mencionado anteriormente, se demuestra un peligro inminente de perderse en la superficialidad de un sistema capitalista y liberal que carece de autenticidad, un mundo que deslumbra por el acontecido reflejo de la mercadotecnia, publicidad y medios masivos de comunicación, con lo cual los beneficiados son solo unas pocas familias de algunos de los países más poderosos a nivel mundial y que bajo estos supuestos han logrado dejar en el olvido varias creencias y convertir a las personas en zombis de la tecnología, dejando la cultura en manos de ciertos estándares de moda, que prometen forma de vida más cómoda y de lujos logrando hacer de esto, un estilo de vida, despreocupado por el consumismo, que no mide la magnitud de sus acciones y que seguramente llegará a extinguir las posibilidades de sobrevivencia de las generaciones futuras, teniendo como resultado una pérdida total de identidad.

Con el olvido paulatino de los relatos orales, de los mitos y leyendas, se pierde también un conjunto de rasgos propios de un ser humano o de una comunidad, que hace particularmente diferente a las personas y sus entornos, por lo tanto, los usos y costumbres, las prácticas, los rituales, los tipos de vestimenta y las normas de comportamiento son aspectos que se involucran a una cultura; incluso su gastronomía, así como su grado de desarrollo y su propia organización interna le generan a la gente la capacidad de reflexión sobre sí mismo.

Es por tal razón, motivo de preocupación y tristeza, que las zonas urbanas vayan adaptándose cada día más a un modelo extranjero y se olviden de sus propias historias, que los abuelos ya no se reúnan con sus nietos a contar leyendas, que de alguna manera crearon respeto por la naturaleza y lo desconocido, que ayudaban a comprender más a fondo las raíces que se han ido perdiendo a causa de los múltiples atracos a la cultura latinoamericana, lo que hace necesario y urgente crear mecanismos en toda sociedad, para dar a conocer o recordar la información histórica del origen de cada lugar, bajo la premisa y el riesgo de perdernos en un nuevo modelo liberal, moderno, globalizado.

La recuperación de estas costumbres se encuentra en manos de cada individuo racional y consiente de la situación actual del mundo, se debe incentivar cada día más a la inclusión de planes de estudios, materias como formación socio-cultural, que promuevan y ayuden a los más pequeños a crear un interés por el conocimiento de su historia, el valor de su origen y de su sentido de pertenencia, teniendo en cuenta siempre el valor y respeto por la naturaleza, la sustentabilidad y el desarrollo humano.

El hecho de que la ciencia haya avanzado, ha creado cierto escepticismo en los más jóvenes, que ha ocasionado que varias historias que habían sido narradas durante siglos lleguen a su fin y con ello el fin de gran parte de la cultura y el respeto a la Pachamama. Estos seres míticos y de leyendas creados miles de años atrás, han ayudado a formar muchas generaciones que cuiden y procuren el bienestar futuro del ambiente para brindar un mundo autosuficiente y sustentable.

En los albores del siglo XXI, se destaca constantemente que la ciencia y la tecnología han alcanzado logros inimaginables, a pesar de ello, se puede observar que el ser humano está muy lejos de satisfacer sus expectativas. Una posible causa de ello, es la pérdida de las costumbres, es el rumbo unipolar que afecta al mundo que avanza solamente hacia la globalización neoliberal y

se olvida de sus verdaderas preocupaciones, deja a un lado sus deseos y continúa siguiendo un sistema ajeno al contexto latinoamericano.

A causa de la gran influencia que ejerce el consumismo en la actualidad, preservar la cultura se convierte en un reto que genera gran esfuerzo, por culpa de las condiciones hostiles en las que se encuentra el mundo, fomentar el renacimiento de todas estas prácticas culturales conllevará gran compromiso y tiempo por parte de las personas involucradas.

Por último, se debe aclarar que la cultura y el desarrollo pueden ir de la mano, que la recuperación de identidad cultural de las personas ayuda, en gran medida, al correcto desarrollo nacional, la resurrección de los mencionados personajes míticos y las leyendas creará una recuperación general de las costumbres autóctonas y por ende la educación debe asumir esta meta como una de sus más importantes misiones.

Etapas 3 Diseño de una cartilla con la integración de las principales leyendas de la vereda Dolores para la comunidad.



Las leyendas de mi Tierra. Relatos de la vereda Dolores, corregimiento de Mocondino

Autores:

Edison Jesús Martínez Pejendino

Adriana Patricia Paz Fajardo

Alba Patricia Peregrina Tarapues

Universidad de Nariño

Facultad de Educación

Prólogo

El Duende y otros relatos del sur de Colombia, recoge las principales leyendas que a manera de relatos son transmitidas por los adultos mayores de la vereda Dolores, corregimiento de Mocondino, quienes nos inspiraron para desarrollar esta cartilla, a través de esos acontecimientos misteriosos del cotidiano vivir, que se remontan a un pasado, haciendo referencia a las leyendas del más allá o tradiciones de respeto que se tiene frente a los símbolos religiosos o a un personaje de la comunidad. El departamento de Nariño se identifica y se apropia de su identidad como una expresión cultural al sentir la tradición oral de padres e hijos para perpetuar una enseñanza.

Al realizar este trabajo tuvimos la oportunidad de conocer una bruja en un día de tragos; los misterios del Cueche; las travesuras de un duende travieso, bailarín y fiestero ;jinetes y aventuras; un paseo por la montaña; unos espantos la noche del viernes santo; mujeres que vuelan y seducen a los hombres; seres del más allá que traen mensajes ; almacenes encantados; luces que aparecen en la oscuridad; ángeles caídos; casas misteriosas; ríos que llevan y traen secretos; carros de la otra vida; morocotas de oro; seres que revelan sus mensajes en los sueños ; fantasmas; el estampido de los cohetes; al niño Jesús jugando en los carnavales; los rezos de los curanderos y tesoros escondidos.

Contenido

La Bruja en Mocondino	107
El Duende.....	109
El Miranchuro y la Huaca.....	110
El Ave de la Vieja.....	111
Las Guacas y el Perro Misterioso	1123
El Silbón y la Procesión de la otra vida	1134
La Vieja y don Ismael Paz	1146

La Viuda	1157
La Mujer Fantasma	1179
La Guaca y el Ánima	11821
Los tesoros de la Peña Blanca.....	12022
Los niños auca.....	1213
La Tunda Lengua.....	1214
El Carro de la Otra Vida	1225
La Mujer Alta.....	1236
La danza del Duende.....	1247
La Olla	12730
La Guaca.....	12832
El Fantasma.....	13033
Infieles	13236
El Niño Cantuquito	1338
La Marrana y los Marranitos de oro.....	141
La Vieja.....	13743

Dedicatoria

A los habitantes de la Vereda Dolores, quienes conservan en sus memorias aquellas leyendas que nos hicieron recordar a nuestros abuelos y sus vivencias.

Presentación

La obra de relatos orales *El Duende y otros relatos del sur de Colombia*, es un trabajo que reúne la tradición oral de la vereda Dolores, corregimiento de Mocondino, concentra las leyendas contadas por las personas mayores que permite, a través de estos hermosos y fantásticos relatos, entrelazar el pasado y el presente del corregimiento de Mocondino.

La intención de la obra de relatos orales es reunir los relatos más comunes del corregimiento, para lograr una materialización de las creencias de los residentes de Dolores, Mocondino, logrando que sea un instrumento de identidad cultural que descubre en el misterio, la fantasía y lo mítico se entienda las vivencias diarias de la comunidad.

La realización de esta obra no hubiese sido posible sin la colaboración de la población de Mocondino, quienes con su carisma aportaron sus saberes y dieron vida a este proyecto.

La Bruja en Mocondino



Ilustración 3 Las Brujas

Fuente: <https://www.colombia.com/colombia-info/folclor-y-tradiciones/leyendas/las-brujas/>

Una vez don Moisés Pinza nos ve cortar trigo allá en Mocondino en la iglesia y nos dice:

-Ayúdenme.

Y como eran buenas personas toditos. Un sábado marcaba botella de aguardiente y chupe aguardiente.

- El lunes sí los espero hermanitos y cortamos el triguito que compré.

¡Qué buen trigo que había comprado! Ahí al lado de la iglesia (*ahí al lado de la iglesia*), pero parecía arroz el trigo. Cuando nos juimos toda la gallada (*fuiamos toda la gallada¹¹*), pues hasta las once acabamos el corte y ahí

¹¹ Grupo de personas que comparten un vínculo de amistad o compañerismo

seguimos amarrando guangos y guangos¹². Cuando dijo don Moisés:

- Ahorita hijitos voy hacer la comidita, vamos a comer y nos vamos a traer la maquina porque ¿Qué hacemos con el trigo?

- Claro, ¿la maquina a dónde está?

-Está en la iglesia de Canchala, más arribita del Lorenzo.

Cogimos un palo y nos juimos. Yo cargué la herramienta, lo más pesado la herramienta yo. Los demás cogieron esa máquina y dele paca cuando empezamos a trillar.

- ¿Quién sabe trillar?

-Yo, le dije, don Moisés

-El bueno- dijo -métale mijo-

Y eso me amarré unas tuallas por aquí, una franela, y dele a meter trigo y a meter trigo y pasto, y ponga guangos y dele ya me dolía los brazos a yo (*a mi*). Y echaba polvo ese trigo de seco. Después como unos veinte bultos de trigo trillamos.

A las nueve de la noche acabamos juepuchica¹³, hay la comida y después eche trago. Al dejar la maquina borrachísimos, ya bien borrachos, dos cajas de aguardiente de doce y doce: veinticuatro botellas tomando. Después de la comida, cuando los catiros también estaban prendos¹⁴, iban a ser las doce de la noche.

-Vamos hermanos, que miedo, van a ser las doce.

- Cuando hay alcohol, baja la Bruja- le decía yo.

Cuando preciso la Bruja, cierto esa es la Bruja con la escoba al hombro, bajaba a toda mierda (*muy rápido*). Antes me hice a un lado y paso derechito abajo y se metió al cementerio. Pero así la cabeza se nos puso. Ese sí nos llevaba al cementerio de Mocondino. Dijimos:

¹² Cantidad abundante de un fruto.

¹³ Expresión netamente pastusa que relata exclamación.

¹⁴ Personas en estado de alicoramamiento mínimo.

- ¡Ni más que anduviéramos de noche!

Esa Bruja era alta, bien bonita, la cara pequeñita, nada más tenía el pelo por acá y pasó rempujándonos y mi primo decía:

- ¡Anda!, ¡alcánzala!

Yo le dije:

- ¡Cállate!, ¡gran huevón!

Y paso volando en el aire. Que miedo, eso sí da miedo. Sí se nos quitó la rasca ese día ¡Virgen Santísima!

El Duende

Esa era la puerta, como cuidábamos en chozas de paja y poníamos un costal en la puerta (*Estábamos encargados de cuidar chozas de paja y para eso se ponía un costal en la puerta*). Cuando yo le digo a mi hermana:

- Yo voy a tapar la puerta.

Cuando lo veo bajito, en toda la ladera, bajaba. Hacia retumbar el suelo. Lo vi ahí donde don Bolívar, en el Arrayán. Entonces le dije a mi hermana:



- Vamos pa' la casa porque me dio dolor de estómago.

Y cogimos las cobijas y corre pa' la casa. Como la casa quedaba cerquita. El Duende es bajito, bajito, a lo que pasa retumba el suelo. Es como si se mueve la tierra (*moviera la tierra*). ¡Qué miedo!, yo no jui más a cuidar (*fui más a cuidar*) y le dije a mi hermana:

- No, no vamos más.

Eso no más vi yo.

Ilustración 4 La leyenda del Duende de la Playa

Fuente: <http://leyendasdetenecortas.net/la-leyenda-del-duende-la-playa/>

El Miranchuro y la

Huaca

Yo estaba trabajando, cuando el Julio dice:

- Hola ¿Buste no tiene cauchera? (¿usted no tiene cauchera)

Ya eran las cinco de la tarde. Dice:

-Ha llegado un curillo¹⁵, vamos a cogerlo.

-Corre ya se hicieron las seis de la tarde.

Cuando se vio el miranchuro y eso me cogió un aire de huaca, hermanito, que ya me mataba y eso me decían que

¹⁵ Pájaro de colores negro y amarillo.

tenía que seguir de espaldas que no tenía que seguir de frente y me decían:

- ¡Chucha!, anda que te haces rico!

Y yo les dije:

- Sí. Y aguanté dos noches

Y no podía dormir ni nada y me decían que yo ya la tenía sacada, me acostaba y así terminaba en la cama al otro día. Ya no me aguanté, le dije a mi tía:

- Lléveme a hacerme curar, no ve que yo tengo aire de guaca.

Dijo:

- Vamos a Mocondino y allá me curó doña Mercedes. Ella dijo:

- Le ha dado aire de guaca mijo.

Y a los pocos días sacó don Alfonso, plata, aunque era para yo, porque me decía que estaba debajo de un árbol el pichuelo, clarito me decía, ya tuviera mi plata, mis cinco camiones colgados ahí en la huerta.

El Ave de la Vieja

En el monte, era como una torcaza ya era vieja, chillaba la sentíamos:

- ¡Pico!, ¡pico!

Decíamos:

- Ahí está vela. Se le tiraba piedras, flechas.

Y nos iba llevando hasta arriba, cerca del bosque. Era como una gallina

torcaza, grandota y se sentaba, allí decíamos:

- ¡Dale con un palo, con piedras!

Y nos iba llevando más allá al monte, y no podíamos alcanzarla, pues esa era el Ave de la Vieja.



Ilustración 5 Aves misteriosas

Fuente: https://www.taringa.net/+comunidad_hl/discusion-las-misteriosas-aves-de-half-life_13n5vm

Las Guacas y el Perro Misterioso

Estaba con el finado Hernando Delgado. Le decían:

- La Guaca por ese sector allá- en el parque Nariño juepuchica -ahí por donde la Bertha.

Todo eso daba y nosotros nos pusimos a cavar por ahí y dele mijo a sacar tierra y chupe aguardiente.

Y cuando se acabó el aguardiente y sonaba, sonaba. Dijimos:

-Juepuchica, aquí sí hay Guaca.

Éramos doce con el Guillermo y ese se fue a traer el aguardiente (se fue a traer el aguardiente), cuando dijo:

- ¿Qué? ¿Ya vamos en buenas?

Y sonaba to, to, to y dijo:

- Nos compramos un camión nuevo -que valía \$700.

Al decir eso se hizo agua y llegó un perro así vea y nos sacó a pura, volamos, eso sí es grave. Ahí sí hay Guacas, en todo ese sector.



Ilustración 6 Baúles de madera y cofres

Fuente: <https://amenosdeleuro.com/45-baules-de-madera-y-cofres>

El Silbón y la Procesión de la otra vida

Nosotros el otra vez vimos en el viernes santo la Procesión, eso sí es verraco, ahí en el puente. Nosotros dijimos:

-Esperemos la procesión ¡Hijueputa!

Venia de la Estrella, pasaba a la Laguna, a ver si éramos verracos. Tomábamos trago y esperábamos. Cuando venían toditos de negro y unos como encapuchados, eran como veinte. ¿Dónde irán a dar? Yo la vi con mis propios ojos, yo era joven. Ahorita tengo setenta y dos años. Y lo verraco era que no se podía correr. Nosotros éramos harta gallada con el Roberto Delgado, don Peregrino y toda la gallada éramos toda la juventud, todos la vimos, ¡qué brutos nosotros!

Después dijimos:

- Esperemos al Silbón.

En la misma carretera pega un silbido, dicen viene alegre, pero mentira. Ese se desquita con uno. Eso sí ha sido verraco. Y nos pusimos a correr ahí donde doña Clemencia, en esa casa, ahí vivía antes. Usted dice silba por abajo, pero eso es mentiras; el Silbón está por encima de uno. Ese silbón es un hombre. ¡Qué susto!, y nosotros lo esperamos, ¡Virgen Santísima!, sólo era oír y correr el que más pueda.



Ilustración 7. Leyenda de la Santa Compañía

Fuente: <https://hdnh.es/la-santa-compana/>

La Vieja y don Ismael Paz

Yo tenía un tío que se llamaba Ismael, el papá de la Gladys (*El padre de Gladys*). Entonces él se iba a cuidar papas arriba al Sañudo, al Monte, al Guachucal y pues le había salido la Vieja. Y pues la Vieja queriéndoselo llevar y él antes había llevado un revólver. Se habían bajado juntos linchando y la Vieja, hasta acá la casa vieja que dicen, eso es ahí donde tiene la Elvia (*Elvia*) esos alisos, ahí se llama la casa vieja, ¿no?

Entonces hasta ahí es que habían bajado. Ahí le había hecho un tiro el tío Ismael a la Vieja y como eso con esos espíritus no funciona. No le habían funcionado los tiros. Entonces le hizo el tiro y ella se le abrió. Se vino corriendo el acá a la casa. Era soltero.

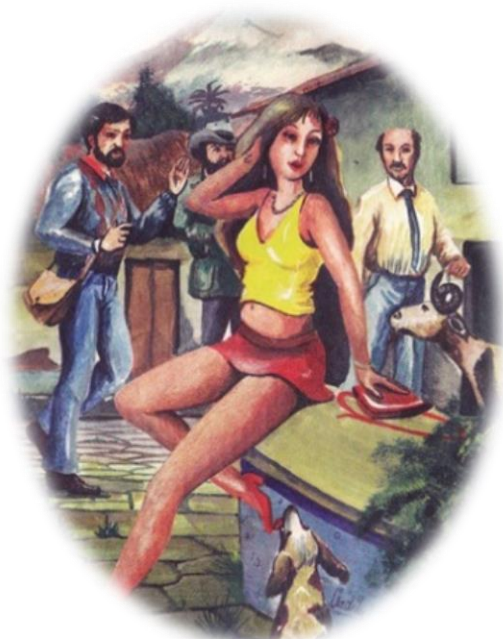


Ilustración 8 La Viuda.

Fuente: <https://fabulas.info/la-viuda.html>

Lo había alcanzado por ahí donde vive el Luis Gallardo, más acá abajo. Y la Vieja lo había alcanzado, ahí le había hecho otro tiro. Y vuelta le disparó (*de nuevo le disparó*). Y bajó y bajó. Por el puente le había hecho otro tiro. Le funcionó el revólver y alcanzó a llegar hasta la casa.

Bueno, de la casa ya no lo dejó en paz. Es que lo cogían entre cuatro hombres, se los sacaba pues ella, queriéndoselo llevar. Entre cuatro hombres les tocaba amarrarlo al tío. Es que era una fuerza brutal. Un sebunday¹⁶ del Putumayo lo curó.

La Viuda

Hace unos cinco años o seis, cuando tenía los billares el Afranio. Y me dice:

- ¡Vamos a tomarnos un trago a san Fernando!, viene un cantante.

No me acuerdo que cantante era. Le digo:

¹⁶ Persona oriunda del pueblo Sibunday, Putumayo.

- ¡Vámonos!

Y allá ya se acabó ese cantante.

- ¡Vámonos, yo tengo trago allá en el billar!, ¡vamos a tomarnos una caneca! - dijo.

-Bueno- le digo.

Nos venimos los dos. Pero veníamos borrachos ¿No? Cuando como las 11 de la noche u once y media. Cuando llegando donde vustedes (*arribamos a donde se encontraban ustedes*), yo vi una mujer que bajaba, de donde el Javier más abajito. La alcanzaba a mirar entera de negro y el vestido hasta acá. Le digo:

¡Ve, Afranio!, ¡ve esa mujer que baja ahí!

Y no la vio él, yo no más. Le decía:

¡Ve, Afranio!, ¡vela que ya viene ahí!

Venía en la segunda casa de los Muñoces. Y nosotros subíamos. Ya íbamos a subir al paso, para entrarnos al billar. Cuando nada de verla. Le digo:

-Vela, ya viene ahisito (*viene cerca*).

Cuando con zapatillas: tas, tas, tas. Y ligerísima. Él ni la vio ni la sintió. Entonces yo me orillé y nos prendimos un cigarrillo. Le digo:

¡Vela, vela, aquí pasa!

Y no la vio. Cuando me dijo:

-Quédala viendo para donde va, para donde se va.

Llegó hasta el camino de don Chepe y entró. Se entró.

Y le digo:

¡Vámonos pa' adentro, hola!

Me di un miedo macho. Abrimos la puerta. El Afranio me decía:

- ¡Ve, vamosla a ispiar, pa' donde coje! (*vamos a espiarla para saber a dónde se dirige*)

- ¡No, yo si no voy!, ¡abrimelo la puerta!

Al otro día me vine. ¡Un miedo que me dio! Y no la vio el Afranio y yo si la vi. Era entera de negro, con vestido largo y zapatillas. Si no preguntarale al Afranio.



Ilustración 9 Leyendas de Colombia

Fuente: <https://leyendadeterror.com/leyendas-colombianas/>

La Mujer Fantasma

Eso de las nueve de la noche, estábamos durmiendo ya. No había luz, espelmas no más (*velas no más*). Dormíamos en la misma pieza el Hermogenes, el Iván y yo. Y comenzó a ladrar los perros no. Ahí vivíamos en la casa de mi mamá, no. Solteros éramos. Cuando ladre y ladre, ya la mordían. Entonces nos levantamos. Cuando encontramos en un banco que mi mamá se sentaba todos los días en el corredor, en una esquina. Vimos a una mujer sentada ahí. Con bata de flores blancas, verdes, de todo color, con una bata larga, hasta acá, con flores. El Hermogenes le dice:

¡Vea, váyase!

Y nada, ella agachada. Nada, no habló nada. Entonces esas horas 5 centavos era como decir \$5000. El Hermogenes sacaba 50 centavos, trataba de darle.

¡Tome, váyase!

Y nada, ella agachada. La cara no le vimos. El Iván yo y el Hermogenes, entonces esas horas al Iván le dijo:

¡Anda traer la espelma para mirarla nosotros!, ¡anda a traer la espelma! *(Ve a traer las velas, para poder mirarla nosotros, ve a traer las velas)*

Cuando el Iván iba saliendo en la puerta del cuarto con la vela, arrancó hermano. Salió en pura. Como teníamos una portada. Usted no se ha de acordar.

Salió a la portada y nosotros la quedamos viendo. Cuando ese bordo era alto. La carretera era así, y aquí el bordo. Cuando cogió de para bajo, pasaba por aquí del bordo. Ella como se fue volando. Pero no nos pasó nada y nosotros la vimos hasta abajo, a donde la tía Josefina. Eso iba en el aire. Allí era bordo alto y ella pasaba. Eso póngale que yo haya tenido unos 16 años y ahora ya tengo 70.

La Guaca y el Ánima



Ilustración 10 Leyendas colombianas

Fuente: <https://leyendadeterror.com/leyendas-colombianas/>

A lo que se vino vio arder una Guaca. Allá donde tiene las carrocerías del río. Allá arriba había un potrero, ahora ya. Allá vio arder la Guaca. Él que llega allá y el *Ánima* había estado esperándolo, era de blanco. Había volteado (volteado) y corra para caer al camino. Se había brincado. Y ella atrás que lo llamaba:

- ¡Caminá, Celimo!

Y él nada. Corra. Había salido igualito a un carro que bajaba. Y él juntos que bajaba con el carro. Corra hasta llegar aquí. Aquí es que se había desmayado. El *Ánima* se la quería dar. Si la espera, es que lo llamaba. Eso se la entrega sacada.

Los tesoros de la Peña Blanca



Ilustración 11 Leyenda del tesoro

Fuente: <http://www.secretointi.com/la-leyenda-cuenta-que-existe-un-tesoro-inca/>

Que era un tío de mi mamá, pues que había estado haciendo leña, allá, y cierto por donde nacían las plantas, por esas inmensas piedras. Entonces el tío de mi mamá se llamaba Clímaco Delgado y entonces dice mi mamá que estaba lloviendo fuertemente, ¡qué aguacero tan tremendo!

Él se metió en una cuevita que había allí y que había visto que bajaba como una quebrada y entonces por esa quebrada dizque bajaban cuadritos, pero él no dizque cogió (dice que no cogió), sino que dejó que pasen y al último cogió unito. Sí, así es que era.

Cuando había bajado lo había ido a ver, es que era oro, eso decía mi mamá. Entonces disque le dijeron:

- ¿Dónde hay de esos?

Clímaco va allá a traer más y había ido a traer y ya no había nada, se habían ido con la corriente de la lluvia.

Es que era un almacén encantado, así decían y que había unos perros bien grandotes en la puerta que cuidaban. Después él Guillermo se había entrado por allá dentro y que eran cuartos y cuartos y que había bajado un poco. Después le había dado miedo y se regresó. Es que es como

respetuoso porque imagínese tener varios cuartos en unas piedras inmensas, ¡qué susto!, ¿qué tal cualquier cosa pase y uno ya no salga más?

Los Niños Auca

Mi hermano Gonzalo estudiaba de noche allá en la Presentación. Él es que se le ocurre voltear a ver para allá. Y cuando voltear a ver para allá es que habían como unos diez niñitos debajo del puente y bañándose y piponsitos (gorditos), bañándose debajo del puente, a las 11 de la noche.

Y él se vino ligero para acá y acá arriba se lo ocurre ver, y ahí los niños bañándose, hartos niños desnuditos. ¿No será que hay niños sin bautizar ahí?



Ilustración 12 Niño dormido

Fuente: <https://sp.depositphotos.com/60261683/stock-photo-sleeping-child.html>

La Tunda Lengua

Contaba el Antonio, eso no es chiste, es cierto. El Antonio qué pues siempre vivía borracho, era primo para yo (para mí). Y entonces que vivía borracho. Y en una de esas que había venido borracho.

Ese carretero no era así, el puente. Entonces es que venía allá arriba. Cuando venía él, no ha de ver venido tan

borracho. Cuando es que vio una mujer atrás de él. Una mujer grandota atrás de él. Contaba él.

Cuando es que venía atrás de él y es que dijo: - ¡Virgen Santísima! - Entonces es que dijo: -Virgen Santísima- que es que dijo. Que es que dijo: - ¿qué es esto? -que es que dijo. - ¡Qué será? - que es que dijo. Como era amante a las mujeres, que es que dijo: -la voy a esperar a esa mujer grandota. Y cuando la vio a esa mujer montada encima de la tapia. Allí encima de la tapia, que es que estaba.

Y cuando de repente es que dijo: - ¡Virgen Santísima! Cuando de repente se bajó de la tapia y juntos del un mujerón tremendo (se baja la tapia y la mujer en ella)

Cuando de repente que se lo había cargado a él. Que se lo había cargado a él lo había ido a dejar al río, contaba el Antonio Martínez.

Bueno, y entonces que dijo: - ¡Virgen Santísima!, ¿hora de aquí a dónde voy? Adentro del río que es que lo tenía. Cuando ya lo había mojado, es que lo había llevado al cementerio, pero no a este cementerio que era ahora no más. A un cementerio, ¿dónde sería? Y en ese cementerio dice que había amanecido y que ni puertas para salir.

El Carro de la Otra Vida

Y que pasó el Carro de la Otra Vida. Pasó el Carro con todos los muertos que se habían muerto, se golpeaban y se reían y eran todos muertos, allá en el puente grande.

Andan, cosas de la otra vida andan.

Ahí van los muertos, los que se murieron en el puente. El finado Javier que voltiaba a ver (volteaba a ver) y se reía, y eran los muertos.



Ilustración 13 Andrés Gerardo Muñoz López

Fuente: <https://docplayer.es/49764935-Andres-gerardo-munoz-lopez.html>

La Mujer Alta



Ilustración 14 La Viuda

Fuente: <http://veamosunademiedo.blogspot.com/2012/07/mitos-y-leyendas-de-argentina-la-viuda.html>

El Luis iba a traer las vacas como siempre. Iba sacando de allá del Hueco el ganado de a dos, de a dos. Entonces una Mujer grandota ahí de negro, que es que le dijo:

- ¿Qué?, ¿todavía no se va? -que es que le dijo.

-No, todavía no me voy porque me estoy llevando este ganadito, pero ya me voy a ir.

-Está bien que se vaya ligero, porque si nos volvimos a encontrar, conmigo es un caso.

- ¡No, no, ya me voy!

Y es que se bajó por esa orilla de allá, por esa orilla de allá, se bajó. Entonces es que dijo:

-horasite (ahora sí), esa mujer me vaya a salir allá abajo.

La danza del Duende

Le voy a conversar: ese si quiere aprenderacela, la del Duende (aprender la leyenda del Duende). Aquí en el Hueco no más. Y eso era, nosotros así. Como sembrábamos en el Romerillo y entonces un día le digo yo a un vecino de arriba, le digo:

-Oiga, ¿aquí qué hay de música?, por aquí.

-No- dijo, por aquí no hay música- ¿por qué?

Le digo:

- Yo siempre que paso el río y vengo por aquí, vengo aquí al Romerillo. Vengo onde usted (vengo donde usted).

Porque yo trabajaba con una yunta de bueyes que era de él y siempre iba y la ocupaba y le decía:

-Don Cecilio prestame las yuntas ambas (présteme las yuntas juntas). Irá a la casa para conversar.

Bueno, y yo llegaba siempre por la tarde. Como a las 5 de la tarde, sentía una música en el río, ¡pero linda oiga! ¡Qué eso sí era!, yo me quedaba oyendo, ¿cómo será?, ¿dónde será?, pero esas horas no había música y se sentía un bombito bonito y le daba, ¡y como cantaba de bonito fino!, pero fino, pero fino bonito oiga. Tonces le digo (entonces le digo):

- ¿Y qué es don Cecilio?

- ¿Sabe que a usted lo está queriendo el Duende?

- ¡Ahhh! - le digo.

Yo pues como era joven me asusté.

- ¿Y si me ira a enduendar?

- ¡No, no, no!, lo está persiguiendo: si lo llega a pescar a usted y si usted lo llega a mirar a él, entonces ya lo atrae – dijo- pero el, el Duende no lo va hacer nada, él lo que está enamorado de busted ya (enamorado de usted), y donde lo vea es un jovencito bien catiro y él lo que toca es bombito. Toca un bombo, le digo, toca bombo y dulzaina, ¡santa!

-Toca, ¡pero qué lindo!, ya lo voy oyendo- le digo con esta.

Un día, a las 4 de la mañana que venía aquí donde usted, yo lo sentí tocando, pero yo dije:

- ¡Ahh, están dando serenata!

Me fui yo, me fui. No le paré bolas. Y otro día ya ha deber sido las 2 de la tarde, entonces cuando yo que pasé del río, el puente. Ahí no había ni puente ni nada. El río lo pasé, el río. Así había sido una subidita. Cuando ya sentí la música y dije:

-Hora sí me pongo a ver a ver por donde es, ¿qué es lo que hay?

Que es por aquí, iba con una peinilla, le hacía así a las ramas, viendo, viendo, viendo, cuando entonces ya lo vi, oiga: bien mono, yo lo conozco, monito, un pelo lindo, un jovencito, pero, a ver una edad poniendo la nuestra de decir de unos 14 a 15 años, jovencito, jovencito, mejor dicho, niño de 15 años y el pelo bien mono. Y se hacía así pa' tras (para atrás) y yo lo vía (veía) que brincaba de una piedra al otra, de esta al otra, de esta brincaba al otra. Vian habido (había habido) 4 piedras grandes figuradas en el río, tenses (entonces) brincaba de esa a esa, de esa a esa, y de esa. Venía aquí y tocaba, y se le vía unas cosas no más, yo no le veía más y hacía así. Y a la forma de que hacía así sonaba la caja, el bombito, ¡pero qué lindo oiga! Y entonces lo vi y de ahí le digo a don Cecilio:

- Yo lo vi.

-Si lo ha visto buste (usted) primero, nada le pasa, eso es fijo que no le pasa nada; pero si él lo vio primero a buste (usted), haga de cuenta que le llega a la casa.



¡Y! Y yo pues. No le dije pues yo. Yo lo que lo buscaba, sentí la música, yo lo buscaba, yo di con la peinilla y hacer las cruces, le digo, yo le hacía las cruces, pero yo las ramitas y lo buscaba con la vista por el filo del río y lo vi.

- Tiene 3 piedras grandes - le dije.

Y brincaba de una la otra, de esa al otra, y de esa al otra, y a la forma que brincaba sonaba la música, tonces (entonces) dijo:

- Ahí estaba es bailando.

Claro el vía (había) estado bailando, pero yo no lo vía que bailaba, sino que yo lo vía que brincaba, de esa piedra a esa y de esa a esa y de esa, venía aquí y volvía a ir, y claro entonces.

-Tenía- pues decía él- que por ahí a deber estado el bombito en alguna piedra de esas, por eso sonaba.

El tono que le daba era ¡lindo!, bien bonito, esa es la del Duende. Y ahí pues a mí no me pasó nada, porque dicen que al que lo enduenda se lo lleva, lo empieza a sacar, eso fue en 1951 o 2 más o menos, yo tenía 15 años.

De eso acá tengo 84 años, he tenido sí 15 años.

Era una cosa, una música bien bonita, ecuatoriana, de esas músicas se sentía, cuando tocaba el rondador el mismo cotacache.

La Olla

Había sido una olletica ahicito (en ese lugar había una olla), olla no más ahí. Vino el Alejandro, había traído una media de aguardiente y bajamos yo y el Alejandro y mi hermano y llegamos ahí.

- ¡Aquí ardió!

¿Y qué ardió? Pero aquí tenemos nosotros un hueco que llenamos de majada para guardar, este es un hueco. Dijo:

Ilustración 15 Duende tocando arpa

Fuente: <https://www.todocoleccion.net/artesania-decoracion/figura-duende-tocando-arpa-au-bord-des-continentes~x86793848>

-Pero aquí ardía.

Y de ahí le digo, como le damos, ¡no! Yo la vi de arriba, pero yo preciso lo vi por el filo, pero más no vi.

-No -dijo- sí al filo está.

Cuando dijo:

- la huaca es aquí y el hueco estaba ahí- dijo.

Entonces le digo, ahí al hueco sí le podimos derrumbar un poco, para mirar, cuando cogió, él había visto más el filo, tonces cogió y le hizo el huequito y allí había estado la ollita oiga. La sacamos y pues ya sabíamos, entonces dijo:

-Que no vaya a dar el viento esa plata, dicen que es malo- dijo él.

Entonces cogimos un lacito, lo pusimos en cabo de la pala en la mitad y sí lo llevamos a la casa, llegamos a la casa, la regamos y le pusimos plata de la nuestra ahí revuelta, la batimos y la dejamos ahí. Al otro día, a los dos días fuimos a verla y vian (habían) sido 75 pesos que había, tonces (entonces) dijo bien, como somos los tres, repartámonos de 25.

-Bueno.

-Yo- dijo- los míos si me regalan la ollita.

-Tonces (entonces) bueno.

Y entonces dicen que él que saca una, saca dos. Él fue, llevo esa y se fue a sacar la de allá y saco dos. Esa si fue la única que nos encontramos en cantidad. Las de acá de onde (donde) los señores Gallardo allá sí ardía arto, pero ese sí era del lado de los Gallardo.

La Guaca

Nosotros como no las hemos cansado de mirarlas y perseguirlas, sí las hemos perseguido. Aquí, por ejemplo. Ahí había una, ahí en ese montón de tierra. Ahí era una,

esa era honda, tenía que estar honda, porque esa ardía entre 2 a 3 de la mañana. Yo dos ocasiones la vi aquí madrugado, Como yo trabajo toda la vida, trabajo en el mercado de ganado.

Y un día, dos vacas se nos habían salido y había una yerba ahí. En el camino me quedé parado, pero ahí.

-Coman- les dije- todavía no es hora de ir.

Y cuando esas horas eran las 2 de la mañana. Y entonces pegó un bramido por ahí.

- ¿Qué será?

Pero yo no sentí nada, no miré nada, cuando en un ratico salió una lámpara así, salió de la tierra, brincaba, brincaba y se enterraba, brincaba, brincaba y se enterraba. Ve entonces ya yo opine:

- Dicen que eso es Guaca, a ver si es Guaca se entierra.

Ahí me quedé, yo parado mirando, cuando en ese momento las vacas se me bajaron más acá. Yo me vine de acá, nuevamente la misma cosa. Como que se hizo un ruido, como que pasaba un ruido grande, cuando prendió vuelta. Entonces dice que esa había sido Huaca de verdad, de verdad ha sido Huaca. Cuando y eso vea, al momento de que arde sale así una llama: ¡jui! Más alto y brincaba, brincaba y se enterró vuelta allá. Pero hora (ahora) le pongo cuidado bien.

Dicen los que saben de eso, dicen que es tres veces, y es verdad: ardió, ardió tres veces y ardió la otra y de ahí me quedé con cuidado, la misma cosa, esa no se enterraba en el mismo punto, porque yo estaba puesto la mirada como decir ahí en ese arbolito, no. La mira, mira, y dio vuelta al otro relampagazo, dio así vea: allá, acá, de aquí brincaba, brincaba y se enterraba. Brincó y se enterró y entonces cayó allá. Tonces (entonces) hora (ahora) me doy cuenta que pues seguramente un infiel, fue infiel, pero eso el infiel no he oído que arda o que tenga tal vez oro no. Pero le habían sacado ahí onde (donde) le digo una linda olla,

donde hicieron el hueco. La habían quebrado, una olla grande en pedazos.

El Fantasma



Ilustración 16 El fantasma

Fuente: <http://www.reymisterios.com/Fantasmas/acheri-espirtus-malignos.htm>

Eso fue arriba en la casa de don Julio, yo vivía esas horas allí. Fue en un diciembre. Resulta que pasa fiesta don Daniel Luna, ahí onde (donde) es la casa de la Magola, ahí era don Daniel. Al Niño Bendito pasaban fiesta y a don Julio pues como doña Josefina via (había) sido hermana, siempre los invitaba la familia.

-Vendrán al rezo, las vísperas.

Era bonito, ahí donde don Daniel, era bonito. Entonces se iba a las vísperas para el otro día ir a la misa y ellos dijeron que se alistaban y que se iban. Esas horas era recién nacido el Jaimen, el Enrique y el finado Franco, entonces

-Usted quédese.

-Bueno, yo me quedo.

El Segundo yo me quedo con el Jaime.

-Vayan ustedes, nosotros nos quedamos aquí.

Entonces nosotros estábamos ahí en la casa y yo empecé a dar vueltas, acomodar el ganado, achicar los terneros, todo eso.

-Ya dio las 6- y le digo a don Julio- la cena ya está lista, comamos y de allí salimos a mirar.

Porque de ahí allá donde don Daniel se vía (veía) que lindo, y de ahí salimos a mirar los cuetes y lo que echan, tostadillas y todo, los globos salimos a mirar.

-Cierto- dijo.

Comimos nosotros como a las 6 y media o 7 y nos salimos, cuando nosotros que estábamos allí parados en el filo de la zanja del Club para allá mirando, cuando sentí.

- ¿Sintió? - dijo don Julio- se van a despertar esos muchachos.

Se fue a verlos, yo sí me quede allí,

-El mío es dormilón, quizás no, sino ya ha de llorar, ya voy.

Yo me quedé parado allí mirando, cuando a lo que estaba ahí, acá en el filo de acá de onde (donde) los Gallardos, en la zanja, se sintió un ruido grande y esas vacas empezaron a balar a balar y se vinieron al establo donde estaba yo. Toditas balaban como asustadas y cuando yo pues ojo allá a los juegos, estaban echando ellos; y ojo acá que balaban las vacas, cuando las veo toditas las vacas en fila, claritas.

- ¡Uy no!

Entonces vi yo un alma de alto como de este, una cosa blanca. Una alma como ese capulí, pero blanquita era de arriba abajo al alto de ese capulí. Yo pues ya me puse a ponerle cuidado y se fue criando vea, se fue criando y yo que me quedaba viendo, así como al sol ya arriba, pero altísima y blanca, eso era blanca. Tonces (entonces) le digo a don julio:

- Vea, ¿usted ve?

-Sí-dijo- ¡oh!, eso es malo, eso es Fantasma, eso no estemos viendo, dentrémonos (entrémonos).

Nos dentramos (entramos) y yo pues en la curiosidad, uno es curioso, por la puerta de atrás había una puerta de atrás, como por decir allá tras, por ese ladrillo yo me dentré (entré), fui por la puerta y por la hendidija de la puerta estaba mirando, se vino oiga, llegó y topó contra la casa. Entonces esas horas, como cuando que topó a la casa yo sí me corrí pa' (para) dentro, no vi más.

Don Julio decía:

- Un Fantasma.

Pero eso sale de la tierra y se va criando así, va subiendo, a medida del tiempo va subiendo. Pero crían altísimo y dicen que cuando ya se agacha le alcanza a golpear y la coge a la persona, lo pica, lo mata.

-Eso es un Fantasma- eso decía él.

Yo ver sí la vi, la vía como el alto de este árbol (tan alto como este árbol), pero eso se fue criando, se fue, se fue y se fue. Nosotros, por los muchachos que no se vayan a despertar, apuramos corriendo y yo todavía me quedé por la hendidija de la puerta mirando y yo lo vi que topó contra la casa, pero era grandota.

Infieles

Eso arriba, donde tiene el Enrique, ahora ahí estábamos arando nosotros con el tractor y en medio se derrumbó. Entonces dejamos ahí y fuimos con los bueyes ahí y se derrumbó más. Se enterró el buey, le digo:

- Esto sí hay algo aquí.

Yo paré la yunta, cogí una pala y seguí limpiando. El hueco se derrumbó hartito (mucho) vuelvo y seguimos dando. Y de ahí sacamos como unas 10 o 12 ollas, unas ollitas ahisitas, pequeñitas. Yo le decía, decía yo al el Enrique, ¿cuál era el otro?, con el Roberto

- ¡Saquemos esos Infieles!

Le derrumbamos bien el hueco, ¡uh!.,. Eso habían hecho como de aquí allá, como decir esto parejito de ollas, hartas ollas y unas encontramos con chicha llena ahí tapadita, una olla grande y las paticas, y esa la destapamos nosotros. Y nosotros con recelo con un palo la movíamos, chispiaba (saltaban gotas) la chicha. Eso nos conversaban, don Julio, que ellos los caciques y los infieles se enterraron con todo y eso habían hecho así vea, por dentro una gran pieza y ahí yo me encontré arriba de lado de allá, porque donde se derrumbaba. Uno nosotros eche pala a buscar los huecos. Yo me encontré así: se habían quedado sentados, así como estamos nosotros, como 5, ¡sentados se habían quedado allí! Sentaditos. Y sacábamos nosotros todas esas ollitas, sacamos nosotros, tal vez y como a la loma vian (habían) sabido ir mas ellos. Por loma pues entonces ellos hacían el espacio, nadie los perseguía ahí. Tonces (entonces) sacamos hartísimo y de ahí llegó un señor de Pasto.

- ¿Y estas ollitas que las van hacer? Sí las van a vender, ¡véndanmelas!, yo las compro, para que no las van a dañar.

Ese señor las llevó al centro y via (habían) sido para ser museo. Porque unas con unos dibujitos ¡qué lindos!, caritas, como manitos, caras, tenían coditos, así las ollitas como decir así manitos chiquiticas, le habían dibujado bien bonitas. Yo saqué hartas, yo tenía unas 4 y luego se quebraron así, al tiempo. Que eso es rato y así sacamos, pues aquí, arriba hay hartos infieles hay hartos acá arriba onde (donde) el Alfredo, el Enrique hay hartas (muchas). Ahí sacamos hartas nosotros. Allá buscando sí se encuentran los huecos, eso hay hartos de Infiel, eso sí nosotros la buscábamos, porque en ese lado atrás de la casa del Enrique allí había una huaca grande. Yo por ahí sí la buscaba yo, esa decían que era una Guaca larga, pero esa no llegamos nosotros a trompezar (tropezar) con la Guaca.

El Niño Cantuquito

Ahí en ese lote via (había) sido de don Gumersindo, papá del Paulino. Y él había estado arando y él se lo encontró

al Niño Bendito. Él lo encontró. Él primero se encontró primero una raicita. Paró a los bueyes y la vio a la raicita que era bonita y se puso a limpiarla. Y a lo que se puso a limpiarla salió la esposa a brindarle un café o a llamarlo:

- ¿Qué es qué estás?

-Me hallé esta raicita, ¡qué bonita!

Se fue. Se la mostro y estaba limpiando.

- ¡Qué bonita! -es que dice-póngala ahí en la mesa hora la limpiamos bonito.

Entonces la puso en la mesa, la limpiaron bonito y la puso en la mesa. Tomaron el café. En un rato se fue a seguir trabajando y la señora se fue a ver la raicita, a lo que fue a ver la raicita lo vio al Niño Bendito.

- ¡Oh! -es que dijo-es un santico.

Cuando lo habló a él.

-Vea Gumersindo, venga, vea sí es el Niño Bendito.

- ¿Cómo?

-Pues véalo.

Entonces ya lo vio en la mesa.

-Sí – es que dijo-él es un niño, se ha formado el niño Dios. Él ya ni se puso a trabajar más y fue, soltó los bueyes, los desamarró que coman y él se fue a verla a limpiarlo y asearlo más.

-Pero esto hay que llevarlo onde (donde) un padre haber que dice, pues yo encontré la raicita la encontré onde (donde) su mamá-es que dijo

-Sí, hay que llevarlo a Pasto a ver.

Y a la noche a él y a ella es que le dijo:

No te asustes soy el Cantuquito, no te asustes.

Soñando le revelo a él y le dijo que era el Cantuquito.

Por eso él es el propio Cantuquito.

Y de ahí decía el que lo cogió y lo llevó a un padre que era amigo y le ha dicho:

- Reverendo padre, allí encontré esta raicita en la arada, pero no es raíz y por la noche me dijo que no me asuste que era el niño Cantuquito.

-Haber traiga vamolo (vamos) a mirar bien. Ya el padre colocó unos lentes, si es que dijo:

- Es el niño, pero para decir propiamente que es Cantuquito hay que ir donde el señor obispo, ¡camina, vamos!

Se lo llevó y se fueron a ver, ya que fueron donde el señor obispo. El padre que le dijo (el padre supuestamente le dijo):

-Su excelencia, nosotros venimos por mirar por esto que estoy echo a cargo. El señor es amigo y se ha encontrado esta raicita. El la saco, es una raicita y anoche le ha dicho que no se asuste que él es el Cantuquito.

-Hay que mirarlo haber. Dejémoslo ahí. Mañana hay que cantar la misa y bendecirlo para ver si nos revela algo, pero déjelo, pero mañana viene a llevárselo.

Se lo dejó y que sí al otro día él se fue pues por el encargo y llegó allá.

-Sí-es que dijo-legítimamente es el Cantuquito. Es el Niño Dios Cantuquito. Él tiene que ser misterioso porque el ahí es un niño aparecido.

Por eso a él si es un respeto.

Él es que no le gustan mucho ni las bebidas ni nada. El juego sí es que le gusta al Cantuquito.

Porque una vez, eso me contaba doña Juana, ella era mamá de don Gumersindo. Y que ella era enfermita de riumas (reumatismo) ella no se movía. Sentadita en la casa. Ella, tonces (entonces) dice que ellos estaban acá en el pesebre, y haciendo ella buñuelos porque ella le daba al hijo y los buñuelos en cantidad para que traiga, para que atienda la gente acá.

Y ella haciendo los buñuelos, fritando y frite para que se hagan hartos, y en el patio, mijo, unas jugadas ques que era y el Niño que había estado con las fichas afuera en el patio jugando y ella es que cogía el bordoncito y se fue despacito a mirar cuando es que vio saliendo a la puerta unas jugadas y el Cantuquito en la mitad y que le justa los juegos que da gusto. Por eso es propio Niño de los carnavales de juegos, el sí es de juegos. Entonces era que decía doña Juana:

-Sí, él es el Cantuquito, Cantuquito, le gusta bien jugar arto. Él no es cualquiera.

Otro caso: Via (había) venido ya, vian (habían) arreglado todo, via (había) pasado la santa misa, lo pusieron en una pieza y estaba alumbradito allá y ellos siguieron en el baile. Y a lo que estaban en el gran baile, una de las hijas que se fue a verlo al Niño, fue a mirarlo en el pesebre que lo tenían y nada. Se había ido. Y eso puede preguntarle a don Paulino y él conversa que cuando fueron a verlo, nada. Ellos, allá viven, doña Flora.

Entonces ella salió de ahí y corra.

- ¡Don Paulinito! - es que dijo - venimos con una mala noticia: el Niño Bendito se nos desapareció.

- ¡Qué pues! Se han de ver puesto al baile. No le prestan atenciones al Niño Bendito, yo si no quiero que lo lleven. Ustedes no más van al baile. Lo han de ver dejado solito, se vino. Ya voy- que es que dijo.

Cuando fue, abrió la capilla, ahí el Niño Bendito. y eso no hace mucho. Ella fue fiestera. Por eso el Niño Bendito con cuidado.

La Marrana y los Marranitos de oro

En 1948, eso es hace rato. Sembramos esto un papal. Y nosotros cuidábamos la papa cuando ya iba a ser cosechada, cuidábamos ahí esa parte. Esa parte por donde

está la casa amarilla. Decían que había un entierro. Esos lo decían varias veces. Entonces nosotros cuidando la papa, un día, como robaban bastante. Le digo yo a mi hermano:

-Vea, nos van a robar la papa.

Estaba bien buena. Usted cuide hasta las doce de la noche.

- De las doce de la noche en adelante salgo yo a cuidar. Ahí lo que estaba en esa parte de allá, él se encontró con una Marrana de este tamaño y cinco Marranos chiquitos, que osaban la papa, entonces el me habló:

-Ve, veni a ver, una Marrana se ha venido y ¿De quién será? Nos ha dañado la papa. Eso la tiene osadísima.

- ¡Pégale su tiro! ¿Qué tanto tiene echarle su tiro?

Cuando el saca la carabina y antes no era tiro sellado, sino era un tiro de esos retacados. Y saca la carabina y ¡pa! Como había sido asunto de entierro, la pólvora se le vino a la cara y le dañó la cara. Y cuando yo llegue los Marranitos allí estaban. Le digo:

-A los marranos no les has hecho nada, te lo has echado el tiro tú.

Yo pues asustado con el me fui a la casa. Dejamos y eso había sido un gran entierro: una Marrana con cinco Marranitos que es que son de oro.

Eso contaba el señor Florentino Paz, decía:

Sí, esa Marrana es de oro, que si ustedes tratan de cogerse un Marranito o la Marrana.

No, nosotros le vimos así, parados la colita y ose. Y la papa como era de esa papa parda: ¡blanquita, la papita!

Al otro día no había tocado ni una mata

La Vieja



Ilustración 17 Madre Vieja

Fuente: <http://www.didacticaymaticas.info/SAI-content/mitos-leyendas-madre-vieja/>

Yo lo escuchaba al finado Ismael Paz. El cuidando arriba el Cucachal, que era de don Jesús Martínez. Allá había estado cuidando papas y allá lo había enduendado. Dice que lo enduendó y se lo cogió. Y ahí sí que lo habían tenido que hacer curar porque el des que era a las 5 a 6 de la tarde. Ya es que se iba alistando, cogía el revólver, linterna y se ponía el encauchado y a cuidar papa arriba y siva solito (se iba solo). Y entonces allá que habían como tres que cuidaban por arriba papas y ganado, entonces se gritaban el uno al otro:

- ¿Qué estás haciendo?

- Estoy preparando algo.

- ¿Ya te llegó la vecina?

- No, todavía no viene- que decían chisteandocén (haciendo bromas), pero ellos decían así. Y a don Ismael sí ya le había llegado. Él es que llegaba, ponía troncos y

ponía asar papas. Y sí, a él es que le gustaba papa, y entonces que dijo:

- ¿Quieres comer papas, hola? - de una choza al otra.
(¿Quieres comer papas?)

Porque es que era donde tiene, donde tiene horita donde don Germán. Y don Ismael que es que estaba del otro lado del plan de don Jesús Martínez y que decía (parecía que decía):

-Si queris veni (si quieres vienes), ya tengo lista la papa, ¿vos si tienes?

-No, yo recién iba a colocar para que arda.

Y él que había puesto hartos troncos frente a la choza, eso sí me contaba él. Y ahí puso papa asar, bastantes. Entonces cuando él es que estaba de acá mirando así, con un palo moviendo la candela para que se ase bonita la papa. Tonces (Entonces) estaba siempre mirando, es decir, que él estaba mirando arrimado en la choza, cuando es que la vio sentada de lado de allá antes de la candela ella es que no pasa, porque la candela es bendita. Tonces (Entonces) él dijo:

- No, ahí está bien. Por la candela no pasa.

Entonces él es que empezó a rezar, rezar como nosotros que rezamos e invocamos a Dios. --¡Uhh! - Es que le dijo así, lo que estas rezando voz así no es. La doctrina esa no te sirve, se reza es de esta manera.

Pues él decía que el ahí, él se enmudeció. Claro pues de los nervios y dice que era una Vieja tremendota y unas tetotas que sobaba la tierra.

- ¡Virgen Santísima! - decía él.

Que tiritaderas (tembladeras) y eche tronquitos. Que dijo:

-Que se acabe la leña ahora, ¿qué hago yo? Esa sí me mata aquí.

Entonces el eche tronquitos y sale las papas. Cuando el otro, el finado Carlos que dijo:

- Ya, ya voy, ya- que es qué dijo.

Él que no podía ni gritar ya y que no le dijo más nada y que se había venido. Llegó el y es que se desapareció.

–Hora si veni (ven), de aquí si no te vas, la Mamarucha estaba aquí horita, ya porque viniste vos, se fue. Aquí ha de estar.

Y esas horas que les hacía temblar la choza, changada (entrepiermada) en la choza, ahí se amaneció. Sí, como hasta las 4 de la mañana y ellos quieticos ahí dentro, pero quieticos tiritando (temblando). Eso sí me contaba don Ismael, eso le pasó a él.

Bueno y hora (ahora) después quedó así y ahí habían tenido que ir los papaces (padres): don Hermogenes y doña Leonor, habían tenido que hacerlo curar. No, no, de aquí no hubo, y habían ido a traer (traer) un socio a Sibundoy, por ahí habían ido a traer (traer) un propio Sibundoy de allá para que lo venga a curar y le dijo:

- Yo lo curo, esta es la propia Vieja que lo cogió a él. Lo tiene cogido. A él se lo lleva después de las 4 de la tarde se lo lleva.

Y cierto, que él a las 4 de la tarde alistaba ya y se ponía el encauchado y la linterna y adiós para el monte. Y claro via (había) sido eso que lo tenía ya de la parte de ella, enviejado, y cuando él seguía rezando y que sentía el, y que le decía:

- Vos no podis (puedes) rezar, la santa doctrina es distinta a la que estas rezando vos.

Y él dice un miedo que tenía, bueno y que ya lo fueron a ver aquí a la chorrera de ahí del Romerillo, pues ahí había una chorrera grande que bajaba el agua. Ahí es que era primerito que llegaba

- ¡Ahhh!, Aquí ha estado- que decía- no me has traído el café, solo me traes el pan.

Y el pan que le llevaba la Vieja que era puro majada de caballo y de vaca (dicen que era pura porquería de

caballo y vaca). Y eso es lo que le lleva y eso es que le bajaba acá la casa, a la casa sí, ahí a la casa que le bajaba, entonces él decía (ahí a la casa que le bajaba, entonces él decía).

Y bueno cuando es que dijo el Sibundoy:

- A este lo vamos a tratar de curar bien porque si no, está medio, medio, esta lo mata.

Tonces (entonces) es que ya via (había) pedido él un cuy que sea todo entero negro, que sea negro, una oveja que sea negra también. Entonces (entonces) habían conseguido el macho negro y tres cosas, haber otro cuy, el borrego y otra cosa era, pero también negra: un pollo que sea negro. Es para matarle y darle caldo, y a él las plumas que (decían) que se las prendía toditas a él.

El cuero del borrego ese sí, que lo mató. Lo pelaron. Y es que lo viringuió (desnudo) todo a él, y pa' que se lo forro todo a él.

Y ahí lo hicieron amanecer en ese cuero y todo de la pluma, dándole el caldo y según eso que había estado 8 días. 8 días lo dejó alentar y ahí lo había curado. Y si no hacen eso, ¡vea!, pobre Ismael, lo mataba por el monte.

4 Reflexión pedagógica

1 De la importancia de la Literatura y la Cultura en el proceso de Enseñanza Aprendizaje

El proceso educativo que envuelve la lectura y la escritura precisa diversos factores que rodean en si las condiciones culturales de las personas en las que se desea provocar un impacto pedagógico, de ahí que la Unesco (2001) infiere que ninguno de los procesos educativos debe realizarse de manera aislada del contexto poblacional precisamente porque la articulación con la población resulta además de intrincada poco significativa.

Considerando los diferentes imaginarios y concepciones particulares con las que cuenta la población en general, es preciso aseverar que los imaginarios sociales se consolidan en una fuente fundamental del proceso de lectura, de hecho Castoriadis (1993) determina que la aprehensión del conocimiento en las personas modernas parte de una formación de creencias, de lo deseable, imaginable y pensable, de ahí que la lectura que se considere contextualizada proporcionará de manera consistente, información que es necesaria para el entendimiento del entorno.

Considerando la literatura como la parte fundamental para el aprendizaje de la totalidad de la población, es necesario considerar que esta debe adaptarse de manera consistente a las condiciones culturales y sociales, de esta manera, a través del análisis realizado en el proceso de investigación, se pudo identificar que las consideraciones de Rodríguez (2009) son evidentemente comprobadas, pues si bien, la tradición oral es uno de los recursos de producciones y conocimiento que está envuelto en las creencias convicciones y dinámicas, es el proceso literario el que logra consolidar el mantenimiento de la tradición oral a través de su representación simbólica.

Zúñiga (1993), haciendo alusión a la etnoliteratura, denota que esta es la forma tácita a través de la cual se puede generar una aproximación a las raíces de los pueblos, de esta manera se concibe a la literatura como la base fundamental que establece la posibilidad de establecer la respuesta hacia la pregunta que evoca la construcción de la identidad particular de una persona que se permea en el entorno social.

Es considerable afirmar desde la conjunción que existe entre la cultura y la literatura, que el hecho de que se presenten movimientos literarios que describen de manera fehaciente una fase de la formación histórica del ser humano, como un ser pensante, y cognitivo, establece la importancia que tiene la tradición oral, pero también la conversión de esta a la tradición escrita, de hecho entonces la literatura promueve consistentemente una lingüística arqueología y antropológica que son parte fundamental de la construcción del ser humano, que se transmite de manera consistente a través de los textos escritos.

El proceso de construcción literaria, expuesto como una conjunción de símbolos y letras que hacen parte de la tradición escrita, puede concebirse según Bombini (2008) que estos deben estar expuestos en función de la reflexión crítica, de esta manera se comprende que la legitimación de la literatura depende sobre manera de la tradición oral que se encuentra expuesta al interior de una cultura, convenientemente la construcción semiótica depende de la psicología y los preceptos que tiene la persona encargada del escrito.

Es preciso inferir que la literatura tiene una fuerte relación con las habilidades secuenciales que se desarrollan en el proceso lector, y de ahí subyace la importancia del proceso de enseñanza y aprendizaje, de esta manera es necesario inferir que el acto de saber que expresan los textos escritos, es un proceso que involucra de manera consecuente etapas en donde se debe realizar un diálogo e interpretación, en este caso ser funcionalmente necesaria la tradición oral, que se contrasta con la tradición escrita, es necesario considerar que la capacidad de interpretación debe tener en cuenta los sentimientos de los autores que son parte del proceso de construcción del escrito, como de las personas que son los receptores del texto.

De acuerdo con lo anterior, cabe reconocer que el hecho de que se requiera establecer una relación con los sentimientos y emociones que tiene cada una de las personas que recibe el mensaje a través de la literatura y de la lengua castellana, infiere de manera directa ámbitos cualitativos de las personas, en donde las convicciones son esenciales para la comprensión del texto y para establecer una relación adecuada con el mismo.

Es necesario considerar que los procesos de pensamiento son entonces esenciales para la comprensión del proceso literario, precisamente porque este cuenta con un lenguaje escrito que

sigue con sus propias reglas, de ahí que la lectura es en donde el ser humano reconoce su capacidad interpretativa, emocional y cognitiva como parte fundamental de su proceso de aprendizaje, ante esta situación es preciso afirmar que el desarrollo de estas habilidades no hace parte de un proceso separado de la creación de la culturalidad, de hecho se encuentra que mucho antes de que el estudiante considerare iniciar con el proceso de comprensión lectora y de encontrar una importancia relativamente importante en la literatura como fuente de información, sus preceptos y condicionantes que construyen la sintaxis teórica que se han ido fusionando desde un proceso cultural, en el cual actores como la familia y el entorno en general son una base fundamental para establecer la posición que el lector tomara con referencia a un texto.

Según Arteaga (2007) el proceso lector debe considerarse completamente libre, de hecho, porque se consolida como un ejercicio puro de la libertad individual que no puede transmitirse de una manera obligatoria, cabe acordar que de este precedente parte la importancia de establecer escritos que sean relativamente cercanos al contexto del lector, dado a que estos tienden a llamar la atención y a crear un conocimiento significativo.

Es preciso argumentar que por la existencia de una construcción literaria propia de las regiones, propende una mayor cantidad de atención por parte de los lectores, lo que evidentemente ajusta de manera consistente las condiciones de aprehensión de conocimiento, en este caso es necesario que la población evidencie de manera consistente los esfuerzos que existen para tratar de evocar y situar la tradición oral al interior de la tradición escrita y darle un significado a la culturalidad que envuelven las minorías.

Los seres humanos constantemente buscan congelar los momentos trascendentales de la existencia, para así dejar huella de lo vivido, para recordar la identidad y evidenciar las condiciones que son propias para la construcción holística de la persona. Para Ricoeur, (2000) “la memoria es del pasado y mediante ésta se garantiza que algo ocurrió y así mismo a la memoria se vincula una ambición, una pretensión; la de ser fiel al pasado”, de esta manera es consistente afirmar que, en el proceso de construcción literaria, la memoria es fundamental. El acto de recordar, no es un simplemente el ejercicio mental de traer al presente algo vivido, se trae consigo también, la obligación de poner en contexto ese acontecimiento, atarlo a lo social, personal, emocional,

individual y grupal que llevo al hecho y cómo este influyó o marco nuestra vida. En este sentido, la memoria se constituye en el primer paso para la construcción de nuestra identidad. Para Jeilin, E (s.f., 1) “Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas”.

La memoria, como parte del proceso de aprendizaje literario siempre, está acompañada de manera antagónica por el olvido, el cual se presenta como una amenaza a la memoria, es decir como una destrucción de las huellas del pasado. Es así como la memoria y el olvido se encuentra en constante disputa para borrar o conservar los hechos más relevantes ya sean trágicos o alegres. “El olvido es el reto por excelencia opuesto a la ambición de fiabilidad de la memoria” (Ricoeur, 2000, p. 544).

Pero, la memoria es individual o colectiva, ¿cómo y para qué “colectivizar” la memoria? Jeilin, E (s.f.) nos acerca a este debate afirmando que,

Las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y valores. Incluyen también la visión del mundo, animada por valores, de una sociedad o grupo. Para Halbwachs, esto significa que «sólo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los acontecimientos pasados en los marcos de la memoria colectiva [...] El olvido se explica por la desaparición de estos marcos o de parte de ellos [...]» (Halbwachs, 1992: 172). Y esto implica la presencia de lo social, aun en los momentos más «individuales». «Nunca estamos solos» -uno no recuerda solo sino con la ayuda de los recuerdos de otros y con los códigos culturales, compartidos, aun cuando las memorias personales son únicas y singulares-. Esos recuerdos personales están inmersos en narrativas colectivas, que a menudo están reforzadas en rituales y conmemoraciones grupales (Ricoeur, 1999). Como esos marcos son históricos y cambiantes, en realidad, toda memoria es una reconstrucción más que un recuerdo. Y lo que no encuentra lugar o sentido en ese cuadro es material para el olvido (Namer, 1994, p. 544)

Desde esta perspectiva, es preciso señalar que las memorias colectivas que hacen parte de la tradición oral solo son posibles gracias a los relatos individuales que la conforman, y las memorias individuales solo tienen sentido si son entretejidas y logran contribuir a la construcción de una memoria mayor, una memoria colectiva. “(...) La memoria colectiva sólo consiste en el conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado al curso de la historia de los grupos implicados que tienen la capacidad de poner en escena esos recuerdos comunes con motivo de las fiestas, los ritos y las celebraciones públicas (...)” (Ricoeur en Jelin). Estas memorias colectivas

fundamentan la identidad individual y social, por tanto, se hace necesario que colectivos, sociedades, movimientos y sujetos, construyan memorias colectivas a través de los relatos, historias, silencios. En efecto, «Las identidades y las memorias no son cosas *sobre* las que pensamos, sino cosas *con* las que pensamos. Como tales, no tienen existencia fuera de nuestra política, nuestras relaciones sociales y nuestras historias» (Jeilin, s.f.)

Se precisa el hecho de que con la existencia de la memoria colectiva y la tradición oral que es perenne en el tiempo y el espacio, la construcción semántica del concepto de literatura, hace parte de una conjunción completa que busca el autoreconocimiento de la cultura en la que se encuentra inmerso, precisando la opción de hacer partícipe a la comunidad del proceso de construcción del conocimiento, de ahí que el proceso de aprendizaje es prácticamente una construcción constante del contexto y de las necesidades de subsanación de conocimiento que hace parte fundamental del proceso de construcción holística del conocimiento.

La memoria individualidad, conjugada con la de otros sujetos, constituye el relato nacional, la memoria histórica y la identidad nacional, de ahí que es necesario continuar con el proceso de identificación de la tradición oral y especificar la importancia de legitimar esta misma, a través de un proceso literario, a partir del cual se genere una constancia lógica entre la realidad y la necesidad de comunicación. Si se observa detenidamente en Colombia quiénes y cómo están contando la realidad política, el conflicto social, las experiencias individuales, las prácticas sociales, la cotidianidad; se puede identificar que la historia nacional está construida por las personas que hacen parte de minorías, siendo esta una nueva ola en la creación de conocimiento que hace parte fundamental del proceso identitaria, de ahí que es necesario que la totalidad de los ámbitos comprendan de manera consistente la importancia del proceso pedagógico al interior de las escenarios rurales, que en sí mismo tienen una gran cantidad de características disimiles sobre el proceso de construcción de conocimiento.

De estas acepciones es necesario, desde el presente documento construir un nuevo concepto de literatura, en donde esta represente una herramienta tacita para establecer una construcción de conocimiento contextualizado, que sea significativamente importante para las personas a quienes

va dedicada la producción literaria, evocando un proceso de entendimiento completo sobre aquello que se quiere conocer, y lo que se conoce de manera empírica.

Una vez tratado el tema de la literatura, es necesario considerar que la educación al igual que los constructos literarios son una forma privilegiada en la comunidad que es necesaria para transmitir, conservar, reproducir y construir la cultura, esto permite entonces generar conciencia crítica que es capaz de transformar la sociedad. Es necesario considerar que los grupos humanos presentan mecanismos básicos para la educación, en donde los grupos minoritarios permiten explotar sus condiciones culturales y regionales, que propenden un desarrollo adecuado y promisorio.

La educación en los grupos sociales como es el caso de la población de Dolores, corresponde a procesos endógenos de formación y socialización, de acuerdo a las características culturales, sociopolíticas, económicas y lingüísticas propias, de tal manera que mediante este proceso permanente se garantice la interiorización del ascendiente cultural que ubica al individuo en el contexto de su propia identidad, de esta manera el proceso pedagógico permite entonces generar una mejora considerable en la formación comunitaria.

La identidad de los grupos étnicos es una recreación de su realidad desde una estructura particular de símbolos que les pertenecen y difieren de los símbolos de otra cultura.

Los diversos medios de adaptación ambiental, los sistemas filosóficos y las instituciones sociales creadas por ellos, forman parte de un gran acervo cultural que no podemos ignorar, y que es necesario representarlo con literatura, a través de la tradición oral.

En la medida en que las poblaciones van sistematizando el conocimiento sobre su realidad, aparecen sistemas cuya complejidad evidencia mayores grados de conciencia y compromiso social; sistemas que se convierten en mecanismos organizados para garantizar la convivencia y la continuidad de la cultura.

Toda cultura, por el mero hecho de ser cultura, organiza su cosmos, el lugar donde vive, determina e interpreta los fenómenos naturales, tiene un concepto de su imagen, de la de los hombres, de sus comportamientos; tiene idea de lugar y de tiempo, lo que constituye una manera

particular de ver el universo; realmente no es sólo una manera de verlo, es también una forma de vivirlo y de sentirlo. El significado de los símbolos está generalmente arraigado en el mismo proceso histórico de la comunidad y pertenece por entero a su propia ordenación del mundo: su cosmovisión.

Las culturas se desarrollan en diferentes momentos, en distintos lugares y tiempos y se relacionan unas con otras también de maneras distintas, pero todas son importantes en la medida que tienen su propia organización, su propia manera de reconocerse, de relacionarse con su entorno, con su medio ambiente y hábitat, y de construir conocimiento, lo que las hace automáticamente interesantes por la riqueza que encierran.

Esta diversidad plantea la posibilidad de que cada cultura establezca sus propias formas de clasificar y organizar el saber de las cosas que la rodean. Por ejemplo: clasificar a los hombres de acuerdo al sexo, a la edad, a la estatura, a su oficio, etc.; igual las demás cosas que le rodean, pero también pueden existir otras formas igualmente válidas de clasificación y organización de su medio o entorno, de acuerdo a la propia concepción y sabiduría del mundo. Por ejemplo: el olor, el color, el ruido, etc.

La cultura es un complejo sistema de relaciones entre los individuos y el contexto, además en esta relación intervienen los sucesos pasados de cada contexto, por ello la cultura se concibe como un medio de evolución del ser humano, en diversas dimensiones tanto física, material, inmaterial y espiritual. En este sentido, se reconoce al ser humano como un ser ante todo cultural que se socializa conforme a las normas establecidas por su grupo cultural, y es la cultura misma la que distingue al hombre del resto del mundo animal.

La cultura es un acto de ingenio y de construcción permanente, en la que se fundamenta el lenguaje como una herramienta de continuidad, el proceso comunicativo verbal y escrito que dan sostenibilidad y permanencia de los grupos humanos, sobre todo de aquellos que guardan características autóctonas y que han sido catalogados como minorías por ser grupos indígenas y campesinos. Para ello es importante la memoria cultural, que posibilita cohesionar los lazos personales, la identidad cultural y la subsistencia en la línea histórica, que están acompañados de los sucesos políticos, sociales y económicos, en ello la tradición oral como elemento esencial del

proceso comunicativo en la mayor parte de los grupos humanos se convierte en un dinamizador de la cultura desde dentro y fuera de su ambiente, a través del choque cultural con otros grupos. (Chaves y Martínez, 2006)

La tradición oral es un elemento de la cultura que sirve como fuente de conocimiento, pues a través de ella se conoce lo ajeno en el tiempo, y hace que haya una apropiación de estos sucesos, sin hacer olvidar elementos valiosos por la tradición, y hace que la tradición oral como elemento cultural, está nutrida por el cúmulo de la experiencia real que dan un contraste y emoción a los relatos, que converge lo tangible e intangible y lo humano confluye con lo sobrenatural. La tradición oral es un medio de comunicación espontáneo y fácil que sin usar las imágenes, sonidos, símbolos y caracteres hace que estos estén presentes en los relatos y las personas que hacen parte de la oralidad.

Según Chaves Rojas y Martínez Ordoñez (2006), la tradición oral ha sido concebida por muchos pueblos como un medio sagrado para comunicarse con sus semejantes, con los espíritus y con los antepasados. En la oralidad se encuentra el hilo secuencial de la sociedad que era producto del saber acumulado y conocido por un grupo particular de la sociedad. La tradición oral posee importancia y vigencia porque es una expresión cultural, comprendida como un arte de la palabra que contiene los sentimientos y los valores ancestrales, en ello la tradición oral busca dar a conocer ciertos saberes, que a través de la lírica tradicional se legitimasen en un grupo de personas que los comparten formando parte del patrimonio cultural y social existente desde los ancestrales.

La historia oral es un elemento cultural es un encuentro de elementos viejos y nuevos, que hacen las narraciones se deformen y se adaptan desde los contextos actuales, sin embargo, esta facilidad da espacio para recrear las relaciones interpersonales y sociales, la capacidad para escuchar y aportar, la capacidad para tolerar y convivir, la capacidad para revivir el vocabulario propio de los antepasados en el sencillo significado del lenguaje cotidiano. Las manifestaciones que nacen de la tradición oral poseen un carácter anónimo y sirve de vehículo de emociones, motivos, temas en estructuras recibidas oralmente por una cadena de transmisiones, depositarios y a su vez elaborados (Jimenez, 2015).

La relevancia de la tradición oral es que esta se enmarca dentro del legado ancestral, hace parte de la solución a los problemas, desde las concepciones y percepciones de la existencia de los pueblos, la interpretación de la realidad, de los imaginarios y las acciones del subconsciente como los sueños, las obsesiones y los temores. La historia oral no son relatos de ancestros, son un conjunto de mitos, cuentos, prácticas religiosas, ritos agrícolas, recetas, procesos medicinales y observaciones y creencias meteorológicas astrológicas; elementos de los cuales se derivan expresiones como cantos, refranes, bailes y elementos que construyen la identidad del pueblo (Jimenez, 2015).

Es importante resaltar, que la tradición oral transmite una conciencia colectiva, o sea hace que se agrupe a los individuos y se tome a la sociedad como un todo lleno de emociones, vivencias y herencias colectivas que se dan con el tiempo; es el entorno comunitario el que da el sentido del flujo de la comunicación y el lenguaje entre la comunidad, aquí la tradición oral es el reflejo de un imaginario social porque en la tradición y en la oralidad se resume la identificación de una sociedad. Bernal (2000), reconoce que la tradición oral es un conjunto de relatos del pasado que se tramiten de boca a oído de generación en generación, la importancia está en los elementos que la componen, ya que incluye, lo hablado, lo contado y los testimonios que no emplean otros medios de divulgación como la escritura, la cultura, la pintura o los iconos. Así mismo, el pasado se vincula como un elemento esencial porque retoma generaciones pasadas y hace que estas marquen la actualidad con sus saberes. Finalmente, el autor reconoce que la tradición oral tiene un elemento indirecto en el que los comentarios de los participantes son testimonios sin autor y que usan la memoria de los habitantes de un territorio para ser prolongadas en el tiempo.

Históricamente, en Colombia y en los contextos latinoamericanos la tradición oral ha tenido importancia en la reconstrucción histórica; porque el material generado por la tradición oral es complementario y en algunos casos alternativo a los argumentos optados del inicio de las comunidades nativas, por ello esta se constituye como una fuente de historiografía tanto de los descendientes, indígenas, esclavos y comunidades afrocolombianas; estas narraciones hacen que se conecten los contextos. (Friedeman, 1996) Así, se observa como tradiciones desde otros

contextos como los europeos y los africanos se terminan adaptando a la realidad latinoamericana, pues son las tradiciones de baile, ritos, creencias que se guardan en la memoria colectiva.

En la tradición oral aparece el término de Oraliteratura, que es un neologismo africano que se recrea desde la palabra literatura, este término según Fall, (1992), busca reconocer la estética de la palabra de la historia oral, que es un género creativo que se sostiene de boca en boca. Esta según Fall (1992), puede ser indígena que se entiende como las formas artísticas exclusivamente orales de las comunidades indígenas existentes, también puede ser afrocolombiana que hace referencia más a las formas artísticas exclusivamente reales de las comunidades afrodescendientes provenientes de África y ubicadas en la región pacífica y del Caribe, además hay una oralidad ascendiente hispánica que hace referencia a las formas artísticas exclusivamente orales españolas que son recreadas y modificadas en Latinoamérica gracias a las interrelaciones con otras culturas, lo cual consolidó una formación cultural particular de base hispánica.

La tradición oral posee una estética, que puede catalogarse como estético, narrativo o literario, por ello esta se inscribe dentro de lo etnoliterario como una expresión artística que abarca expresiones y modalidades que son de carácter colectivo que van más allá de la heterogeneidad étnica, es espacios como el carnaval y las tradiciones populares presentes en las diferentes regiones, las reacciones individuales confluyen y hacen una sola creación colectiva que emerge de cada sociedad y contiene un componente característico, sino que la interviene, la transforma y modela cada contexto. Según Rodríguez (2011) la Etnoliteratura es el estudio de los simbolismos y los imaginarios sociales, que son concebidos como las construcciones colectivas de saberes de diversas tipologías que originan a partir del entendimiento de las hibridaciones y mezclas de las sociedades en donde se forman diversos componentes étnicos, políticos y morales.

La importancia de lo etnoliterario es que es una expresión narrativa social, en él se vincula el contexto o el universo de la sociedad que se denomina en etnotexto, pero la Etnoliteratura puede tomar formas no literarias, ya que se puede adaptar en saberes, sonidos, imágenes, expresiones musicales o de danza, que son elementos que tiene vínculos con lo ancestral, en ella se recalca que lo estético recobra importancia, porque surge una reconstrucción de saberes, mapas conceptuales y espacios de comprensión de realidades. La vitalidad de lo etnoliterario en las sociedades y en el

imaginario es que esta figura literaria guarda una importancia relación con lo empírico, lo observable y palpable, es decir se prima los sentidos estéticos desde una individualidad que es homogenizada para lograr una creación unánime, dejando que esta logre dinamizar los conceptos básicos de la ciencia social y como la sociedad hace una percepción de diferentes dimensiones en las que el ser humano se desarrolla.

La Etnoliteratura hace de canal del lenguaje y las expresiones, pues logra sintetizar las construcciones simbólicas y de imaginarios sociales desde los saberes individuales, logrando crear un conjunto de redes que significan y representan lo que una sociedad ha experimentado en diferentes etapas, por ello en la Etnoliteratura se logra condensar cotidianidades desde diferentes percepciones. Según Colombres (2001) la Etnoliteratura se entiende como la aproximación de la literatura de los grupos étnicos y de los descendientes campesinos, por ello se observa en esta figura literaria narraciones e imágenes que se transmiten generalmente por vía oral, inicialmente esta no usaba de otros medio diferentes a la oralidad, pero la adaptación y alfabetización de estas poblaciones o incluso con la ayuda de terceros alfabetizados se logra realizar ensayos y escritos de las vivencias campesinas que permiten recrear la cotidianidad de las etnias.

Comúnmente, la Etnoliteratura se entiende como una creación colectiva, sin embargo se reconoce que esta si se puede realizar a nivel individual, y que si lo etnoliterario sale de la producción colectiva, tomando un tinte individual lo etnoliterario, se redefine por las creaciones individuales, en donde permanecen la identidad colectiva, porque la característica de esta figura literaria es que permite hacer fácilmente un reconocimiento de la sociedad que estudia o a la que refiere, porque esta es la fuente de los impulsos creativos logrando de alguna forma una homogeneidad en el escrito, sin embargo Cornejo (2003) reconoce que las literaturas étnicas son heterogéneas y sobrepasan las barreras étnicas formales, diseminándose en lo popular, debido a que el componente fundamental es lo étnico y en donde los saberes rurales, ancestrales son diversos y harán que la Etnoliteratura contenga acontecimientos diversos en los que el individuos por sí solo no logra construir, sino que son las relaciones de los sujetos, las comunidades y el universo las que logran las concepciones que son objeto de escritura o narración.

La Etnoliteratura se materializa en escritos, uno de ellos es la leyenda sin embargo la complejidad según Magán (2013) de conceptualizar la leyenda está marcado por las características del texto, ya que participa de elementos que la pueden hacer reconocer como mito, cuento, romance o fábula. La leyenda es una historiografía explicando diferentes accidentes en diversos lugares geográficos, en ella se condensan los sentimientos de los individuos frente a categorías de vivencia diaria como la vida, la enfermedad, la muerte, la comunicación con seres muertos, el inframundo y presencias extraterrenales que ocasionan efectos en el contexto actual.

La leyenda rompe las barreras entre las formas expresivas artísticas y de la comunicación, pues en ella se ve la historia como un todo en donde se prima lo tradicional y maravillo con acontecimientos históricos y verdaderos, esta figura da la posibilidad alimentar la ficción y la realidad de una cultura. La bondad que brinda la leyenda es que logra romper las fronteras entre espacio y tiempo, puesto que hace posible contemplar y completar la historia desde diversos puntos de vista de otros espacio temporal, ya que la esencia de la leyenda, al igual que el cuento y el mito, es que estriba en la historia relatada, por ello facilita la posibilidad de unos modos de pensar en el interior de una relación precisa entre individuo y lenguaje, de unas formas de reflexión que se hacen evidentes en las palabras de aquellos narradores que son capaces de crear el clima adecuado para que el relato parezca vivo, lo que no significa simplemente palabra hablada o recuento verbal de situaciones y de objetos, sino una estética oral, que se patentiza y se hace perceptible en el estilo hablado de cada uno de los narradores, que tienen, por lo general, una excepcional memoria y el don de la palabra y de la gestualidad.

De ahí se desprende el valor social de la leyenda, ya que despierta la memoria de la historia de la humanidad y logra, a través de los conocimientos, hacer una identidad histórica y geográfica, y pueden constituirse como patrimonio cultural de los pueblos, porque en la leyenda se mantiene el mestizaje que resulta de la construcción espacial, debido a que este no solo se hizo de forma racial sino que logró un proceso de sincretismo en las expresiones culturales de los diferentes pueblos y razas que confluyeron en este suceso. La leyenda, al igual que el mito se enmarcan entre las figuras de tradición oral, sin embargo es relevante destacar que el mito se trata de seres sobrenaturales en donde los personajes se tipifican en héroes y sucesos que se identifican como irreales; la leyenda

logra hacer una homogeneidad entre lo real y lo imaginario, haciendo que el lector o la persona que escucha la leyenda no logre identificar la verdad de la imaginación, sin embargo esta imaginación no se cataloga como tal, sino como un suceso real que no resulta de la percepción individual o colectiva, sino que se da porque se asume que frente a categorías diarias como la vida, la muerte, el trabajo, la noche, la religión, entre otras.

En este punto, según Cornejo (2003) es importante resaltar que la leyenda no cumple funciones religiosas, aunque comúnmente utilice personajes, creencias o situaciones del componente religioso que es muy dominante en el grupo, esta no hace parte de un ceremonial religioso, pues cualquier momento es propicio para un relato, porque básicamente las leyendas simples con funciones sociales y morales que sirven de orientación a un comportamiento grupal.

El carecimiento de la escritura de los miembros de la cultura popular han codificado las costumbres y los modos de vida, a través de los relatos tradicionales que muestran y personifican lo que sucede a las personas cuando se sigue un conjunto de normas establecidas de manera tácita, por ello las leyendas dejan una enseñanza y es esta una característica propia de la fábula, pues la leyenda hace que la persona que conozca esta, asocie un conjunto de sucesos con efectos que ocasionan, como por ejemplo el alcohol, las altas horas de la noche, la infidelidad, entre otras. Comúnmente la leyenda se asocia a relatos anónimos ya que se dan desde una región en particular con una creación colectiva que se desarrolla a través del tiempo y el espacio desde los elementos que se van infiltrando en ella.

Según Cornejo (2003) la función que desempeña la leyenda en la cultura humana no ha sido estudiada, debido a que el trabajo en campo está primado por el interés de conseguir el texto de la narración, que por conocer el contexto sociocultural que lo produce y dentro del cual se explica. En ello la función moralista de la leyenda tiene un vacío analítico sobre las normas y comportamientos cotidianos de la gente en sus contextos cotidianos, ya que muchos de esos relatos llenan explicación a preguntas existenciales de la cotidianidad, llegando a consolidarse como relatos que apoyan situaciones inherentes al sistema de producción y los aparatos ideológicos como la iglesia, que fomentan un comportamiento basado en el contexto hispánico.

Didácticamente, las leyendas se constituyen como un recurso para el estudio económico, histórico, geográfico, social y cultural de una población, porque el contenido indaga sobre estas categorías en las que el ser humano se desarrolla y la leyenda se forma como un reflejo de la sociedad; por lo tanto, es un producto cultural pero también el medio de expresión impregnado de la moral, cosmovisión y las prácticas religiosas.

Conclusiones

En la búsqueda de la creación de una Antología de las narrativas orales recopiladas al interior de la vereda de Dolores, es preciso afirmar que la tradición oral como parte fundamental de las costumbres de la región, es una de las formas de comunicación y educación más importantes, de hecho en la recopilación de la información se reconoce que muchos de los relatos se encuentran ampliamente conectados con los valores, y con la ética que los padres o ancestros quieren inculcar en los niños; de ahí que muchos evoquen en muchos casos a emociones tales como el temor, miedo, desconcierto y desconocimiento, adicional a ello se precisa el hecho de que existen de manera consistente situaciones en donde se evoque la religiosidad que se considera una de las ideas más prominentes en la totalidad de relatos, en este caso cabe reconocer que a través de los relatos se evoca en muchas ocasiones deidades que pertenecen a la religión católica.

Es preciso concluir en este caso que la totalidad de los relatos compilados que son esenciales para la construcción de la antología, remontan a tiempos antiguos, pero se genera una conexión con el presente, de hecho representan en muchos casos imaginarios propios de las convicciones personales y comunales; en este sentido es preciso argumentar que la recopilación denota que existe una paridad en los pensamientos de la mayoría de los pobladores, y la totalidad de la población representa los mismos seres mitológicos, que hacen parte de las construcciones psicológicas alusivas a la muerte y a la vida, las categorías más preponderantes en la totalidad de los escritos, según Toro (2014) y Jiménez (2015), el que sea repetitiva la aparición de este tipo de categorías concentra en buena medida las concepciones filosóficas que se contienen en los imaginarios sociales de esta población, de este modo estas permiten realizar una idea clara sobre las preocupaciones, sueños y esperanzas de esta población.

En concordancia con la recolección de información que hace alusión a las leyendas que están presentes en el imaginario de la población; es preciso argumentar que las principales categorías que se presentan en los relatos son alusivas tanto al inicio de la vida o al mantenimiento de la misma, así como también a la terminación de la misma, teniendo presente que la totalidad de los riesgos que se presentan en el contexto son latentes y pueden afectar de manera fehaciente su vida, de acuerdo con Álvarez (2011) la posibilidad de transcribir las historias puede especificar

condiciones contextuales que a simple vista no se pueden especificar, de esta manera la Etnoliteratura toma un papel relevante en la significación del sujeto.

Es necesario concluir que los imaginarios de la población relatan de manera considerable la totalidad de los miedos que tiene la población, precisamente porque estos denotan formas físicas que son evocadas desde la deconstrucción del ser de ahí que se evidencien brujas, espantos o duendes, en este caso haciendo alusión a malformaciones, Arbeláez (2008), especifica que la formación de ideales o de categorías en la población puede ser parte de la construcción tradicional que con el tiempo ha tenido la región analizada. Con ello es preciso indicar que estas percepciones son latentes y afectan la construcción de los imaginarios de la vida de la persona.

Ahora bien, en lo que respecta al diseño de una obra que genere la integración de las principales leyendas, es necesario establecer que estas son bastante variadas, y presentan de manera consistente una representación imaginaria de la totalidad de preceptos que se pueden evocar desde la construcción de la realidad percibida, de hecho, muchos de los relatos que hacen parte de la cartilla representan a las personas con algunas deformación, lo que representa además sus miedos a estas situaciones, Toro (2014) establece a esta actividad como un tipo de retribución a la sociedad, pero también una forma de visualización de la multiculturalidad que se encuentra de manera latente en cada una de las regiones de Colombia.

Se concluye que las condiciones de recolección de información son la base fundamental para la concreción de la obra que se denota como un instrumento de lectura para la vereda Dolores, incluye los relatos que son esenciales para comprender la cultura y las condiciones que son esenciales para establecer la funcionalidad de los fenómenos sociales en la construcción holística de la persona, de alguna manera se denota que este proceso coadyuva al proceso de reconstrucción etnográfica.

Recomendaciones

Reconociendo la pérdida paulatina de la tradición oral, y con esto, el recorrido histórico que es aparente en los mitos y las leyendas que relatan una situación particular de la totalidad de la población, se hace preciso que se continúe realizando este tipo de procesos educativos que poco a poco rememoren la totalidad de las costumbres, para que estas permanezcan en el tiempo.

Dado el tiempo dedicado a la creación de la cartilla, que se estructura como el compendio de leyendas de la población, es preciso que esta funcione como una herramienta etnoeducativa, a través de la cual se mejore de manera consistente la construcción identitaria.

Es preciso también que se mejoren los procesos de construcción etnográfica por parte de instituciones educativas, pero también de las instituciones políticas que son las encargadas de mejorar las condiciones de aprendizaje de la población.

Se recomienda en la misma medida que los líderes de la comunidad propendan una mejora en los procesos etnoeducativos de la población, evocando cada vez más una mejora en el auto reconocimiento de su culturalidad y de sus raíces, pues como se ha considerado con anticipación, no existen antecedentes de este tipo de intervenciones, y siendo estas personas las que valoran con mayor premura su riqueza cultural y social es preciso que sean ellas mismas quienes ideen nuevas formas de transmisión oral

Evocando la tradición oral que existe al interior de la comunidad de Mocondino, es preciso que se continúe con la construcción de este tipo de procesos educativos con la intención de indagar escritos de otro tipo, tales como mitos o cuentos fantásticos.

La riqueza de los pueblos ancestrales debe ser protegida tanto desde el interior de la comunidad, así como también desde los estados que deben establecerse como guardianes y es necesario que tanto investigadores, como académicos, estado y sociedad estructuren formas adecuadas a partir de las cuales puedan mejorar de manera consecuente la forma en la que se vienen presentando los contextos en la región, en la búsqueda del mantenimiento de la tradición oral

Se encuentra apropiado que el presente documento sea la base para estudios posteriores, dado a que hace un mapeo inicial de las leyendas que aparecen en la región, obteniendo la información

suficiente para abastecer un proyecto investigativo que busque las mejoras de la etnoeducación en esta región

Bibliografía

- Abadía, G. (1983). *Compendio general de folklore colombiano*. Bogotá: Banco Popular.
- Acosta, Boñalos & Jacamijoy. (2015). *Kaug sankamalla compilación de relatos de tradición de la comunidad inga de Santiago*. Valle de Sibundoy.
- Almudena, A. (2006). *Los estudios de numismática aragonesa en la Antigüedad Una aproximación bibliográfica*. NVMISMA .
- Alvarez. (2011). *Los relatos de tradición oral y la problemática de su descontextualización y re-significación en contexto escolar*. Veracruz: Linguisticas de México.
- Alvarez, G. F. (2011). *Los relatos de tradición oral y la problemática de su descontextualización y re-significación en contexto escolar*. México: Universidad Nacional de la Plata.
- Arbeláez & Vélez . (2008). *La etnoeducación en Colombia una mirada indígena (tesis de pregrado)*. Medellín: Universidad Eafit.
- Arteaga, J. (2007). *De la didáctica de la literatura a la transición de la literatura* . Revista de estudios literarios.
- Arza. (2010). *Familia y nuevas tecnologías*. . Batalla.
- Badillo. (2014). *Relatos sobre el Tentzo y otros seres sobrenaturales de la tradición oral de la región centro- sur del estado de Puebla*. Estado de Puebla: Colegio San Luis Potosi.
- Batalla, G. (1981). *Annales del Instituto de Investigaciones Antropologicas*. Mexico: UNAM.
- Bayard, R. (1957). *Rufino José Cuervo*. . Obras. Thesaurus : Boletín del Instituto Caro y Cuervo.
- Bernal, C. (2000). *Metodología de la investigación*. Pearson.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Pearson.
- Bombini, G. (2008). *La Literatura como Política Educativa*. Revista Iberoamericana de Educación.

- Bonilla & Rodríguez, E. (1997). *Más allá de los métodos. La investigación en ciencias sociales. Colombia.*. Bogota: Editorial Norma.
- Campo, J. (2014). *Relatos del valle: Narración gráfica y discursos afrovallecaucanos desde Buenaventura.* Buenaventura: Universidad del Pacifico.
- Castaño, Bacca & Duran. (1995). *Experiencias de oralidad en Panama.* Panama: Central de Panama.
- Castoradis, C. (1993). *La institucion imaginaria de la sociedad.* Buenos aires: Tuquets Editores.
- Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la Sociedad .* Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Castoriadis, C. (1997). *El imaginario social incluyente.* Zona Erógena. N° 35.
- Cerón & Ceballos, E. (2014).). *Fortalecimiento de la identidad e importancia de los mitos y leyendas a través de estrategias creativas.* Pasto: Universidad de Nariño.
- Chaves, I., & Martinez, R. (2006). *La tradición oral como fuente de la produccion etonoliteraria en el grado quinto de la escuela integrada .* Universidad de Nariño.
- Colmenares, A. (2012). *Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Voces y Silencios.* Revista Latinoamericana de Educación .
- Colombres, A. (2001). *Nuevo Manual Del Promotor Cultural. Vol. I. Los Medios Masivos de Comunicación.*
- Congreso de la Republica. (1993). *Ley 98.* Bogota: Republica de Colombia.
- Constitución Política de Colombia. (1991). Bogota: Republica de Colombia.
- Constitución Política de Colombia. (1991). *Resolución 0764 de 05 de Agosto de 2002, Indispensable defender la diversidad cultural reconocida en la Constitución.*
- Cornejo, H. (2003). *Modelo comprensivo-interpretativo del proceso de apropiación subjetiva de tecnologías en organizaciones.* GIATO.

- Crespo, A. (2007). *Neurodegeneración y aportaciones terapéuticas con la tradición oral*. Culturas populares.
- Cueva, S. (2016). *Conservación de la tradición oral en el poblado de Jatanca distrito de San Pedro de Lloc, provincia de Pacasmayo- la Libertad*. Perú: Universidad Nacional de Trujillo.
- DeConchy, J. (1985). *La psicología Social*. Barcelona: Paidós.
- Departamento Nacional de estadística. (2018). *Proyecciones demográficas por departamento*. Bogota: Republica de Colombia.
- Díaz. (2005). *La entoliteratura, consideraciones antropológicas*. Bogota: Antropología literaria.
- Dirección Nacional de Derecho de Autor. (1982). *Ley 263*. Bogota: Republica de Colombia.
- Fall, Y. (1992). *Historiografía, sociedades y conciencia histórica en África*. Centro de Estudios de Asia y África,.
- Fournier. (2002). *La leyenda, genero y conceptualizacion*.
- Fressard, O. (2006). *El imaginario social o la potencia de inventar de los pueblos*. Anthropos.
- Friedeman, N. (1996). *Estudios de negros en la antropología colombiana: Presencia e invisibilidad*. Un siglo de historia social .
- Friedemann. (1997). *La palabra y la comunicacion en la comunidad*. Mesico: Unam.
- García. (2003). *El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación*. . Bogota: Investigacion, Editorial Norma.
- García, P. (2005). *Imaginario socail en la teor´ía literaria desde un enfoque antropologico*. Madrid: Tradicion oral.
- García, T. (2003). *El cuestionario como instrumnto de investiigación/evaluación*. Universidad de Santa Ana.

- Genep, A. V. (1982). *Amantes que se desvanecen en el tiempo: la memoria etnográfica o la compleja significación de las leyendas* .
- Granados, J. (2010). *Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia: Una aproximación de algunos estudios no clasificados con migración interna de los últimos 30 años*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana .
- Greene, J. (2002). *Intuitions about declining marginal utility* . Journal of Behavioral Decision Making, vol. 14, núm. 3, pp. 243-255.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Guillin & Montero, K. (2012). *Diseño y producción de libro: leyenda y mitos de tradición rural y urbana de Ocaña Norte de Santander*. Norte de Santander.
- Herrera, J. (2008). *Cartografía Social* .
- Herrera, J. (2017). *Mitos y leyendas del corregimiento del Encano como medios didácticos para la enseñanza de la lengua castellana*. Pasto: Universidad de Nariño.
- Huayanay. (2016). *La narrativa oral andina y la identidad cultural en los estudiantes de la institución educativa José Varayanos de Jesús Lauricocha*. Lauricocha.
- Jeilin, E. (s.f.). *¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias?* .
- Jimenez, A. (2015). *Literatura y Ficción: Ruptura de la Lógica ficcional* . Peter Lang.
- Joshua Greene. (2002). *Dual process theory of moral judgment*. Wharton School of the University of Pennsylvania.
- López, Fernández, A. (2001). *De mitos, leyendas y cuentos: Necesidad didáctica del género narrativo*. España: Universidad Murcia.
- Luna & Mamián . (2017). *La hospitalidad en la comunidad de Genoy*. Pasto: Primera Editorial Universitaria, Udenar.
- Magan, I. (2013). *La importancia de la literatura en la tradición oral* . Revista Educación y pedagogía.

- Marote, P. (s.f.). *Las leyendas y su valor didactico*. España: Universitat de Valencia.
- MEN. (1994). *Ler 115*. Bogota: Republica de Colombia.
- Ministerio de Cultura. (2008). *Ley 1185*. Bogota: Republica de Colombia.
- Miranda. (2014). *Los imaginarios sociales desde una perspectiva psicologica y literaria*. Ciudad de Mexico: oralidades .
- Montemayor, C. (1996).
- Muñoz. (2014). *Tradicón, cultura y oralidad de los pueblos*. Ciudad de Mexico: Escritos.
- Murillo, J., & Martínez, C. (2010). *Investigación etnográfica. Métodos de investigación educativa en Ed. Especial*.
- Neulfeld. (2006). *Diversidad cultural, una definicion antropologica*. Madrid: Antropologias.
- Niño, H. (2008). *el etnocontexto como concepto. Folklore americano*. Revista 23 de mayo.
- Ñaupas, H., Mejia, E., Novoa, E., & Villagómez, A. (2014). *Metodología de la investigación. Cuantitativa – cualitativa y redacción de tesis*. Ediciones de la U.
- Obuljen, N. (2006). *Diversidad Cultural, un termino y muchas interpretaciones*. Oralidades.
- Ong, W. (1982). *Oralidad y Escritura*. Humanidades.
- Ong, W. (1996). *Oralidad y escritura. La tecnología de la palabra*. Mexico: FCE.
- Palacios. (2015). *Relatos de mi Ingenio*. Sandona: Universidad de Nariño .
- Paz, J. E. (2017). *La vereda Dolores*. Pasto.
- Paz, O. (1990). *el arco y la lira*. españa.
- Perez, V. S. (2013). San Juan de Pasto. *Revista Credencial Historia, edicion 226 de 2008*, 17.
- Ramirez, J. (1989). *Las leyendas de Jalisco*.
- Ramirez, N. (s.f.). *ensayo etnoeducacion*.

- Ricoeur, P. (1975). *La métaphore vive*, . Paris: Du Seuiel.
- Rocha & Sierra, M. (2016). *El mito y la leyenda como expresiones de la cultura e identidad llanera*. Yopal: Universidad de la Salle.
- Rodriguez. (2001). *La etnoliteratura, desde la antropología a la etnica*.
- Rodríguez, A. (2014). *La tradición oral como propuesta didáctica para recopilar y rescatar algunas leyendas de Pasto con los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto (sede Lorenzo de Aldana)*. Pasto: Universidad de Nariño .
- Rodriguez, E. D. (2009). *Ámbitos de la tradición oral en Asturias: eco educacion y aprendizaje*. España: Universidad de Oviedo.
- Rodriguez, H. (2002). *Ensayo etnoeducacion*. Bogota: Oralidad y etnoliteratura.
- Rodriguez, J. (2011). *Estructuras narratológicas en la literatura digital*. Universidad Javeriana.
- Rodriguez, J. (2011). *Etnoliteratura*. Universidad Javeriana.
- Santacruz, O. (2015). *Pasto, economia y cultura*. Pasto.
- Secretaria de Cultura. (1997). *Ley General de Cultura 397*. Bogotá: Republica de Colombia .
- Strauss, L. (1951). *Raza e historia* . Mexico: Antropologia Estructural II.
- Toro, A. (2014). *Vereda Dolores, reseña historica*. Pasto.
- Toro, D. (2014). *Oralitura y tradición oral: una propuesta de análisis de las formas artísticas orales*. Colombia: Linguüística y Literatura.
- Unesco. (2001). *Declaración universal de la Unesco sobre Diversidad Cultural*. UNESCO.
- Unesco. (2014). *Las tradiciones y expresiones orales*. Santiago de Chile.
- Valencia, V. (2017). *Revision documental en el proceso de invetigación* . Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Vasina. (1968). *Tipologias de las tradiciones orales*. Ciudad de Mexico: Vasina Escritor .

Villa, E. (s.f.). *La literatura Oral: Mito y Leyenda*. Universidad de la Flacso.

Zúñiga. (2014). *Publicación Ilustrada de Mitos y Leyendas de la Tradicion Cultural Chilena*.
Santiago de Chile: Cultura Chilena.

Zuñiga, C. (1993). *La etnoliteratura iwuyana*.

Zúñiga, C. E. (2014). *Edición de Publicación infantil ilustrada de Mitos y Leyendas de Tradición oral Chilena*. Santiago de Chile: Universidad de Chile facultad de arquitectura y urbanismo.

Apéndices

Apéndice A Entrevista

Entrevista

1. ¿Qué leyendas conoce usted de su comunidad?
2. ¿Cuándo sucedieron los hechos?
3. ¿Usted vivió esos acontecimientos o se los contaron?
4. ¿Dónde ocurrieron los hechos?
5. ¿Cómo eran los personajes?

Apéndice B Personas pertenecientes a la muestra



Apéndice C Formato del diario de campo

Diario de campo

Entrevistado:

Fecha:

Lugar:

Tema:

Descripción o lista de chequeo:

Acta de sesión:

Elementos sobresalientes:

Teorías que apoyaran estas ideas:

Apéndice D Diario de Campo

Diario de campo

Entrevistado: Eliberto Paz

Fecha: 3 de septiembre de 2018

Lugar: Dolores centro

Tema: Registrar las leyendas presentes en los adultos mayores del contexto de la vereda Dolores

Descripción o lista de chequeo:

1. Dirigirse a la vivienda del entrevistado.
2. Saludo
3. Identificación de saberes previos.
4. Preguntas y registro de las leyendas.
5. Despedida

Acta de sesión: hoy se visitó a don Eliberto. Estuvimos conversando desde las 2: 30 pm. Hasta las 4: 00pm. Nos sentamos en una banca en el corredor de su casa. Durante la charla se le pregunto sobre los personajes y lugares misteriosos que él conoce en la comunidad. El menciono algunos, con sus características.

Mientras evocaba muchos sucesos de su juventud, el señalaba con su dedo los diversos lugares donde habian ocurrido sucesos sobrenaturales, a la vez, narró diversos relatos.

Al final, hizo énfasis en el término “infieles”, que hace referencia a los objetos que enterraron los indígenas en el sector; también en cómo evitar los maleficios de los seres sobrenaturales.

Elementos sobresalientes:

Guacas, ánimas, seres que espantan, animales misteriosos, infieles, elementos del paisaje. También objetos para contrarrestar el efecto de seres malignos: cigarrillos y aguardiente.

Teorías que apoyaran estas ideas:

Definición de Leyenda de Guillermo Abadía Morales. Obras: *El Folclor de Nariño* de Roberto Mora Benavides; *Leyendas de Nariño* de Osvaldo Granda Paz; y *Caminando por el sur historias y leyendas de Nariño* de Ricardo Estupiñán Bravo.

Diario de campo

Entrevistado: Luis Paz y Rosa Luna

Fecha: 4 de septiembre de 2018

Lugar: Dolores centro

Tema: Registrar las leyendas presentes en los adultos mayores del contexto de la vereda Dolores

Descripción o lista de chequeo:

1. Dirigirse a la vivienda del entrevistado.
2. Saludo
3. Identificación de saberes previos.
4. Preguntas y registro de las leyendas.
5. Despedida

Acta de sesión: hoy se visitó a don Luis y a Doña Rosa, una pareja que vive en Dolores Centro. se conversó con ellos desde las 5:00pm. Hasta las 7:00pm. Nos sentamos en una banca afuera de su casa. Durante ese tiempo ellos contaron algunas leyendas que conocían del pueblo. También describieron a los personajes y lugares en que estos se aparecían. Se evidenció la influencia del pensamiento católico en sus vidas. Finalmente, ellos nos brindaron tazas de café y conversamos sobre otros temas.

Elementos sobresalientes: fantasmas. Espantos, tesoros escondidos o guacas, ánimas, y animales misteriosos.

Teorías que apoyaran estas ideas:

Definición de Leyenda de Guillermo Abadía Morales. Obras: *El Folclor de Nariño* de Roberto Mora Benavides; *Leyendas de Nariño* de Osvaldo Granda Paz; y *Caminando por el sur historias y leyendas de Nariño* de Ricardo Estupiñan Bravo.

Diario de campo

Entrevistado: Abigail Martínez

Fecha: 5 de septiembre de 2018

Lugar: El Monte

Tema: Registrar las leyendas presentes en los adultos mayores del contexto de la vereda Dolores

Descripción o lista de chequeo:

1. Dirigirse a la vivienda del entrevistado.
2. Saludo.
3. Identificación de saberes previos.
4. Preguntas y registro de las leyendas.
5. Despedida

Acta de sesión: estuvimos en su casa desde las 2:00pm. Hasta las 4:30 pm. es una persona que siempre ha vivido en la comunidad. Nos brindó tazas de café al llegar. Ha leído el catecismo. Conoce muchas narraciones que le contó su papa cuando era niña.

Cuando se refiere a algún objeto o lugar, siempre realiza con sus manos algún gesto para representarlo. Nos narró muchos relatos en la sala de su casa y a la vez evocaba sucesos de su juventud.

Elementos sobresalientes: espantos, lugares misteriosos, fenómenos naturales, ánimas, guacas.

Teorías que apoyaran estas ideas:

Definición de Leyenda de Guillermo Abadía Morales. Obras: *El Folclor de Nariño* de Roberto Mora Benavides; *Leyendas de Nariño* de Osvaldo Granda Paz; y *Caminando por el sur historias y leyendas de Nariño* de Ricardo

Teorías que apoyaran estas ideas:

Definición de Leyenda de Guillermo Abadía Morales. Obras: *El Folclor de Nariño* de Roberto Mora Benavides; *Leyendas de Nariño* de Osvaldo Granda Paz; y *Caminando por el sur historias y leyendas de Nariño* de Ricardo Estupiñan Bravo.

Estupiñan Bravo.

Diario de campo

Entrevistado: Segundo Toro

Fecha: 6 de septiembre de 2018

Lugar: Familia Delgado

Tema: Registrar las leyendas presentes en los adultos mayores del contexto de la vereda Dolores

Descripción o lista de chequeo:

1. Dirigirse a la vivienda del entrevistado.
2. Saludo.
3. Identificación de saberes previos.
4. Preguntas y registro de las leyendas.
5. Despedida

Acta de sesión: llegamos a su casa a las 2.00 pm. Y permanecemos hasta las 5 pm. Vive en una casa de adobe y teja. Estaba esperándonos, porque se la había informado que lo visitaríamos. Nos sentamos en el patio de su casa en unas sillas de madera. Vestía con botas, sombrero y ruana.

Nos contó muchos relatos sobrenaturales. Nos dijo que al frente de su casa hay un infiel. Desde donde nos encontrábamos era posible contemplar Mocondino, Buesaquillo y Cabrera. Cuando se refería a un lugar, cosa o

persona, trataba de imitar sus comportamientos.

Elementos sobresalientes: espantos, guacas, infieles, ánimas, demonios, sueños y revelaciones, niños sin bautizar, animales misteriosos, íconos religiosos católicos.

Apéndice E Registro fotográfico

Adultos mayores, investigadores y protagonistas



Ilustración 18 Casa de la señora Rosa Luna

De izquierda a derecha: Edison Martínez, Adriana Paz, Patricia Peregueza.

Fuente: esta investigación.



Ilustración 19 Señor Eliberto Paz

De izquierda a derecha: Eliberto Paz, Edison Martínez.

Fuente: esta investigación.



Ilustración 20 Casa del señor Luis Paz

De izquierda a derecha: Patricia Peregrina, Adriana Paz, Ana María Gómez, Luis Paz, Rosa Luna.

Fuente: esta investigación.



Ilustración 21 Casa del señor Luis Paz

De izquierda a derecha: Edison Martínez, Adriana Paz, Ana María Gómez, Luis Paz, Rosa Luna.

Fuente: esta investigación.



Ilustración 22 Casa de Abigail Martínez

De izquierda a derecha: Luis Gallardo, Abigail Martínez, Edison Martínez.

Fuente: esta investigación.



Ilustración 23 Capilla del Niño de los Santos Reyes

De izquierda a derecha Patricia Peregrina, Adriana Paz, Paulino Pinza.

Fuente: esta investigación.



Ilustración 24 Capilla del Niño de los Santos Reyes

De izquierda a derecha: Patricia Peregrina, Edison Martínez, Paulino Pinza.

Fuente: esta investigación.



Ilustración 25 Casa del señor Segundo Toro

De izquierda a derecha, Adriana Paz, Segundo Toro, Patricia Peregrina.

Fuente: esta investigación.



Ilustración 26 Casa del señor Segundo Toro

De izquierda a derecha, Adriana Paz, Segundo Toro, Edison Martínez.

Fuente: esta investigación.